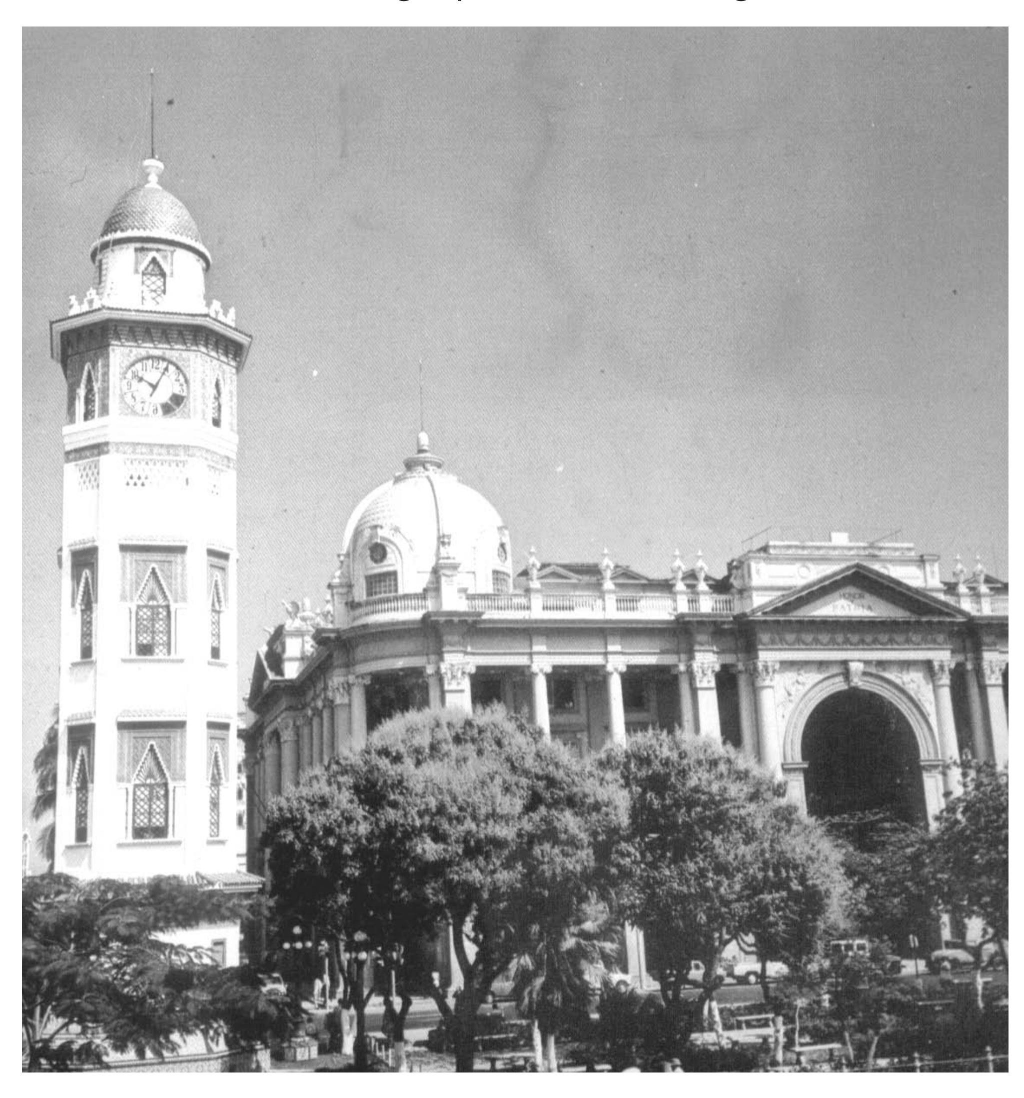
PASILLOS Y PASILLEROS DEL ECUADOR

Breve antología y diccionario biográfico



Edwing Guerrero Blum

PASILLOS Y PASILLEROS DEL ECUADOR

Breve antología y diccionario biográfico

PASILLOS Y PASILLEROS DEL ECUADOR
Breve antología y diccionario biográfico

Edwing Guerrero Blum

1ra. Edición:	Ediciones Abya-Yala Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson Telfs.: 562-633/506-267 Fax: 506-255/506-267 Casilla: 17-12-719 E-mail: editorial@abyayala.org Quito-Ecuador
Coedición:	Abya-Yala Editing Edwing Guerrero Blum
Diseño de portada:	Raúl Yépez
Ilustración de portada:	Serenata a Quito Oleo sobre tela, 150 x 115cm. José Enrique Guerrero. Colección particular. Fotografía de Luis Mejía.
ISBN:	9978-41-525-4
Derechos de autor:	014366 (26-09-2000)

Las fotografías y retratos han sido tomadas del Diccionario Biográfico Ecuatoriano, César Alarcón Costta; Diario EL UNIVERSO; Presencia del pasado, Hugo Alemán Fierro; Revista ESTRELLAS; Letras del Ecuador, CCE; Florilegio del pasillo, Alberto Morlás Gutiérrez; Música ecuatoriana, Ermel Aguirre González; ECUADOR; Revista de la Dirección Nacional de Turismo; La Ronda, nido de poetas y cantores, Fernando Jurado Noboa; El Pasacalle, Jorge Núñez Sánchez; otras fotos han sido proporcionadas por los compositores o sus familiares.

Contenido

PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

TERCERA PARTE
Pasillos

CUARTA PARTE
Documentos y partituras

PARTITURAS

Indice por compositores

OJEDA DAVILA, CRISTOBAL

ORTIZ, CARLOS AMABLE

PAEZ MALDONADO, LEONARDO

PAREDES HERRERA, FRANCISCO

PESANTEZ VILLAMAGUA, ESTANISLAO

PLAZAS DAVILA, ALEJANDRO

RIVADENEIRA PEREZ, ANGEL RAFAEL

RIVADENEIRA PEREZ, JOSE IGNACIO

Mi reconocimiento a Florencio Compte Andrade, Marcos Espinoza Barzola, Dr. Carlos Ortiz Arellano, Alfredo Lucero Defaz, Nadia María Guerrero y a los compositores o sus familiares, por su colaboración.
De igual manera al personal de la Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit y de la editorial Abya-Yala.

Edwing Guerrero Blum

Presentación

El libro que se entrega a consideración del público amante de la música nacional, no está destinado a expertos o conocedores de la materia. Se trata, más bien, de un aporte a los jóvenes estudiantes de los colegios e institutos de educación media y superior, que tengan interés en acercarse a uno de los ritmos de la música nuestra, para conocerlo y, por tanto, poder apreciarlo mejor.

Algunas veces, cuando ejercía el vicerrectorado del querido Instituto Nacional Mejía, tuve la oportunidad de conversar con los dilectos profesores de música de ese plantel, y llegamos a la conclusión de que el desapego que mostraba una parte de la juventud por nuestra música, se debía no tanto a la enorme penetración de lo extranjero, cuanto a la falta de una orientación adecuada por parte de maestros y padres. Concordamos en que había la necesidad de mostrar a los alumnos, la riqueza artística que encierran nuestros ritmos, haciéndoles degustar sus acordes y cadencias, así como la belleza de sus textos, e informándoles acerca de sus autores y compositores, y las circunstancias de sus creaciones.

Los lugares comunes que escuchamos en torno al pasillo, son difíciles de combatir. Están como flotando en el ambiente, penetrando día a día en la mente de niños y jóvenes. Que es música triste;("música del desarraigo" la llamó un distinguido historiador); que debe escucharse a la madrugada, en torno a una botella y para acordarse de las penas. Pero, sin apreciar como es debido sus textos, tranquilamente una mañana, escuchando con detenimiento su melodía, y conociendo quienes fueron sus autores, cuál fue su trascendencia humana, no se podrá desterrar esa concepción trágica del pasillo ecuatoriano.

Alfredo Lucero, profesor de música e integrante de la Orquesta Sinfónica Nacional, afirma en un breve ensayo sobre la estructura rítmica del pasillo (que se publica íntegro en la cuarta sección de este libro) que ella es muy sugestiva y aún alegre "e invita al baile como en los pasillos costeños".

Los argentinos están orgullosos del tango, así como los peruanos lo están del valsecito criollo; si escuchamos las "letras" de esos ritmos, y las comparamos con las del pasillo, concluimos que no se deben ni se quitan. Unas y otras, tratan del amor, del desencuentro, de la nostalgia, de todo aquello que acompaña el tránsito vital de los seres humanos, y cómo buscamos, transformándolo en música, poesía, pintura, o cualquier otra manifestación del espíritu, volverlo manejable, desembrujarlo y enfrentarlo. Sentimos, entonces, en las figuras humanas de las pinturas de Guayasamín o Kingman, o en los poemas de César Dávila Andrade o Jorge Carrera Andrade, el dolor y la rebeldía, o la ternura y el en-

canto del idilio, como en la obra de los poetas de la que Raúl Andrade llamó la "generación decapitada". En la música de Safadi, Paredes Herrera, Araujo Chiriboga, Ojeda Dávila, apreciamos, quizá más directamente que en las otras manifestaciones artísticas, sin la elaboración intelectual que ellas exigen, los mismos valores y mensajes de vivencias obtenidas con solo mirar sin indiferencia el quehacer humano.

Los elegidos, si se puede llamar así a quienes tienen el don de transformar en belleza los sentimientos; los artistas, en suma, merecen nuestro aprecio y gratitud. Eso es lo que persigue este libro. Un modesto homenaje a los autores y compositores de esa rica ofrenda al ser humano que es el pasillo. Si bien no soy poeta o músico, sí soy lo suficientemente loco para confiar en que la lectura de esta recopilación, arbitraria por cierto, de textos de más de ciento setenta pasillos, los que yo más he escuchado en mis sesenta y pico de años, va a servir para apreciarlos, sin prejuicios, y para contribuir aunque sea en mínima parte a impedir que se borre de la memoria cultural ecuatoriana ese precioso renglón de la cultura que es nuestro pasillo.

Gracias a los valiosos estudios de investigadores como Pablo Guerrero Gutiérrez, Alejandro Pro Meneses, Gerardo Guevara, Wilma Granda Noboa y otros, y al empeño de recopiladores pacienciosos y meritísimos como Francisco José Correa Bustamante, Mario Godoy, Isabel Carrión, conocemos las diversas teorías acerca del origen del pasillo, su discografía, los textos y las partituras. Una obra pionera, como el Florilegio del Pasillo Ecuatoriano, de Alberto Morlás Gutiérrez, un "mono" de sonrisa triste y de carácter suave, a quien tuve el gusto de conocer, es un referente obligado si uno se quiere enterar más de los artistas y de los textos de los pasillos que hasta 1960, se produjeron. Las creaciones de Luis Alberto Valencia, y otros posteriores, no se encuentran en el Florilegio, como es natural, pero están en recopilaciones más cercanas.

La presente obra se encuentra dividida en cuatro secciones: la primera es una visión general de los principales compositores de los pasillos que constan en el libro; allí se consignan breves datos biográficos de ellos. La segunda sección recoge la nómina de los autores de los poemas o letras de los pasillos. Y, por último, están la recopilación de los textos y algunas partituras. En la bibliografía constan las obras de las cuales se han extraído esos textos, aunque algunos se han recogido directamente de grabaciones de la mayor confiabilidad posible. En algunos casos, se ha preferido el texto que se usa popularmente, que el de la poesía original. Posiblemente, se diga que no están todos los pasillos que merecen estar, pero no se podrá decir que está alguno que no merece constar entre los más populares del siglo XX. Si algún mérito tiene este modesto trabajo, es quizá que en él se ha procurado rectificar algunos errores que han venido repitiéndose en algunas recopilaciones; tal es el caso de los pasillos Brumas, Cansancio, Despedida, Solo, entre otros, en los cuales se precisa documentadamente la autoría, bien sea de la letra o de la música.

Edwing Guerrero Blum
San Antonio de Pichincha,
3 de mayo de 2000

Introducción

El pasillo es un producto artístico mestizo, urbano y de la época republicana. En un principio, se trató de un baile popular, cuyo nombre se debería según la versión más aceptable, a la manera de bailarlo, con pasos cortos, al contrario del pasodoble o del valse, con el cual está muy emparentado, que requieren espacios amplios por las vueltas y pasos largos que esos ritmos imponen. El pasillo se bailaba en los salones de la aristocracia o de los dueños de haciendas que evitaban mezclarse con el pueblo, en especial indígena, que bailaba el sanjuanito o el cachullapi, danzas mucho más antiguas y de raigambre andina.

El origen del pasillo-baile podría ser una danza francesa llamada passe-pied que al pasar a la península ibérica, llegó con emigrantes portugueses y españoles al Caribe y de allí a Centro América y luego a Colombia y Ecuador. Hay autores que afirman que el pasillo se introdujo a Sudamérica por Venezuela, pero en este último país no se encuentran sino pocos registros de este género musical. Por el contrario, en la provincia de Guanacaste (Costa Rica) hay una importante producción pasillera. Debe aclararse que estamos refiriéndonos a la época republicana, pues no hay vestigios del pasillo en la época de la Colonia. El pasillo, por tanto, es un ritmo de reciente aparición. Su apogeo lo tuvo en el siglo XX, pero ya no como danza sino como canción.

Entonces, se hace necesario hablar de la otra faceta que adquirió el pasillo, cuando dejó de ser una danza y pasó a ser el pasillo-canción. Sin embargo, se debe anotar que el pasillo-canción todavía se bailaba a mediados del siglo XX, en particular el pasillo costeño de ritmo más rápido y alegre.

El pasillo como canción aparece en las postrimerías del siglo XIX; en el Ecuador, algunas de las más antiguas composiciones con texto o letra, corresponden al músico quiteño Carlos Amable Ortiz, aunque el "pollo" Ortiz (como se le conocía a este compositor) no era autor sino de la música, y las letras eran creaciones de otros artistas.

Indagar cuál es el origen del pasillo-canción es una tarea de mucha envergadura; se han enunciado varias teorías, siendo la corriente más confiable la que afirma que proviene del fado portugués o del bolero español y de las habaneras. Hay también en el pasillo reminiscencias de los cantos morunos que llegaron a Andalucía. En todo caso, la mayor parte de las primeras composiciones con texto se realizaron sobre los versos que no fueron escritos para los compositores, sino que estos se inspiraron en ellos y los musicalizaron. Es el caso, en nuestro país, de Carlos Brito Benavides, José Ignacio Canelos, Carlos Guerra Paredes, Cristóbal Ojeda Dávila y muchos otros que pusieron música a poemas de Julio Flórez, José María Egas, Rosario Sansores, Amado Nervo, etc. Luego, Angel Leonidas Araujo,

Luis Alberto Valencia, Marco Tulio Hidrobo, Carlos Rubira Infante y otros compusieron tanto la letra como la música de sus pasillos, en la mayoría de los casos.

El pasillo es el género musical ecuatoriano que ha logrado la mayor aceptación internacional de todos los que existen en nuestro territorio; ni el pasacalle, y mucho menos, los ritmos del agro andino, como el yaraví, el sanjuanito o el albazo han sido difundidos en el resto de América como lo ha sido el pasillo.

Muchísimos cantantes famosos han interpretado pasillos ecuatorianos; alguien perdió una apuesta cuando le demostraron que Carlos Gardel interpretó y grabó el pasillo Sombras (Sansores y Brito). Precisamente este pasillo es la composición ecuatoriana más difundida internacionalmente. Paloma San Basilio, Libertad Lamarque, Julio Iglesias, Chabuca Granda, Armando Manzanero, Lucho Gatica, entre otros, lo han tenido en su repertorio.

Los cantantes ecuatorianos de mayor trascendencia fuera de nuestras fronteras: Olimpo Cárdenas, Julio Jaramillo, Patricia González y el trío Los Embajadores, formado por los hermanos Carlos y Rafael Jervis y el guitarrista Guillermo Rodríguez, son los que en mayor medida han logrado difundir el pasillo ecuatoriano en toda América incluidos santuarios musicales como México y Puerto Rico. En los Estados Unidos, han presentado nuestra música los artistas Gonzalo Benítez y Luis Alberto Valencia; Eduardo y Danilo Miño Naranjo; Amelia y Maruja Mendoza Sangurima; Mercedes y Laura Mendoza Suasti, así como las solistas Hilda Murillo, Irma Aráuz y Fresia Saavedra.

A los jóvenes, para quienes está dedicado el presente libro, recomendamos muy especialmente la lectura de dos obras fundamentales para conocer a profundidad lo referente al origen y otros aspectos del pasillo ecuatoriano. Esas obras son: "El pasillo en el Ecuador" de Pablo Guerrero Gutiérrez, y "Discografía del Pasillo ecuatoriano" del Ing. Alejandro Pro Meneses. En la una y en la otra, el estudiante podrá encontrar, además, una extensa bibliografía para ampliar los conocimientos sobre este género musical. Es asimismo una importante fuente de consulta la revista "Estrellas", que apareció en Guayaquil en la década de los setentas; en particular, en ella cabe destacar los artículos del señor Hugo Delgado Cepeda. En cuanto a la recopilación más extensa, lastimosamente agotada pero que puede encontrarse en las bibliotecas del país, recomendamos la obra "Florilegio del pasillo ecuatoriano" de Alberto Morlás Gutiérrez.

Felizmente existen numerosos compositores contemporáneos que siguen produciendo bellas obras en el género musical del pasillo. Allí están José Antonio Vergara, Benjamín Ortega, Nicolás Fiallos y otros a quienes recomendamos igualmente entrevistar para conocer de viva voz sus motivaciones y sus opiniones sobre este ritmo tan querido para los ecuatorianos de todas las regiones.

Precisamente, existen dos modalidades del pasillo ecuatoriano. La una es el pasillo interandino, y la otra el pasillo costeño. El pasillo serrano o interandino es de ritmo algo lento y pausado; sus notas recuerdan, a ratos, al yaraví; su música es melancólica. El pasillo costeño recuerda más al valse, tiene un ritmo mucho más rápido. Pero, uno y otro, tienen mensajes de enorme contenido humano, que tratan de desentrañar el alma popular.

Juan Agustín Guerrero, en su obra "La música ecuatoriana desde su origen hasta 1875", al referirse a la influencia que ejerce la música sobre los pueblos dice "**¡ Qué poder! Qué efectos tan maravillosos los de la música; y por cierto ¿ quién no se conmueve y siente al compás de sus dulces melodías, o no se arrebata de júbilo al golpe eléctrico de la armonía? Negar su influjo en el corazón del hombre sería negar la existencia de lo encantador y lo sublime, sería querer que el alma viva aprisionada en la materia, sin goces, sin palabra y sin sentimiento".** Nada debemos agregar a estas palabras; solamente pedir a la juventud ecuatoriana que no desdeñe ni la belleza de los poemas ni la dulzura de la música de nuestro pasillo y se sienta orgullosa de sus creadores. Para que los conozcan, en las siguientes secciones de este libro encontrarán breves reseñas biográficas de compositores y autores, algunas de las cuales se presentan por primera vez en una obra de este género.

Primera parte

COMPOSITORES



AGUAYO JARRIN, NESTOR ALEJANDRO (Ambato, 28 de febrero de 1925) Cantante y compositor, formó con Fausto Huayamabe, un dúo muy aceptado en el ambiente musical del país. Fue socio fundador de la Sociedad de Autores y Compositores del Ecuador (SAYCE). Su pasillo **Ruego de amor (L y M)**, se incluye en esta recopilación.



ARAUJO CHIRIBOGA ANGEL LEONIDAS- (Quito, 21 de octubre de 1900-15 de febrero de 1993) Compuso desde muy tierna edad; su primera canción la hizo cuando tenía trece años. Bachiller del Instituto Nacional Mejía. Vivió más de treinta años en Colombia, país donde desempeñó importantes funciones como periodista. Fue presidente de la Sociedad de Artistas y Compositores del Chimborazo. Constan en esta obra los siguientes pasillos de su autoría: **Almas gemelas (L y M); Amor grande y lejano (L y M); Cuando me miras (L y M); Nunca (L y M); Ojeras (No vuelvas) (L y M); Rebeldía (L y M).** Escribió también las letras de los pasillos **Tu olvido, Ojos negros, Plegaria, Solo, Alejándose, Alma solitaria** y otros. Fue uno de los más inspirados autores y compositores ecuatorianos. En su libro **Huerto olvidado,** se recogen muchas de sus poesías, tanto las que han sido musicalizadas como otras.



ARAUJO CHIRIBOGA JORGE (Riobamba, 1892; Quito, 1970) Compuso pocos pasillos, pero uno de ellos, **Sendas distintas (L y M)**, dedicado a su esposa, la cantante Carlota Jaramillo, conoció un éxito extraordinario. Jorge Araujo, "el Gato", como se le conocía, fue actor de teatro, en la "Compañía Dramática Nacional" que fundó con su hermano Angel Leonidas, y tocaba varios instrumentos. El aire típico **Si tú me olvidas**, es conocido internacionalmente. Nació y murió un 27 de febrero.



ARGUELLO VICTOR HUGO (1912 – 1989) Autor de la música de **Celos.**

ARIZAGA TORAL CARLOS (Cuenca, 2 de noviembre de1891-12 de marzo de 1972) Estudioso de la poesía ecuatoriana, escribió algunos ensayos acerca del tema. Su pasillo **Gotas de ajenjo**, con texto de Julio Flórez, honra esta obra. Compuso, además, tangos, polcas y pasodobles. Tocaba piano, bandoneón, guitarra y serrucho (Datos obtenidos en ARCHIVOS DE ARTE Y LITERATURA, CCE 1992).



BENITEZ GOMEZ, GONZALO Imbabureño, nacido en Otavalo, el 14 de enero de 1915,



ha compuesto numerosísimas canciones, en especial de los ritmos folclóricos, aunque también pasillos de muy bella factura. Graduado en el Normal Juan Montalvo de Quito, ha ejercido la cátedra de dibujo en varios colegios capitalinos; aunque habría podido ser una gran figura en la plástica ecuatoriana por su talento y habilidad, prefirió dedicarse a la música, actividad en la que ha tenido enorme éxito. Integró con Luis Alberto Valencia, por muchos años, el más famoso dúo ecuatoriano. De este artista, publicamos el pasillo **La pobreza (L y M)**. El padre de Gonzalo Benítez, don Ulpiano Benítez Endara fue también un connotado músico, autor de yaravíes como Despedida, Puñales, y otros.

BERMUDEZ QUIJIJE TOMAS ABILIO (Charapotó, Manabí, 20 de marzo de 1931) Compositor y cantante. Toca la guitarra, el violín y otros instrumentos. Hemos escogido **Hasta cuándo corazón (L y M)**, para incluirlo en esta selección .Fue alumno de Nicasio Safadi y Custodio Sánchez; es uno de los mejores requintistas del país.



BONILLA CHAVEZ CARLOS GALO RAUL (Quito, 23 de marzo de 1923) Compositor, profesor del Conservatorio Nacional de Música. Toca la guitarra y el contrabajo. Integró la Orquesta Sinfónica Nacional del Ecuador, fue Director del Coro de la Casa de la Cultura. Sus pasillos **Cantares del alma (L y M)** y **Subyugante** se incluyen en esta obra.El Congreso Nacional, en acto muy encomiable, condecoró a este artista en julio del 2000.



BRITO BENAVIDES CARLOS (Uyumbicho, provincia de Pichincha, 12 de noviembre de 1891; Quito, 2 de febrero de 1943) Inspirado compositor, musicalizó bellos poemas de Rosario Sansores **(Imploración de amor** y **Sombras)**; de Augusto Arias **(Tus ojeras)**; de Manuel Terán Monge **(Rosas)**, y escribió la letra y la música de **Ojos tentadores**. Todos enriquecen la colección de este libro.



CAMPOS SORNOZA NALDO GALVARINO (Santa Ana, Manabí, 2 de noviembre de 1949) Autor del popular pasillo **Por ti llorando (L y M),** Campos, a más de autor y compositor, es un gran guitarrista y requintista, así como cantante. Integró el trío "Los Brillantes".



CANELOS MORALES JOSE IGNACIO (Nació en una hacienda del cantón Cayambe, y fue inscrito en Ibarra, el 3 de septiembre de 1898; murió en Cuenca, 29 de julio de 1957) Compositor y pianista, fue director de bandas musicales militares y de orquestas. Profesor del Conservatorio Nacional de Música de Quito, del cual fue un brillante estudiante y donde se graduó de profesor de música en 1921. Compuso más de seisicientas obras, por lo cual se lo considera como uno de los músicos más prolíficos del Ecuador. Sus pasillos **Al morir de las tardes, Ojos verdes (también conocido como Ojos glaucos)** y **Osculos,** constan en esta obra.



CARPIO ABAD, RAFAEL MARIA (Cuenca, 23 de octubre de 1905) Es conocido como "el sucho Carpio", compositor y pianista, autor del pasacalle **Chola Cuencana**, un verdadera himno de la Atenas del Ecuador. Sus pasillos **Chorritos de luz** y **Hoja seca**, están en la presente obra.



CASARES VITERI, MIGUEL ANGEL (Quito, 8 de junio de 1903-1975) Autor y compositor de bellísimos pasillos; es autor de la letra y de la música de **Náufrago** y **Una lágrima mía**, y de la música de **Arias íntimas, Lamparilla, Para mí tu recuerdo** y **Tu boca**, que constan en este trabajo. Casares fue también actor teatral e interpretaba varios instrumentos. Integró famosos dúos con Humberto Dorado Pólit y con Rubén Uquillas. Tuvo la desgracia de quedarse ciego, en 1949.



CASTRO RODRIGUEZ, GONZALO (Píllaro, provincia de Tungurahua, 1935) Compositor, considerado el mejor arpista del Ecuador. Se radicó desde muy joven en Guayaquil, ciudad donde actuó en las principales emisoras de radio. Integró el conjunto de "Los Hermanos Castro". Su pasillo **Angustia de vivir (L y M)** consta en esta obra.



CUEVA CELI, SEGUNDO (Loja, 10 de enero de 1901; Quito, 17 de abril de 1969) Exclusivamente compositor; tocaba el bandoneón y el violín, y otros instrumentos, todos a la perfección. Ejerció la cátedra en el Colegio "Bernardo Valdivieso", el mayor de su ciudad natal y uno de los mejores del país. El gobierno nacional reconoció sus méritos en 1958 y le entregó una importante condecoración. Fue un artista muy prolífico; de su autoría, hemos escogido **Corazón que no olvida, Pequeña ciudadana, Reproche o Reto** y **Vaso de lágrimas.**



CHAVEZ BUCHELI, CARLOS (Quito, 24 de junio de 1895-1978) Estudió en el Conservatorio Nacional de Música, y se especializó en Dirección de Banda. Cuando contaba 18 años de edad, fue Director de la Banda del Batallón "Constitución" de Riobamba; luego ejerció esa especialización en las provincias de Manabí y de Los Ríos. Sus pasillos **Amor dolor (Rosita)** de un poema del mexicano Juan de Dios Peza, y **Noche de luna y Nueve de Octubre (L y M),** de este gran artista, figuran en la presente selección. Este pasillo lo dedicó a la guayaquileña Ursulina Vaquero y Manjarrez. Fue compuesto en 1914.

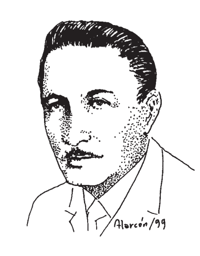


DAVALOS VILLAVICENCIO, BENIGNA Autora de la letra y de la música del bellísimo pasillo **Angel de luz (L y M),** nació en Riobamba, a principios del siglo XX. Falleció en 1980.

ECHEVERRIA TERAN, PEDRO PABLO (Perico) Quito, 1904- 2 de julio de 1985. Violinista y compositor, fue también profesor de música de varios colegios capitalinos. Integró la Orquesta Sinfónica Nacional. Produjo pocos pasillos, uno de los cuales, **Cansancio,** se incluye en esta obra. Son famosas sus tonadas, Penas y Amarguras.



ESPIN YEPEZ, ENRIQUE (Quito, 19 de noviembre de 1926; México D.F., 1997) Uno de los músicos ecuatorianos de mayor formación académica; vivió muchos años en México, país donde formó parte de la Orquesta Sinfónica del Estado Mexicano. Fue un extraordinario violinista y autor y compositor de preciosos pasillos, de los cuales **Confesión, Pasional** y **Serenata** honran este trabajo.



FALQUEZ BETANCOURT, CARLOS Compositor guayaquileño nacido el 11 de diciembre de 1933, falleció en Guayaquil el 12 de septiembre de 1980. Fue el autor de la música y la letra del lindísimo pasillo **Faltándome tú**, incluido en esta selección. La Orquesta Blacio Jr. de Guayaquil grabó los pasillos "Hombre de montaña" y "Río Vinces", de la inspiración de Falquez.



FIALLOS MEDRANO, NICOLAS SANTOS. Compositor tungurahuense, nacido en Baños, en 1919. En 1937, comenzó su carrera artística en Radio Palomar, emisora quiteña situada en la calle Bolívar y Benalcázar, formando un dúo con su coterráneo Julio Cañar. Fiallos ha compuesto unas 350



canciones, en todos los ritmos nacionales. Su obra más conocida es el pasillo **SOLO**, erróneamente atribuido por Alberto Morlás Gutiérrez a Francisco Paredes Herrera. El compositor Fiallos relata que este pasillo, cuya letra corresponde a Angel Leonidas Araujo, y que fuera grabado por primera vez por el dúo de los hermanos Miño Naranjo, Alberto Morlás le explicó que creyó que fue compuesto por Paredes Herrera, "debido al corte musical". Fiallos ha vivido largas temporadas en Guayaquil, cuando trabajaba como pintor y dibujante de la firma IFESA; en Baños, su ciudad natal, donde producía artesanalmente mates y maracas decorados por él, y donde fue elegido concejal. En Quito, estuvo en funciones directivas en la SAYCE, entre 1982 y 1987. Actualmente vive en el sur de Quito. (Datos proporcionados por el propio autor).

GALARZA, FAUSTO Compositor, nacido en 1938, en Ambato. Integró el trío LOS BRILLANTES, junto a Olga Gutiérrez y Héctor Jaramillo. Su pasillo **Pañuelo blanco** es sumamente popular y se incluye en esta obra.

GARCIA, SEGUNDO EVARISTO Nació en San José de Chimbo, provincia de Bolívar, el 11 de noviembre de 1903, y murió en Quito, el 1 de marzo del año 2.000. En su larga y fructífera vida, este autor y compositor se dedicó al cultivo de la música y a la enseñanza; fue el creador de las bandas de música de varias ciudades de su provincia, así como maestro de escuelas y colegios bolivarenses. Desde 1960 se radicó en Quito. Fue condecorado por el Gobierno Nacional, en 1977, y en 1992, por el Congreso. Es autor de la letra del pasillo **Mis tres Marías**, con música de Alejandro Plazas Dávila. (Datos proporcionados por el hijo del autor, profesor Bolívar García).

GARZON UBIDIA, GUILLERMO (Otavalo, 25 de febrero de 1902- 2 de marzo de 1975)



Versátil, poeta y compositor, autor de la letra y de la música de **Amor perdido, Honda pena, Ojos maternales** y **Resignación,** y de la música de **La ventana del olvido** y **Luciérnaga,** pasillos que se encuentran en esta recopilación. Escribió muchas más obras, todas de enorme mérito artístico. Fue también profesor de dibujo y pintura en varios colegios de Quito.

GORTAIRE CHIRIBOGA, FAUSTO (Riobamba, 27 de enero de 1931) Cantante muy melódico y de bella voz.



Compuso **Momentos de dolor (L y M),** y otras obras. Vive en Quito, jubilado del Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, institución donde laboró largos años.

GUERRA PAREDES, CARLOS (Quito, 1896- 21 de octubre de 1992) Vivió en el quiteñísimo barrio de La Ronda; fue "más compositor que poeta", dice de él Fernando Jurado Noboa. En realidad, de los pasillos que engala-



nan la presente obra, **Remembranza (Tu tristeza)** y **Vértigo,** tienen letra y música de Carlos Guerra, mientras que **Esta pena mía, Al oído, Despedida**, **Estancia de amor,** tienen textos de otros autores. Compuso también la música de **Esta guitarra vieja,** de un poema de su amigo y vecino, el escritor Hugo Moncayo.

GUERRERO PORTILLA, MANUEL MARIA (Quito, 9 de abril de 1907; 24 de febrero de 1990) Compositor y cantante no profesional, este sanrroqueño escribió la letra y la música de algunos pasillos, de los cuales incluimos **Nocturnal**.. Militó activamente en la izquierda ecuatoriana, junto a sus hermanos José Enrique (el Pintor de Quito, 1905-1988) y Víctor (1910-1957). A Víctor que tocaba la guitarra y cantaba extraordiariamente bien, se lo conocía en los círculos musicales de Quito, como "el pajarito Guerrero". Manuel desempeñó diversas funciones públicas y privadas, algunas de las cuales le llevaron a residir varios años en Nariño, Colombia. Conservó su domicilio en la esquina de las calles Bolívar y Chimborazo, en San Roque, barrio en donde vivían en esa época personas muy importantes de Quito, tales como los hermanos César y Carlos Benítez Arcentales, el dirigente sindical Primitivo Barreto, el maestro tallador Neptalí Martínez, el médico Manuel Guerrero Gala, los hermanos Custode Mosquera y otros.



GUERRERO TAMAYO, CESAR (Quito, 1893-1975) Guitarrista, vivió muchos años en la ciudad colombiana de Pasto, donde compuso el pasillo **El aguacate**, cuyo nombre se debe, según una versión bastante aceptable, al hecho de que en Colombia se decía "estar aguacatado" para significar "estar enamorado". No se conocen otras composiciones de este quiteño.

GUERRERO VARILLAS, LAURO (Catacocha, cantón Calvas, provincia de Loja, 23 de noviembre de 1904; Guayaquil, 5 de abril de 1981) Desde 1924 fijó su residencia en Guayaquil. Compuso varios pasillos, inspirado en poemas diversos. Sobresale **Emoción vesperal,** con texto del famoso poema de Ernesto Noboa y Caamaño.En el libro "Loja cuna de artistas", del Profesor F. Rogelio Jaramillo Ruiz, (BCE, 1983), Lauro Guerrero Varillas entrega algunos datos de su vida, pero no informa de sus creaciones, sino únicamente de una canción inédita, "Las Tres Manueles", escrita en honor de tres mujeres, dos de ellas lojanas, que lucharon por la independencia de América. Algunos autores le atribuyen la música del pasillo Despedida, que también se adjudica a Carlos Guerra Paredes.



GUILLEN NAVARRO, ALBERTO (Guayaquil, 1 de enero de 1899-3 de febrero de 1990).



Compositor muy popular y querido en su ciudad natal y fuera de ella, Gran cantante, integró dúos, tríos y hasta formó un cuarteto con su esposa y dos hijos. Compuso el vals **Dos palabras**, muy famoso, y el no menos famoso pasillo **Cenizas.** Fue también instrumentista de la banda militar que dirigía el maestro Claudio Roza.

HIDROBO CEVALLOS, MARCO TULIO (Cotacachi, 12 de mayo de 1906; Quito, 21 de octubre de 1961) Compositor y virtuoso, tocaba varios instrumentos. Dirigió el conjunto "Los Nativos Andinos" y varias estudiantinas, entre ellas la del Instituto Nacional Mejía. También, bandas militares y municipales. Están de su autoría **Al besar un pétalo (L y M), Canta cuando me ausente** y **Encargo que no se cumple (L y M).**



IBAÑEZ MORA, ENRIQUE (El pollo) Guayaquileño, nació el 24 de junio de 1903; murió en Nueva York, el 25 de febrero de 1998. Integró con Nicasio Safadi, el afamado dúo Ecuador, que grabó por primera vez música ecuatoriana cantada por artistas nacionales, gracias al entusiasmo del distribuidor de discos Domingo Feraud Guzmán, quien llevó al dúo a Nueva York, en 1930. Constan en este libro los pasillos del "pollo" Ibáñez, **Adoración, Endechas (L y M), y Sé que me matas (L y M).**



JARAMILLO LAURIDO, JULIO (Guayaquil, 1 de octubre de 1935-9 de febrero de 1978) Magnífico cantante, imprimía una tonalidad pegajosa a sus interpretaciones, lo que gustó al pueblo no solo del Ecuador sino de toda América, y le sirvió para ser bien aceptado en varios países. Su pasillo **Elsa (L y M)** es la más conocida de sus creaciones.



LASSO MENESES, ALEJANDRO Nació en Quito en 1902.Desde sus años de colegial, en el Instituto Nacional Mejía, se distinguió por su facilidad para la música. Luego de obtener el bachillerato en 1923, viajó a continuar estudios universitarios en Chile. Es el autor de la música de **Alma solitaria**.



LOZANO, MANUEL DE JESUS (Loja,30 de diciembre de 1908; Malacates, 1994) Inspirado compositor, que según informó él mismo en datos proporcionados para el libro ya citado" Loja cuna de artistas", se inició desde muy niño en la práctica de la música, tanto que a los 8 años de edad aprendió la guitarra y el ban-



dolín. Luego practicó el violín, por recomendación del maestro Salvador Bustamante. Aprendió telegrafía y fue destinado a Macará, donde escribió el pasillo **Ya no te quiero, pero no te olvido,** inspirado en el corazón de la mujer macareña, según sus propias palabras. Este pasillo fue interpretado por primera vez por las hermanas Fierro, en la estación del Prado, en Riobamba. Lozano tuvo que pasar al Perú para poder escuchar la radio, por no haber receptores en Macará, en esa época. Posteriormente, fue profesor en Loja; obtuvo varios premios.

MACIAS JOZA, FILEMON (Portoviejo, 1 de mayo de 1920) Compositor y cantante. Escribió más de 400 composiciones, entre ellas el pasillo **Las cartas**, incluido en esta selección.



MEJIA AGUIRRE, SERGIO (Cayambe, 1894,Quito, 1972) Vivía en el quiteñísimo sector de la Plaza Grande, donde tenía su estudio fotográfico profesional, situado en la esquina de las calles Venezuela y Sucre, en la célebre Casa Azul; era también propietario de un hotel denominado Quito, en las calles Guayaquil y Esmeraldas.(Estos datos proporciona Fernando Jurado Noboa, en su libro La Ronda: nido de cantores y poetas). Fue un personaje muy caracterizado, de abundante melena, caminaba con la cabeza alzada y con su cámara de fotos al hombro. Autor de algunos pasillos, entre ellos el más famoso fue **Negra mala (L y M),** que solo cede un primer lugar en difusión internacional a Sombras, el pasillo de Sansores y Brito.



MENDOZA MOREIRA, CONSTANTINO (Portoviejo, 28 de abril de 1898-8 de enero de 1986) Valioso compositor, autodidacta. Tocaba muy bien el piano. Su obra musical ha sido muy apreciada por la crítica, que ha tenido elogios para ella. Sus pasillos **Rosales mustios (Laura) y Tu y yo vamos en la tarde,** se incluyen en esta obra. Escribió también el famoso fox andino **La canción de los Andes** y unas 200 composiciones más.



MONCAYO NARVAEZ, GONZALO ALBERTO (Quito, 1927) Dice el educador Ligdano Chávez: "Moncayo ha ensalzado el pasillo, lo ha elevado. Lo ha sublimado". Esta apreciación es justa; las obras de Moncayo son de enorme belleza. Incluimos en esta obra **Lamento (L y M), Madre, cariñito santo (L y M) y Ausencia.** Es tam-



bién autor de la letra del pasillo **Subyugante**, musicalizado por Carlos Bonilla Chávez. Moncayo falleció en Quito, en Julio del 2000.

MORENO ANDRADE, SEGUNDO LUIS Compositor y musicólogo, nació en Cotacachi, provincia de Imbabura, el 3 de agosto de 1882. Desde los quince años de edad, compuso pasillos, pasodobles, valses y marchas, mientras realizaba estudios con el profesor Virgilio F. Chávez. En 1906, se trasladó a Quito e ingresó al Conservatorio Nacional de Música, del cual fue profesor desde 1911. Fue director de Bandas Militares, en varias ciudades del Ecuador. Fundó y dirigió el Conservatorio de Música de Cuenca (1937). De 1945 a 1950, dirigió el Conservatorio de Música "Antonio Neumane" de Guayaquil. Durante algunos años, a partir de 1944, fue Representante de la Música en la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Fue autor de numerosas suites, sinfonías,cantatas, en música orquestal. En música popular escribió más de veinte pasillos, numerosos sanjuanitos, y otros ritmos. También fue autor de rapsodias, himnos y varias composiciones de música religiosa. Escribió numerosas obras sobre la música ecuatoriana y otros temas históricos.Se considera que su obra máxima fue la HISTORIA DE LA MUSICA EN EL ECUADOR, publicada en 1972, por la CCE, con ocasión del bicentenario del nacimiento de Ludwig van Beethoven. De Segundo Luis Moreno, publicamos el pasillo **A una rosa.** Falleció en Quito, el 18 de noviembre de 1972.



MOYA ALZAMORA, RAMON (Quito, 17 de mayo de 1897-9 de octubre de 1963) Incluimos de este autor y compositor, el pasillo **El beso (L y M).** Tocaba la guitarra y cantaba muy bien; fue director de "La lira quiteña", agrupación de músicos profesionales que se organizó en 1925.



NIETO GUZMAN, LUIS A. (Quito, 25 de junio de 1922-1997) Fue miembro fundador de la SAYCE y su vicepresidente. Compuso pasacalles, alzas y tonadas, muy populares. Su pasillo **Nosotros dos (L y M)** integra este libro. Su obra mereció el reconocimiento tanto en el país como en el exterior. Además de músico y poeta, Nieto fue un gran dibujante y plumillista. Su hija Mercedes, relata que su padre obtenía importantes ingresos gracias a su habilidad de dibujante, y a la realización de tesis de grado para universitarios.



OJEDA DAVILA, CRISTOBAL (Quito, 26 de junio de 1910-31 de agosto de 1932) A pesar de haber muerto muy joven, Ojeda Dávila dejó numerosas composiciones, de las cuales, **Latidos,** lleva letra y música de su autoría. **Alma lojana, Esperando, Ojos negros, Alejándose** y **Viñe-**



dos, llevan su música, muy admirada, por cierto. La "guerra de los cuatro días", episodio histórico de nuestro país, cobró su víctima más valiosa, cuando una bala perdida terminó con la vida de Ojeda Dávila.

ORTIZ MERIZALDE, CARLOS AMABLE (Quito,12 de marzo de 1859-3 de octubre de 1937) Le llamaban "el pollo"; fue un notable compositor, que tocaba muy bien el piano y el violín. Director de bandas militares, compuso numerosos pasillos, de los cuales constan **A unos ojos, No te olvidaré** y **Plegaria.** Es uno de los primeros compositores que se inspiraron en poemas de otros artistas para crear sus pasillos. Es famoso su pasillo REIR LLORANDO.



PAEZ MALDONADO, ATAHUALPA LEONARDO (Quito, 1912; Venezuela, 14 de de marzo de 1991) Músico, poeta y "loco", sobrenombre con el que se lo conocía, este extraordinario personaje incursionó en el teatro, como actor y autor; en la radiodifusión, como libretista y actor de radio teatralizaciones, una de las cuales provocó el incendio del diario El Comercio de Quito, en 1949. Fue inspirado compositor; suyas son **La tuna quiteña, El Panecillo, Reina y Señora,** y otras obras. De Páez consta en este tomo el pasillo **Tu juramento (L y M).**



PAREDES HERRERA, FRANCISCO Llamado "El Príncipe del Pasillo", nació en Cuenca, el 8 de noviembre de 1891 y murió en Guayaquil, el 1 de enero de 1952. De su extensa producción, están en esta colección los pasillos **Anhelos, Carbón que ha sido brasa, Como si fuera un niño, El alma en los labios, Horas de pasión, Manabí, Opio y ajenjo, Por tu amor, Rosario de besos, Tu y yo, Un triste despertar, Unamos los corazones, Vamos linda, Para tus ojos negros, Sobre las olas y Playas del adiós.** La sola lectura de las obras de Paredes Herrera da la idea de su grandeza.



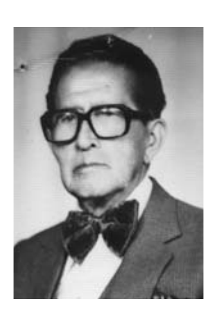
PESANTES VILLAMAGUA, ESTANISLAO (Loja, 1910). Desde su niñez demostró gran afición por la práctica de la guitarra. Formaba un dúo con su hermano Buenaventura, de quien se separó por razones de trabajo. Compuso el pasillo **Cumandá** entre 1933 y 1938, inspirado en una poesía del Dr. Benjamín Ruiz y Gómez. El nombre del pasillo es un homenaje a una niña, hija del Teniente Murillo, amigo del compositor. (Datos obtenidos en la obra "Loja cuna de artistas").

PLAZAS DAVILA, ALEJANDRO (Otavalo, 1902, 16 de septiembre de 1991) Compositor y Director de orquestas y bandas musicales, fue autor de muchísimas piezas, de las cuales unas cincuenta han sido grabadas. Creó la orquesta



LA LIRA OTAVALEÑA que triunfó en el Teatro Nacional Sucre de Quito en 1938. Dirigió por muchos años la Banda Municipal de Otavalo, ciudad a la que dedicó sus mejores creaciones, entre ellas el "himno mayor" NO HAY COMO OTAVALO(1927). Alejandro Plazas es el compositor del pasillo **Mis tres Marías,** con letra de Evaristo García, que está en la presente obra. (Los datos sobre este compositor han sido recogidos del libro LOS CAMINOS DEL CORAZON, de Marcelo Valdospinos Rubio).

RIVADENEIRA PEREZ, ANGEL RAFAEL (Ibarra, 28 de octubre de 1906-Quito, 19 de agosto de 1997) En su larga y fructífera vida, dedicada exclusivamente a la composición musical y a la dirección de bandas musicales, este imbabureño alcanzó enormes éxitos profesionales. En 1936 compuso la famosa marcha militar "Jura a la Bandera", cuya primera línea dice "Yo te juro, sagrada bandera" y que se canta en los actos de Juramento a la bandera nacional. Rivadeneria realizó sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música, con maestros como Sixto María Durán, Luis H. Salgado y otros igualmente notables. Desde muy niño había dado muestras de su talento musical, por lo cual su padre, músico también, lo inclinó al estudio de este arte. Dirigió numerosas bandas militares y municipales, entre ellas la de la Primera Zona Militar. Fue invitado por el Gobierno de Colombia para crear Escuelas de Música en las ciudades de Ipiales, Pasto y Tumaco. En 1935, compuso el pasillo **Interrogación**, de enorme éxito, y que se incluye en el presente libro. (Datos proporcionados por la señora Lupita Rivadeneira, hija del compositor).



RIVADENEIRA PEREZ, JOSE IGNACIO Hermano mayor de Angel Rafael, nació en San Pablo del Lago, provincia de Imbabura, el 8 de abril de 1895 y falleció en Quito, el 28 de octubre de 1955. Sus estudios secundarios los realizó en el Seminario de Ibarra, y guiado por su padre, Daniel, profesor y músico del lugar, se inició en el estudio de la música, continuando su aprendizaje en las ramas de Composición, Instrumentación y Dirección de Bandas con el artista imbabureño Virgilio Chávez. A los 20 años de edad, se enroló en las filas del Ejército Nacional, en calidad de Oficial Director de Banda del Batallón Leales N° 77, de Tulcán. José Ignacio fue un virtuoso del piano y ello le llevó a Colombia, como pianista de una Compañía Española de Zarzuela. Su paso por el Ejército ecuatoriano fue brillante; triunfó en numerosos concursos al frente de Bandas Militares. Desde 1952 hasta 1955, dirigió la Banda Municipal de Quito, y estando en esas funciones, le sorprendió la muerte, prematuramente, cuando tenía todavía mucho que ofrecer al país en su otra faceta artística, la composición musical. Mientras su hermano Angel Rafael se orientó a la música marcial, José Ignacio dedicó su inspiración a la música religiosa, siendo autor de una hermosa colección de marchas fúnebres y misas. Compuso también marchas militares, una de ellas en Cuenca (1936) y es la que más se utiliza en los desfiles de este tipo. En 1937, en la ciudad de Rio-



bamba, compuso el pasillo **Cruel destino (Espinas de dolor),** que se incluye en este libro Es autor del famoso albazo **Cuchara de palo.**

RIVADENEIRA URRESTA, ERNESTO JOSE IGNACIO Nació en Tulcán, el 9 de junio de 1926. Es hijo de José Ignacio Rivadeneira Pérez, y heredó de éste su vocación musical. Sus estudios musicales los realizó en los Conservatorios de Música de Quito y Guayaquil, y con su padre. Es Profesor de Música y Director de Bandas. Actualmente dirige la Banda Municipal del Distrito Metropolitano de Quito, función que desempeña desde 1973. Rivadeneira Urresta ha sido condecorado por el I. Municipio de Quito, por dos ocasiones: en 1991 y en 1995. Ha obtenido doce primeros premios y tres segundos en Concursos de Bandas a nivel nacional. Fue Director Nacional y Jefe de Educación Musical del Ministerio de Educación y Cultura. Ha sido profesor de Educación Musical y Director de Bandas estudiantiles en colegios de Quito, Guayaquil y otras ciudades del país. De este compositor y autor se incluye el pasillo **Despedida(L y M),** que fuera dedicado a su primera esposa, de la cual enviudó. Ha compuesto Marchas militares, Marchas fúnebres, Himnos y Canciones escolares, música popular de variados ritmos.



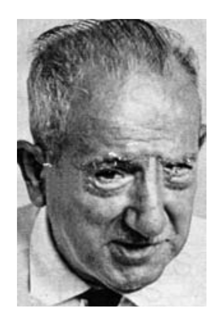
ROJAS, MIGUEL ANGEL Cuencano, nacido en 1914, es autor de la música del lindísimo pasillo **Mi último adiós.**

ROMERO CARRION, RUPERTO Nacido en Tixán, provincia de Chimborazo, el 12 de octubre de 1926, y fallecido en 1995, este chimboracense es autor de la letra y de la música de **Lágrimas,** exitoso pasillo que integra este libro. Sus amigos, en Riobamba, le conocían como “el quico” Romero. Se radicó y falleció en Chile. Romero escribió en la época del auge de Concentración de Fuerzas Populares, un himno denominado “Capitán del pueblo”, que exaltaba a Carlos Guevara Moreno, fundador de ese partido, y que fuera grabado cantado por Julio Jaramillo. Romero escribió algunos pasillos y otras melodías.(Datos proporcionados por el Dr. Carlos Ortiz Arellano, historiador chimboracense).

RUBIRA INFANTE, CARLOS (Guayaquil, 16 de septiembre de 1921) Uno de los más populares y prolíficos compositores ecuatorianos. Incluimos sus pasillos **En las lejanías, Esposa (L y M), Historia de amor, Mi primer amor (L y M), Qué pena (L y M), Cálmate corazón (L y M).**Vive en Guayaquil; ha compuesto más de 400 canciones. Son famosos sus pasacalles **Ambato, tierra de flores** y **Playita mía.** En julio del 2000, el Congreso Nacional condecoró a este artista, sumando así una importante presea a las múltiples que muy meritoriamente ha recibido en su larga trayectoria musical.



SAFADI REVES, NICASIO ESPIRIDION (El turco) Nació en Beirut, Líbano (1897); vivió y murió en Guayaquil, el 29 de octubre de



1968. Compositor casi exclusivamente, se conocen muy pocos pasillos con letra de su autoría; uno de ellos, **Sí...Pero calla**, se encuentra en esta obra. A pesar de no haber nacido en el país, asimiló como ninguno el sentimiento del pasillo ecuatoriano, habiendo compuesto preciosas melodías, de las cuales se encuentran en esta obra **Consuelo amargo; De hinojos; De corazón a corazón; Digital; Guayaquil de mis amores; Invernal; La canción del olvido; Limosna de amor; Romance criollo de la niña guayaquileña; Tristeza; Y, yo no he de volver.** Formó con el Pollo Ibáñez, el dúo Ecuador; fue también guitarrista y director de orquestas y grupos musicales.

SALTOS ESPINOZA, HUMBERTO Nacido en 1932, en San José de Chimbo, provincia de Bolívar, compuso la música de **Responde corazón,** cuya letra corresponde al presidente Alfredo Baquerizo Moreno.

SANCHEZ PEÑAHERRERA, LUIS FERNANDO (Ibarra,28 de diciembre de 1900; Quito, 25 de diciembre de 1977)Aunque durante su vida, no se dedicó exclusivamente a la producción musical, pues desempeñó funciones públicas tanto en su ciudad natal como en Quito, donde se radicó y formó su hogar, este compositor y cantante fue autor de algunas melodías muy populares, entre las que destaca **De conchas y corales (L y M), 1947,** que consta en esta obra, Desdichas (1950), y otras. Luis Fernando Sánchez trabajó cuarenta años en el Municipio de Quito. El retrato que se publica de este compositor fue realizado por el artista Carlos Rodríguez y ha sido gentilmente facilitado por el Dr. Miguel Sánchez Jiménez, su hijo.



SANCHEZ SANCHEZ, MANUEL MESIAS Nació en Tulcán, a inicios del siglo XX. Compuso numerosas canciones, en especial pasillos y sanjuanitos. Se radicó en Cuenca, donde fue profesor del Conservatorio de Música. Fue músico de la Banda del Ejército. Su pasillo **Náufrago de amor (L y M),** se incluye en este libro.(Datos tomados del Diccionario Biográfico Ecuatoriano, de César Augusto Alarcón Costta, Quito, 2.000).

SILVA ECHANIQUE, MERCEDES ELENA Mujer de fina sensibilidad, tocaba la guitarra y cantaba "precioso", según informa Hugo Oquendo, el gran guitarrista con quien hacía dúo. Es la compositora de **Carnaval de la vida**, lindísimo pasillo que consta en la presente selección, así como de Al compás de mis notas pasilleras, Recuerdos, Para los dos, y muchos otros. La O questa Sinfónica Nacional brindó un concierto con las melodías compuestas por Mercedes Silva, unos cuatro años antes del fallecimiento de la artis-



ta. Fue propietaria de la Florería LA ORQUIDEA, que estaba situada en la calle Mejía, entre Venezuela y García Moreno, en Quito. Nació en esta ciudad, el 5 de junio de 1900, y falleció el 24 de agosto de 1976. (Los datos y la fotografía me fueron proporcionados por el señor Eduardo Miranda Silva, sobrino de la artista).

SILVA PAREJA, CARLOS (Guayaquil,11 de noviembre de 1909-11 de mayo de 1968) Compuso numerosos pasillos, de bella factura. De entre ellos hemos escogido **El último beso; Lirios marchitos** y **Piedad.** Interpretaba muy bien en guitarra; sus estudios los efectuó en la Escuela de Música de la Sociedad Filantrópica del Guayas y en la Academia del compositor Angelo Negri. A pesar de haber sido autor de numerosos pasillos y de haber integrado prestigiosos conjuntos y orquestas, Silva Pareja murió en la pobreza.



SOLIS MORAN, CARLOS (Guayaquil, 4 de enero de 1912-febrero de 1984) Compuso abundantes pasillos, algunos tanto la música como la letra. **Adiós (Despedida)L y M; La oración del olvido; No te podré olvidar (L y M); Sin tu amor,** integran esta obra. **(Así como en la literatura ecuatoriana existe el Grupo de Guayaquil constituido por José de la Cuadra, Alfredo Pareja Diezcanseco, Demetrio Aguilera Malta, Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert, en la música y, en particular, en el pasillo se puede también afirmar que hay un Grupo de Guayaquil, cuyos componentes serían Alberto Guillén Navarro, Carlos Rubira Infante, Carlos Silva Pareja, Enrique Ibáñez Mora y Carlos Solís Morán. Naturalmente, Francisco Paredes Herrera y Nicasio Safadi, a pesar de no ser nativos de Guayaquil, podrían también ser incluidos en este Grupo.)**



UQUILLAS FERNANDEZ, RUBEN (Quito, 15 de febrero de 1904; Valencia, Venezuela, 28 de diciembre de 1976) Compositor popular, fue también actor teatral. Se radicó en Venezuela, desde 1935, y difundió en ese país la música ecuatoriana. De este compositor, se incluyen los pasillos **Corazón herido (L y M); El dolor de la vida** y **Tatuaje.** A Uquillas se le conoce también por sus composiciones **Apostemos que me caso** (albazo); **Bonita guambrita** (aire típico); **Ojos azules** (tonada), y otras.



URQUIZO HUILCAPI, ANGEL SERAFIN (San Andrés, provincia de Chimborazo, 6 de mayo de 1948) Doctor en matemática de la Escuela Politécnica del Chimborazo, instituto del cual es también profesor, este compositor ha combina-



do la sensibilidad artística con la frialdad de los números, aunque eso no sería extraño dada la afinidad que existe entre la música y la matemática. Sin embargo, Urquizo que, además de compositor de más de 120 piezas musicales (valses, pasillos, pasacalles, albazos), toca varios instrumentos (guitarra y requinto) y canta, dedica gran parte de su tiempo a la cátedra universitaria, pues es también profesor de la Universidad Nacional del Chimborazo. Hemos incluído en la presente selección de pasillos, **Idilio,** pasillo cuya letra y música corresponden al doctor Urquizo.

VALENCIA CORDOVA, LUIS ALBERTO (Quito,23 de abril de 1918, 25 de octubre de 1970) Aparte de ser un gran cantante, tanto como solista como integrante de algunos dúos, entre los que sobresale el que formó con Gonzalo Benítez, el "potolo" Valencia, compuso hermosos pasillos, con la particularidad de que en todos ellos es autor de la letra y de la música. Constan: **Acuérdate de mí; Aquellos ojos; Presentimiento; Tu partida; Te fuiste** y **Tus promesas.**



VALENCIA NIETO, VICTOR MANUEL (Machachi, 1894; Quito, 1966) Poeta y compositor, escribió hermosos pasillos, entre los cuales **Lejos de ti** y **Mi voluntad** tanto la letra como la música, mientras que **Disección; En la cruz; Hacia el ayer; No se decirte más,** la música. Nació y murió un 24 de diciembre. Fue un creador prolífico y de mucho éxito. Compuso los albazos **Ay, no se puede** y **Tormentos,** y el vals **Escuchando,**todos muy populares.



VERA SANTOS, GONZALO (Bahía de Caráquez,10 de enero de 1917; Guayaquil, 6 de enero de 1989) Compositor y cantante, integró un dúo exitoso con Carlos Rubira Infante. Creó numerosas canciones, especialmente pasillos. De estos el más conocido es **Romance de mi destino,**de una poesía de Abel Romeo Castillo. Igualmente puso la música de **Juramento,** poesía de Ismael Pérez Pazmiño.



VERGARA GARCES, JOSE ANTONIO Cayambeño, nacido el 5 de agosto de 1927. Médico de profesión, trabajó por muchos años como forense en la Policía Nacional, habiéndose retirado de esa institución, para ingresar a laborar en el Consejo Nacional de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas, luego de triunfar en un concurso de merecimientos.En el campo de la música, cuando contaba catorce años, ganó junto a su hermano Ernesto un concurso convocado por la Compañía Gómez Albán en el Teatro Nacional Sucre. Enseguida el dúo comenzó a trabajar profesionalmente en Radio



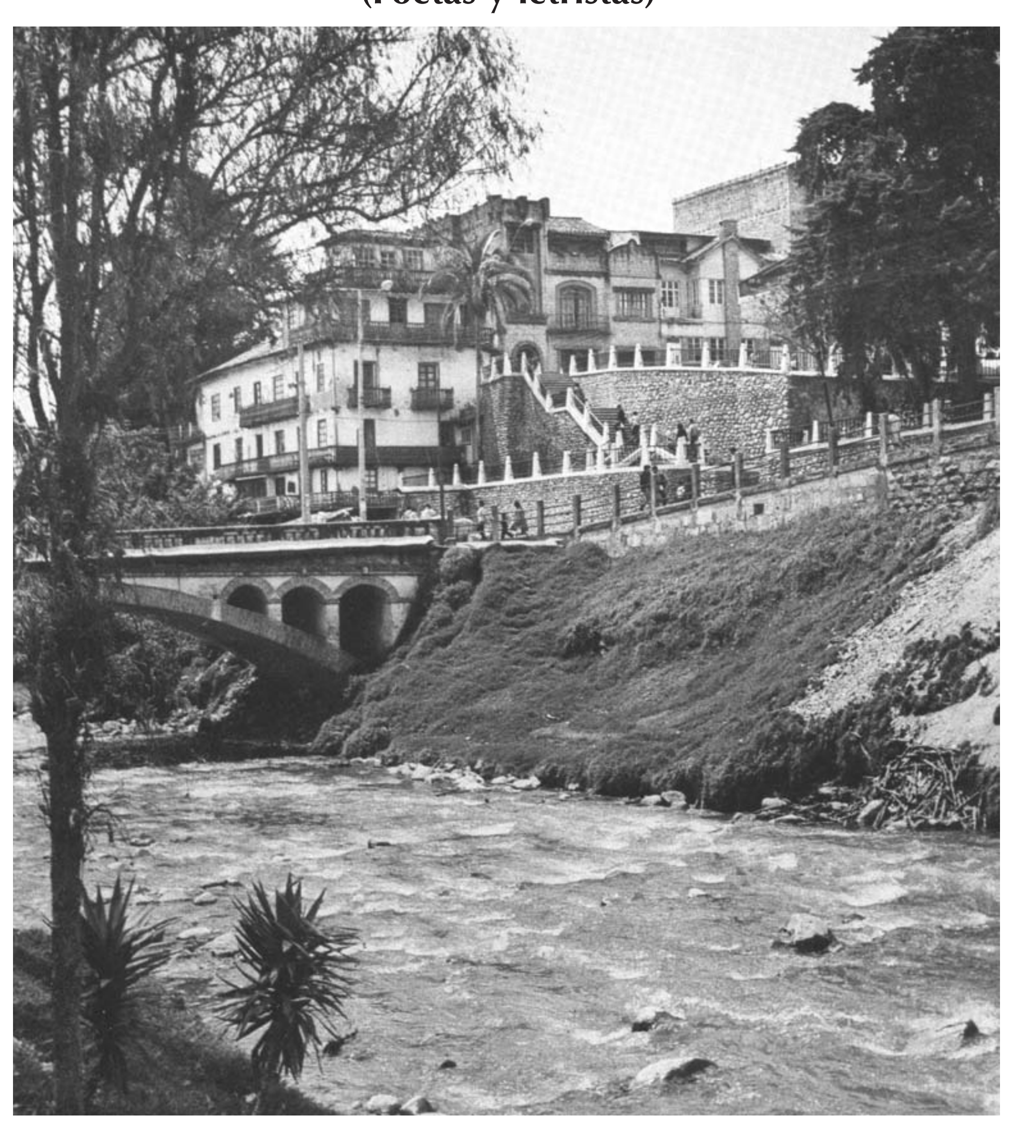
Quito, con el nombre de Los Hermanitos Vergara. Cuando estudiaba en el Instituto Nacional Mejía, del cual es bachiller, José Antonio integró la Estudiantina de ese colegio, junto a Miguel Vasco, Gonzalo y Carlos Herrera, Miguel Reyes, Leonardo Maldonado, Gilberto Rueda, bajo la dirección de Marco Tulio Hidrobo. Inspirado autor y compositor, ha producido numerosas obras musicales, principalmente pasillos y valses. Por el corte moderno de su música, un notable músico ecuatoriano calificó a Vergara como **"el Piazzolla del pasillo ecuatoriano"**. De este artista, hemos escogido los pasillos **Qué solo estoy** y **Tú, (L y M),** para integrar la presente selección.

VILLAFUERTE LUZARDO, JULIO CESAR Nacido en 1928, vive en Colombia. A este compositor le corresponde la bella obra musical **Tu duda y la mía**.

Segunda parte

AUTORES

(Poetas y letristas)



ARIAS, AUGUSTO Profesor universitario y del Instituto Nacional Mejía, fue un destacado poeta nacido en Quito, el 15 de marzo de 1903, y fallecido en la misma ciudad, el 22 de agosto de 1974. Su poesía ha sido calificada como de "extraordinaria delicadeza de emoción". Augusto Arias formaba parte de la tertulia de Hugo Alemán, Hugo Moncayo, José Enrique Guerrero y otros artistas quiteños. El pasillo "Tus ojeras", considerado uno de los más bellos de Carlos Brito, es de un poema del querido profesor Arias.



BAQUERIZO MORENO, ALFREDO Político nacido en Guayaquil el 28 de septiembre de 1859 y muerto en Nueva York el 20 de marzo de 1951. Fue presidente del Ecuador, entre 1916 y 1920. Estudió piano en el Conservatorio Nacional de Música. Escribió varios poemas, uno de los cuales, "Responde, corazón", se encuentra en esta colección, pues se transformó en pasillo con la música de Humberto Saltos Espinoza. Publicó "Poesías" (1881); "Ensayos poéticos" (1882) y algunas obras de teatro, ensayo y oratoria.



BLACIO FLOR, RAFAEL Guayaquileño, nacido el 10 de febrero de 1904. Dentista de profesión. Inspirado poeta, publicó varios libros de versos (Brumas y otros). Poemas suyos," Esperando", y" Y, yo no he de volver", y muchos más, inspiraron pasillos muy hermosos. Rafael Blacio Flor fue profesor del Colegio Aguirre Abad y del Instituto Superior de Pedagogía y Letras de la Facultad de Filosofía de Guayaquil, ciudad en la que murió el 18 de junio de 1974.



BORJA, ARTURO Junto al quiteño Humberto Fierro y a los guayaquileños Ernesto Noboa y Caamaño y Medardo Angel Silva, integra un grupo de poetas modernistas, que por la circunstancia trágica de su vida y muerte, el escritor Raúl Andrade bautizó como "la generación decapitada". Arturo Borja nació y murió en Quito, entre 1892 y 1912; a la cortísima edad de veinte años se autoeliminó. Sus poemas fueron publicados póstumamente, en el libro "La flauta de ónix". Su obra no fue muy extensa, pero sí muy bella. Su poema "Para mí tu recuerdo", fue musicalizado por Miguel Angel Casares e interpretado magistralmente por Carlota Jaramillo.



BORJA MARTINEZ, LUZ ELISA Murió muy joven; nació en 1903 y falleció en 1927, en su ciudad natal, Riobamba. Escribió los versos de "Lamparilla", cuando era colegiala; Miguel Angel Casares transformó el poema en uno de los pasillos ecuatorianos más famosos. Fue, a



pesar de su cortísima vida, una mujer que descolló en el campo no solo de la literatura, sino en la música y en la pintura, artes en las que fue discípula de Pedro Traversari. Se le conoció como "La Alondra de Chimborazo". En los libros "Cofre romántico" y "La Bella Durmiente", se recogieron las creaciones poéticas que se encontraron entre sus papeles, después de su muerte. En el segundo de ellos, se encuentra un poema denominado "Dulce es llorar", cuyo texto es el siguiente:

Dulce es llorar cuando afligida el alma
no encuentra alivio en su dolor profundo;
son las lágrimas jugo misterioso
por do fluyen las penas en el mundo.
Lágrimas hay que nacen de contento
y otras que brotan al peso del dolor;
dulce es llorar también emocionada
cuando está enfermo el corazón de amor.

La segunda estrofa, con el texto que tiene en la actualidad el pasillo, también está publicada en otra parte de la obra.

Miguel Angel Casares manifestó, en una entrevista publicada en la revista ESTRELLAS que él no había sido el autor de la letra de Lamparillas y que le gustó el poema, sin conocer quien era su autor, y le puso música. Como Casares se quedara ciego años después, se difundió la especie de que el pasillo fue concebido para lamentarse de su desgracia, lo cual no pasa de ser una de las tantas leyendas que se han formado en el alma popular, que desea que las cosas sean a la medida de sus formas de percibir la vida.

Después de muchos años de mantener en el olvido los méritos de Luz Elisa Borja, se le rindieron justos homenajes, entre ellos se denominó con su nombre a la Biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Chimborazo.

BURBANO VASQUEZ, JOSE RAFAEL (Cuenca, 1883; murió en 1944). Abarcó muchas artes: poesía, música, pintura. Médico distinguido, combinó su tiempo para atender sus aficiones artísticas. Se incluye a este poeta por cuanto algunos autores (Mario Godoy: Florilegio de la música ecuatoriana) le atribuyen la autoría del texto del pasillo Corazón que no olvida, cuya música corresponde a Segundo Cueva Celi.

CARRION AGUIRRE, ALEJANDRO Periodista, conocido con el seudónimo de Juan sin Cielo,



relatista,, ensayista y poeta lojano, nacido el 11 de marzo de 1916, y muerto en Quito, el 4 de enero de 1992. Su extensa obra lo ubica entre los más prolíficos y talentosos literatos ecuatorianos. Su poema "Pequeña ciudadana", con música de Segundo Cueva Celi, es uno de los pasillos más hermosos que se han escrito.

CEDEÑO JERVES, ELIAS Nació en Rocafuerte, Manabí, el 6 de enero de 1902, y murió en Guayaquil, el 8 de junio de 1971. De su pluma son los versos del pasillo "Manabí", muy inspirada composición de Francisco Paredes Herrera, así como del pasillo "Sobre las olas",



también musicalizado por el Príncipe del Pasillo, que además era un entrañable amigo del poeta. Cedeño recibió múltiples homenajes, en especial de las instituciones de su provincia. Ejerció el magisterio en planteles de varias provincias de la costa. Escribió más de 300 poemas, varios de los cuales se encuentran en los libros "Acuarelas manabitas" y "Por todos los caminos" (1965 y 1966, respectivamente).

CEVALLOS LARREA, CRISTOBAL Abogado, poeta y educador chimborancense, escribió los versos de "El dolor de la vida", que musicalizó Rubén Uquillas Fernández. Fue profesor y rector encargado del Colegio Pedro Vicente Maldonado de Riobamba, presidente de la Casa de la Cultura, Núcleo de Chimborazo, y del Ateneo Ecuatoriano "Pedro Vicente Maldonado". Durante algunos años dirigió la revista SIEMBRA, donde pueden encontrarse muchos de sus poemas. De acuerdo a datos proporcionados por el Dr. Carlos Ortiz Arellano, Cristóbal Cevallos nació el año de 1902 y falleció en 1978, en Riobamba.



CASTILLO, ABEL ROMEO Nació, vivió y murió en Guayaquil,(22 de enero de 1904; 1996). Periodista, diplomático y poeta, dedicó sus mejores creaciones a la ciudad que lo vio nacer. Ejerció importantes funciones públicas, tales como la presidencia del Núcleo del Guayas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; el decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guayaquil; la dirección de la Biblioteca Municipal de Guayaquil,; la dirección de la Escuela de Periodismo, de la cual fue también su fundador, y otras. Sus poemas "Romance criollo de la niña guayaquileña" y "Romance de mi destino", se convirtieron en pasillos con la música de Nicasio Safadi y Gonzalo Vera Santos, respectivamente.(Para mayores datos, recomendamos la obra JOYEL POETICO ECUATORIANO, del Dr. Francisco José Correa B., de la cual hemos extraído los datos de este personaje y de otros poetas que constan en el presente trabajo).



COELLO NORITZ, MANUEL Poeta nacido en Cuenca (1903), escribió el texto del pasillo "Tú y yo", ganador del 1er. festival Iberoamericano de la Canción, en España. Coello falleció en Cuenca, el año 1977.

DAVILA ECHEVERRIA, LAURO Aunque nació en Pasaje, provincia de El Oro, el 18 de agosto de 1885, la mayor parte de su vida transcurrió en Guayaquil, ciudad a la amó entrañablemente y en la que falleció el 23 de diciembre de 1968, a la edad de 83 años. Escribió la letra del afamado pasi-



llo “Guayaquil de mis amores”. Lauro Dávila fue uno de los tres primeros graduados en el Normal Juan Montalvo de Quito, en 1905 (los otros fueron Luis Ulpiano de la Torre y Leonardo Ruiz). Desempeñó por 51 años funciones en el Magisterio Nacional, habiendo ocupado altos cargos en él. Numerosos compositores (Nicasio Safadi, Ibáñez Mora, Alberto Guillén y otros) musicalizaron poemas de Lauro Dávila, ya sea como pasillos u otros ritmos.

EGAS, JOSE MARIA Poeta modernista, nacido en Manta, el 28 de noviembre de 1897 y fallecido en Guayaquil, el 16 de febrero de 1982. En 1923, publicó su poemario “Unción”, que lo volvió a editar en 1941, con la inclusión de Arias íntimas y otros poemas. Fue autor de algunas otras obras de poesía. Son suyos los textos de los pasillos “Arias íntimas”, “Estancia de amor”, “Invernal” y “Vaso de lágrimas”.



FALCONI PAZMIÑO, PUBLIO ANTONIO Nació en Chone, el 21 de enero de 1906. Estudió, aunque no concluyó las carreras de Medicina y Derecho, en la Universidad de Guayaquil. Fue profesor de literatura y geografía en los colegios Olmedo de Portoviejo y Vicente Rocafuerte de Guayaquil. Fue presidente de la Federación Deportiva Nacional, Director Provincial de Educación de Manabí, y Presidente del M. I. Municipio de Portoviejo. Periodista y escritor. Dejo inédito un libro de poesía “El Cántaro Rojo”. Falleció en Guayaquil. El compositor Gerardo Guevara le atribuye la letra del famoso pasillo de José Ignacio Canelos, “Al morir de las tardes”. (Los datos biográficos me han sido proporcionados por el señor Florencio Compte Andrade, investigador manabita residente en Guayaquil).





FLOREZ ROA, JULIO Poeta colombiano, nació en 1867, en Chiquinquirá, y murió en Usiacurí, el 7 de febrero de 1923. De salud frágil, bohemio y aventurero, Flórez (escribía así su apellido), vivió en Caracas;“ciudadano de honor” en México, fue calificado por la crítica como un exquisito e inspirado poeta. Fue coronado como poeta, 25 días antes de su fallecimiento. Publicó varios libros de versos, entre ellos “Gotas de ajenjo”, “Horas” y otros. Algunos compositores ecuatorianos se inspiraron en poemas de Julio Flórez, para escribir bellísimos pasillos; así, constan en esta obra “Gotas de ajenjo”, “Mis flores negras” y “Reproche o reto”.



FLOR CEDEÑO, VICENTE AMADOR Poeta coronado, nacido y fallecido en Portoviejo (19 de julio de 1903-3 de diciembre de 1975). Sus poemas “La oración del olvido” y “Rosales mustios o Laura”, fueron musicalizados por Carlos Solís Morán y Constantino Mendo-



za Moreira, respectivamente. Recibió muchos elogios, premios y condecoraciones por su trayectoria literaria, que lo ubica entre los más connotados vates manabitas. Publicó algunos libros, el primero de los cuales fue "Romanza de Ausencia y Motivos de Ayer".

GANDU, JORGE ISMAEL Nombre literario de José Miguel Granda Granda, poeta nacido en Celica, provincia de Loja, en 1904. Falleció en Medellín, Colombia. El pasillo "De corazón a corazón", de Nicasio Safadi, lleva la letra de un poema de Gandú. Safadi y Paredes Herrera musicalizaron algunos poemas de este lojano.



MACIAS SUAREZ, EUSEBIO Pintoresco personaje, cuya incursión en la política como candidato a la presidencia de la República, en 1956, en representación de "las masas trigueñas", según su expresión, despertó curiosidad y burla. Macías, posteriormente, fue concejal del cantón Guayaquil. Su poesía "Historia de amor" fue musicalizada por Carlos Rubira Infante.

MAQUILON ORELLANA, CESAR. Nació en Guayaquil en 1902. Sus poemas "Limosna de amor" y "De hinojos" fueron musicalizados por Nicasio Safadi.Ejerció la cátedra en el tradicional colegio guayaquileño Vicente Rocafuerte. También es el autor de "La canción del olvido", con música de Nicasio Safadi. Curiosamente, este pasillo tiene la primera línea casi idéntica a la primera línea del pasillo "Sobre las olas", que aparece en la obra "Música ecuatoriana" del señor Ermel Aguirre González, con letra de Elías Cedeño J. y música de Francisco Paredes Herrera.



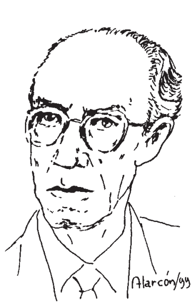
MARTINEZ GUERRERO, ARMANDO Peluquero de profesión, trabajaba en la "Peluquería de los artistas" de Julio César Niama, quien era también músico y guitarrista. Martínez fue letrista y compañero de bohemia del gran compositor guayaquileño Carlos Silva Pareja. Los versos del pasillo "El último beso" son de Martínez.

NOBOA Y CAAMAÑO, ERNESTO Nació en Guayaquil, el 11 de agosto de 1898, de una familia de ilustres antepasados, los presidentes Diego Noboa y José María Plácido Caamaño. Vivió desde muy joven en Quito, donde conoció a Arturo Borja y Humberto Fierro, con quienes inició una estrecha amistad e influencia literaria. Su vida concluyó en Quito el 7 de diciembre de 1927, agotada tempranamente debido al uso de la morfina. Su obra poética apareció en el poemario "Romanza de las horas". Su poema "Emoción Vesperal", se transformó en pasillo con la música de Lauro Guerrero Varillas.



NERVO, AMADO Nació en Tepec, México, en 1870, y murió en Montevideo, en 1919. Periodista y diplomático, su obra póstuma "La Amada Inmóvil", es una de las más conocidas de su extensa producción. El poema "Ojos verdes" fue convertido en un bello pasillo por José Ignacio Canelos.

ORTEGA ESPINOZA, EMILIANO (Loja, 6 de agosto de 1898-25 de marzo de 1974) Poeta y maestro. Su poema "Alma lojana", con música de Cristóbal Ojeda Dávila es prácticamente un himno en su tierra natal. También son suyos los poemas "Consuelo amargo" y "Corazón que no olvida", convertidos en hermosos pasillos. Sus hijos, Eugenio y Benjamín Ortega Jaramillo también son compositores e intérpretes de la música nacional.



PEZA, JUAN DE DIOS (México, 1852-1910) Poeta y ensayista, autor de una antología de la lírica de su país, y de varios libros de poemas propios. Los pasillos que tienen textos suyos son "Amor dolor", cuyo nombre original es "Rosita", y "Horas de pasión".

PAREJA Y PAREJA, WENCESLAO Nació en Guayaquil, el 1 de septiembre de 1892. Ejerció la medicina, pero dedicó gran tiempo de su vida a la poesía, habiendo publicado algunos poemarios: "Voces lejanas (1935); "El canto de las últimas sirenas" (1936); "Por la estela infinita" (1941). Murió en su ciudad natal, el 1 de febrero de 1947. Su poema "En las lejanías", inspiró a Carlos Rubira Infante, para componer un pasillo que es uno de los más populares en el país.



PEREZ PAZMIÑO, ISMAEL (Machala,30 de junio de 1876; Los Angeles, California, 1 de noviembre de 1944) Fundador del diario "El Universo", se destacó en la labor periodística, así como en la poesía, la prosa y el ensayo. Publicó numerosos libros: "Surcos de una vida-","Cartas de Europa", "Ensayos varios" y otros.. De su autoría es el poema "Juramento", pasillo con música de Gonzalo Vera Santos.



RIBADENEIRA AVENDAÑO, PEDRO ENRIQUE Guayaquil, 1912. Poeta,escritor y periodista, muerto en la misma ciudad a fines de la década de los ochentas. Es de su autoría la letra del pasillo "Piedad", musicalizado por Carlos Silva Pareja. También se le atribuye la poesía del pasillo" Al oído", que compusiera Carlos Guerra Paredes. Aunque en libro" El Cantar de las Cosas", que recoge gran parte de la producción poética de Ribadeneira, no aparecen ni Piedad ni Al oído, Efrén Avilés Pino en la obra-"Diccionario del Ecuador histórico, geográfi-



co y biográfico", asegura que los mencionados poemas fueron escritos por Ribadeneira.. Escribió un poema titulado "El soneto del pasillo", que se encuentra publicado en el libro "Poesía de tres generaciones", editado por el Núcleo del Guayas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, en 1967, y que lo incluimos a continuación.

EL SONETO DEL PASILLO

Mi alma florece en éxtasis por esa luminosa
constelación de arrullos que se llama Pasillo:
telar, azul y mágico, donde su melodiosa
canción atormentada borda mi caramillo...

Por sus notas poseo un corazón sencillo,
y mi vida se ha vuelto noblemente saudosa;
ante todas las cosas tristes me maravillo,
y tengo alto sentido de la espina y la rosa...

En verdad que esta música, de misterioso encanto,
que me enseña a llorar con dulcísimo llanto,
es como una exquisita tentación de La Muerte:

Pues, a veces, oyendo su expresión dolorida
me invaden hondas ansias de acabar con mi suerte,
y acostarme a dormir para toda la vida!...

ROMERO Y CORDERO, REMIGIO Poeta laureado, nacido en Cuenca el 13 de junio de 1895, y fallecido en Quito el 7 de agosto de 1967. Su poema "Por tu amor", mereció que el Príncipe del Pasillo le pusiera música, convirtiéndolo en una hermosa pieza musical.Remigio Romero y Cordero fue autor de poemarios y biografías, y en todas sus obras, bien sea en verso o en prosa, se encuentra, enseguida, la exquisita sensibilidad que adornaba a su espíritu.



RUIZ Y GOMEZ, BENJAMIN (Loja,25 de febrero de 1902; Quito,26 de febrero de 1975) Fue un distinguido abogado, que llegó a ocupar altos puestos en la Función Judicial. Pero, sus más altos galardones los obtuvo en el campo de la poesía, donde fue varias veces premiado. Es autor de los versos de "Cumandá" y de una de las versiones de "Alma lojana", el pasillo de Cristóbal Ojeda Dávila.

SILVA, MEDARDO ANGEL Una de las más importantes voces poéticas ecuatorianas. Nació en Guayaquil, el 8 de junio de 1898, y murió en la misma ciudad, el 10 de junio de 1919, en casa de Rosa Amada Villegas "su amada colegiala", como relató la madre del poeta. Pese a su corta vida que él mismo decidió terminar, Silva produjo numerosas poesías que aparecieron en el libro "El Arbol del Bien y del Mal", y en "Obras completas", recopilación hecha en Quito por Vicente Alencastro. Silva es uno de los cuatro poetas que Raúl Andrade llamó "la generación decapitada". De Silva se incluye en el presente libro, el poema "El alma en los labios", hecho pasillo por Francisco Paredes Herrera.



SANSORES, ROSARIO Poeta mexicana, nacida en Mérida, Yucatán, en 1889, y muerta en



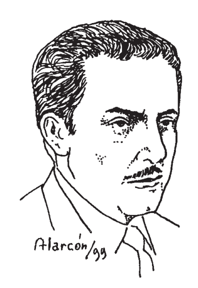
Ciudad de México, en 1972. Inspiró a Carlos Brito Benavides para crear el más famoso pasillo ecuatoriano: "Sombras"; también es texto de Rosario Sansores, el del pasillo "Imploración de amor".

TERAN MONGE, MANUEL LEONIDAS. Poeta ibarreño, nacido el 30 de noviembre de 1906. Escribió con el seudónimo de MATEMON, numerosas obras en prosa y en verso, que recogió en sus libros "Frente al sol", "Una llama en la noche", "Confidencias", "Matapollo" y otros. Desempeñó diversas funciones públicas. Es el autor de los versos del pasillo "Rosas", cuya música corresponde a Carlos Brito Benavides. Manuel Terán falleció en Quito, ciudad donde vivió gran parte de su vida, el 21 de enero de 1972.



TOLEDO SANCHEZ, ANTONIO CLIMACO (Quito, 3 de diciembre de 1869-7 de marzo de 1913) Poeta de delicada sensibilidad, escribió sus poemas que los reunió en un volumen de nombre BRUMAS, entre 1885 y 1911. Trajano Mera los hizo conocer, después de la muerte de Toledo. Uno de esos poemas sirvió para el texto del pasillo "Brumas", que en varios libros se atribuye, equivocadamente, a José María Sáenz, (el autor de la música), o a Benigna Dávalos. En la página 34 de la obra POESIAS, Antonio C. Toledo, CCE, 1955, se puede leer el mencionado poema, que lleva el nombre de Rimas.

VACA DEL POZO, TELMO N. (San José de Chimbo, 2 de septiembre de 1904; Guayaquil, 16 de enero de 1950). Abogado, se dedicó también al periodismo, habiendo fundado el periódico "La espiga" en Ambato. Fue también prolífico escritor. Justamente, una de sus poesías, sirvió de inspiración para que Francisco Paredes Herrera compusiera la música del famoso pasillo "Vamos linda".



VALENCIA VIZUETE, FELIX Poeta latacungueño, nacido en 1886. Se educó en el Instituto Nacional Mejía de Quito, ciudad en la que murió en 1919. El pasillo "Tu boca", inspirado en un poema suyo, es uno de los más bellos y populares de los compuestos por Miguel Angel Casares. La vida y la muerte de este poeta fueron trágicas; fue un bohemio a tiempo completo; murió contagiado de tifoidea y se afirma que su cadáver habría sido sepultado en la fosa común.

Fuentes

Antes de hacer la lista de las fuentes que se han consultado, creo importante señalar cuáles han sido los criterios que han guiado la realización de esta pequeña Antología. En primer lugar, en lo que concierne a los pasillos escogidos, se ha procurado incluir solo aquellos que se escuchan en las radiodifusoras o son fáciles de conseguir en las casas disqueras, evitando hacer un listado interminable donde se incluyan obras que jamás van a poder ser oídas y, por lo tanto, apreciadas No se trata, entonces, de un alarde de erudición, por lo general, libresca. Las obras de donde se han obtenido los textos han sido, fundamentalmente, **Vamos a cantar, Gerardo Guevara, compilador**, y **Florilegio del pasillo ecuatoriano, Alberto Morlás Gutiérrez**, por la idoneidad profesional del primero, y la cercanía a los autores, del segundo. También las recopilaciones de Francisco José Correa Bustamante, Isabel Carrión, Mario Godoy y Ermel Aguirre me han servido para cotejar los textos; sin embargo, al surgir alguna duda he recurrido a la grabación más antigua de la canción, que he podido conseguir. En segundo lugar, respecto a la paternidad de ciertas obras, me ha sido dable descubrir algunos errores que se han venido repitiendo en los libros y aún en los créditos constantes en los discos. Tal es el caso, por ejemplo, del pasillo Brumas, cuyo texto es de un poema de Antonio Clímaco Toledo, y se lo atribuía a José María Sáenz, autor de la música, o a Benigna Dávalos. He procurado documentar debidamente las afirmaciones. En lo que concierne a los datos de las minibiografías de los compositores he consultado de preferencia **Archivos de Arte y de Literatura, LA MUSICA, Fichero de autores y compositores, Coordinación: Pablo Guerrero Gutiérrez; La Gente ilustre de Quito, Dr. Miguel A. Puga, dos tomos; Discografía del Pasillo ecuatoriano, Ing. Alejandro Pro Meneses; El pasillo en el Ecuador, Pablo Guerrero Gutiérrez; Diccionario biográfico del Ecuador, varios tomos, Rodolfo Pérez Pimentel; Diccionario biográfico del Ecuador, de César Alarcón Costa,** y otros, a más de las entrevistas con los autores o los familiares de los fallecidos.. Tampoco se ha tratado en estos casos de abundar en datos, sino de resaltar lo más importante de la vida de estos artistas; no se han puesto tampoco un listado de las obras de su producción, sino las que constan en el libro, y alguna de otro ritmo que haya sobresalido en el ámbito musical ecuatoriano e internacional. Capítulo nuevo, creo, constituye la entrega de datos de los autores de los textos, poetas o letristas, que poca atención han merecido de quienes se han interesado en el pasillo. Para los datos de esos artistas, he consultado las obras anteriormente citadas y **Joyel Poético Ecuatoriano, Francisco José Correa Bustamante; La Ronda: nido de cantores y poetas, Fernando Jurado Noboa; Poesía de**

tres generaciones, Varios; Otros modernistas, Clásicos Ariel; y revistas y periódicos.

ARCHIVOS DE ARTE Y LITERATURA, 2 LA MUSICA, Pablo Guerrero Gutiérrez y otros, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1992.

JOYEL MUSICAL, Dr. Francisco José Correa Bustamante, Editorial Arquidiocesana "Justicia y Paz", Guayaquil, 1997

POESIA DE TRES GENERACIONES, Varios, Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Guayaquil, 1967.

LA GENTE ILUSTRE DE QUITO, TomoI, Dr. Miguel A. Puga, Editorial DELTA, 1994

LA GENTE ILUSTRE DE QUITO, Tomo II, Dr. Miguel A. Puga, REDIGRAF, Quito, 1995

LA RONDA: NIDO DE CANTORES Y POETAS, Dr. Fernando Jurado Noboa, Editorial Ecuador, Quito, 1996.

DISCOGRAFIA DEL PASILLO ECUATORIANO, Ing. Alejandro Pro Meneses, Ediciones Abya-Yala, 1997

EL PASILLO EN EL ECUADOR, Pablo Guerrero Gutiérrez, Editor: César Santos, Quito, 1996.

LAS MEJORES CANCIONES DEL ECUADOR, Seleccionadas por EDITORES CORSAN, Guayaquil, s/f

POESIAS, Antonio C. Toledo, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1955.

FLORILEGIO DE LA MUSICA ECUATORIANA, Lcdo. Mario Godoy Aguirre, Editorial del Pacífico, s/f

OTROS MODERNISTAS, CLASICOS ARIEL, 57, Publicaciones Educativas "ARIEL", Guayaquil – Quito, s/f.

VAMOS A CANTAR Cancionero popular, Gerardo Guevara, Compilador, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1991.

FLORILEGIO DEL PASILLO ECUATORIANO, Alberto Morlás Gutiérrez, Editorial Fray Jodoko Rickie, 1961.

LA ILUSTRACION ECUATORIANA, Tomo II, Colección de Revistas Ecuatorianas XLII, Banco Central del Ecuador, 1988.

REVISTA DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, N° 15, Editorial CCE, Quito, 1954.

CONVERSACIONES CON MARCOS ESPINOZA BARZOLA

DATOS PROPORCIONADOS POR LA SEÑORITA MERCEDES NIETO, DE LA SAYCE.

OTRAS CONVERSACIONES

LO MEJOR DEL SIGLO XX, Música ecuatoriana – Oswaldo Carrión Ortega, Productor

100 CANCIONES INOLVIDABLES, Oswaldo Ortuño H., s/e, s/f

MUSICA ECUATORIANA, Ermel Aguirre González, Editorial A.B.C., Guayaquil, s/f

PRESENCIA DEL PASADO, Hugo Alemán, Banco Central del Ecuador, 1994

ENCICLOPEDIA LAROUSE

NOMINA DE LOS GRADUADOS EN EL INSTITUTO NACIONAL MEJIA, Editorial INM, 1978

JOYEL POETICO ECUATORIANO, Francisco José Correa Bustamante, Editorial Arquidiocesana, Guayaquil, 1987

DICCIONARIO BIOGRAFICO DEL ECUADOR, tomo 13, Rodolfo Pérez Pimentel, Editorial de la Universidad de Guayaquil, 1997

REVISTA DINERS, n° 184, Septiembre de 1997

LOJA CUNA DE ARTISTAS, Prof. F. Rogelio Jaramillo Ruiz, BCE, 1983.

DICCIONARIO BIOGRAFICO ECUATORIANO, César Augusto Alarcón Costta, Editorial Raíces, Quito, enero del 2.000.

HUERTO OLVIDADO, Angel Leonidas Araujo, 2da. Edición, marzo de 1977.

LUZ ELISA BORJA, Páginas escogidas, Editorial Freire, Riobamba, 1989.Estudio preliminar de Lucy Alexandra Freire Célleri.

LOS CAMINOS DEL CORAZON, -compositores otavaleños- Marcelo Valdospinos Rubio, Editorial de la CCE, Núcleo de Imbabura, febrero, 2000

GALERIA DE IBARREÑOS NOTABLES, Miguel A. Gómezjurado, Topografía Proaño e hijos, Ibarra, 1972.

Tercera parte

PASILLOS



A UNOS OJOS

Letra: Julio Jáuregui
Música: Carlos Amable Ortiz

Ojos cansados de mirar la huida
del placer juvenil, ojos traviesos
lagos en cuyo fondo están impresos
los paisajes más tristes de la vida.

Ojos que enloqueció la muchedumbre
y la tristeza los tornó serenos;
ojos apasionados, ojos llenos
de misericordiosa pesadumbre.

Ojos que fueron castos y amorosos
apacibles, mansos y piadosos,
apacibles, mansos y piadosos
como dos silenciosas oraciones.

Y que vieron a lo largo del camino
todas las injusticias del destino
todas las injusticias del destino
y la fuga de muchas ilusiones.

A UNA ROSA

Letra y música: Segundo Luis Moreno
Guayaquil, 1946
Primer Premio en el Concurso de música popular promovidopor la Casa Reed and Reed

Rosa blanca de pureza,
rosa rubia, rosa azul;
rosa que los vientos rige,
rosa que guía la luz;
rosa de las rosas reina,
reina y dueña de mi amor,
eres tú, flor primorosa,
del pensil del corazón.

Tus encantos de rosal florido me embelesan;
la dulzura de tu voz meliflua me fascina;
tu sonrisa hechicera, tu mirar angelical,
serena, mi corazón cautivan;
es un cielo con dos soles tu faz.

Tú, la princesita del rosal, linda sin igual,
eres mi pasión;
yo sin ti, esta vida arrastraría
sin ideal ni ilusión.

Tus ternuras son a mi alma bálsamo divino,
cual las caricias maternales para el niño.
¡Oh! Si en tus brazos mi existencia
feneciera por tu amor;
¡cuánta dicha fuera
extinguirme en tu oblación!

ACUERDATE DE MI

Letra y música: Luis Alberto Valencia

Acuérdate de mí
en tus horas sombrías,
en tus horas de dicha,
acuérdate de mí.

Mi nombre será el bálsamo
en tu melancolía;
mi voz será el mensaje
de lo que pienso en ti;
el recuerdo sublime
de lo que pienso en ti.

Por lejos que te encuentres,
llévame en tu memoria,
haz cuenta que mi sombra
camina junto a ti.

Yo seguiré tus pasos
así, calladamente,

por doquiera que vayas,
acuérdate de mí,
por doquiera que vayas,
acuérdate de mí.

EL ADIOS* (DESPEDIDA)

Letra y música: Carlos Solís Morán.

Por tu culpa y por mi mala suerte
vengo a darte la eterna despedida,
pues siento que las olas de la muerte
se bañan en las playas de mi vida.

Puede salvarme tu amor y te detienes,
sin que te inspire mi suerte compasión,
te perdono porque muy bien sé que tienes
una piedra en vez de corazón.

Me engañaste como se engaña a un niño
y juegas a tu gusto con mi amor;
te burlas de mí, de mi cariño,
y me sumes en las noches de dolor.

Pero todo se paga en esta vida
y si tu olvido hoy me hace llorar,
cuando sientas de un desamor la herida
tú también tendrás que sollozar.

(*) Nombre original de este pasillo
(dato proporcionado por el señor Marcos Espinoza B.)

ADORACION

Letra: Genaro E. Castro
Música: Enrique Ibáñez Mora

Soñé ser tuyo y en mi afán tenerte
presa en mis brazos para siempre mía,
pero nunca soñé que he de perderte,
que a otro mortal la dicha sonreiría.

Soñé a mi lado para siempre verte,
siendo tu único dueño, vida mía,
soñé que eras mi diosa, mas la suerte
nuevos tormentos para mí tenía.

Soñé que de tus labios dulcemente
me diste tu palabra candorosa
hablándome de amor eternamente.

Pero todo es en vano, sólo ha sido
un sueño la pasión que me destroza
al ver que para siempre te he perdido.

AL BESAR UN PETALO

Letra y música: Marco Tulio Hidrobo

Al besar tu boca que es cual rosa de un bello jardín,
siento el embeleso de ese beso, ensueño gentil,
al besar tus labios como pétalos fragantes,
siento que revivo y sólo vivo para ti.

Princesa de mis sueños, por tu amor,
por tu corazón muero de ansiedad,
escucha mis cantares y mis plegarias
y tú mi reina serás.

Princesa de mis sueños, con tu amor
pon en mi vivir la felicidad
quiero tenerte junto a mí
toda una eternidad.

AL MORIR DE LAS TARDES

Letra. Publio Falconí
Música: José Ignacio Canelos.

Al morir de las tardes,
en el huerto del vecino,
hay un ave que canta
con extraño amargor.

Yo no sé si la pobre
ha perdido el camino
o tal vez va rimando
su tristeza y dolor.

Avecilla del huerto
que lloráis en tu canto
una pena tan honda
como el cielo y el mar.

Yo también en mis noches
de tristeza y de llanto
he rimado la pena
de sufrir y de amar.

Suena, campana,
que triste estoy.

AL OIDO

Letra: Pedro Enrique Ribadeneira
Música: Carlos Guerra Paredes

Volvamos pues a amarnos, toda vez que lo esperas,
con el mismo cariño, con la ternura de antes,
para ver si tenemos, otra vez primaveras;
para ver si retornan esas horas distantes.

Pero vuelve a ser buena, como en esas primeras
horas de nuestro idilio, tan dulces y fragantes
y verás que seremos, otra vez, los amantes;
que soñaron antaño, en azules quimeras.

Volvamos pues a amarnos, ya que así lo
has deseado;
amor hará el milagro inefable que esperas;
reviviendo la gloria de su inmenso pasado;
pero vuelve a ser buena, vuelve a ser la de antes
y verás que tendremos otra vez primaveras,
y verás que retornan esas horas distantes.

ALEJANDOSE

Letra: Angel Leonídas Araujo Ch (Quito, junio de 1926)
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

Hacia ti se elevó mi oración
en las tan negras noches
de angustia, de llanto y de dolor;
sólo a ti ofrendé con mi amor
las calcinantes lágrimas
de esta enorme pasión..

El martirio que me causaste un día
en secreto lo sufro todavía
y a solas bebo las hieles del llanto
queriendo que tu misma ignores
cuánto me haces sufrir...

Cuánta pena... Qué solo estoy.
Tu olvido aumenta este padecer
y te recuerdo con toda mi ternura
aún cuando sé que nunca
jamás has de volver..

ALMA LEJANA

Letra: Benjamín Ruiz y Gómez
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

No importa que te ausentes de mí,
sin darme ni siquiera un adiós,
sin comprender que dejas solo aquí
a un corazón muriendo de amor.

Bien sabes que te adoro, mi bien,
con una loca y ciega pasión,
que por doquiera vayas
seguiré ansioso tus mudas huellas.

Nunca jamás encontrarás otro hombre
que te ame tanto como yo te amo,

y que también deposite a tus plantas
todo su afecto, toda su vida.

Así soy yo, vivo para adorarte,
alma de mi alma, mujer querida;
en cambio, tú, con suma indiferencia
de mí te alejas cuando te llamo.

Ay, ven a mí, no mates con tu ausencia,
a un pobre ser, que solo sabe amarte,
ven, pues, ingrata con solo tu presencia
seré de nuevo por ti dichoso al contemplarte.

ALMA LOJANA

Letra: Emiliano Ortega E.
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

Orillas del Zamora tan bellas
de verdes saucedales tranquilos
campiña de mi tierra risueña
casita de mis padres mi amor.

Tristezas del recuerdo me matan,
casita de mis padres, mi amor.
Orillas del Zamora
como te añoran mi corazón.

Sino cruel
hoy en extraños lares
bogo en los mares de la aflicción.
Sino cruel
sobre las recias olas
bogando a solas va mi dolor.

Oh, dolor
en donde está la madre
la buena anciana, toda dulzor.
Oh, dolor
en donde está el encanto
de aquel primero y ferviente amor.
Cuando retorne
llorando decepciones,
en pos de un seno
en donde sollozar,
tal vez la muerte
todo lo habrá acabado,
seres extraños
mi Loja habitarán,
sólo el Zamora
conmigo llorará.

ALMA SOLITARIA

Letra: Angel Leonidas Araujo Ch.(Riobamba, febrero de 1921)
Música: Alejandro Lasso Meneses

Será por tí mi triste vida, tirana, tu quisiste
despedazar en mi alma la última ilusión.
Yo seguiré por este mundo inmensamente triste
hasta cuando el silencio me rompa el corazón.

Hasta cuando en silencio mi corazón sucumba
bajo el peso indecible de este amargo sufrir,
hasta que se congelen al borde de mi tumba
las lágrimas que vierto cansado de existir.

Las lágrimas del alma que en sangre convertidas
hoy sirven de aliciente para tus alegrías,
pero cuando la muerte restañe mis heridas,
quizá tus amarguras serán como las mías.

Quizá tus amarguras serán mis amarguras
porque no volveremos a encontrarnos los dos.
Quizá te martiricen mis cruentas desventuras
con el recuerdo triste de este fatal adiós.

ALMAS GEMELAS

Letra y música: Angel Leonidas Araujo Ch.
(Quito, enero de 1924)

Me obligaste a quererte porque no comprendiste
que había de cansarnos la aridez del camino,
y así me condenaste a vivir siempre triste
como si fuera huyendo de mi propio destino.

Mas, la vida sonámbula en su corriente loca
en remolino trágico nos ofrecía un nido
y en tanto que mi sangre salpicaba tu boca
el carbón de tus ojos rubricaba tu olvido.

Después, cuando en tus labios mi nombre
agonizaba
se apagó en mi pupilas la luz de tu pasión;
y mientras ibas tránsfuga por otra encrucijada
yo a solas en la senda busqué mi corazón.

Y aún cuando en mis tristezas de tus recuerdos
huya
y aún cuando tu imagen está inhumada y fría
se que vas arrastrando un alma que no es tuya
porque también yo llevo un alma que no es mía.

AMOR DOLOR (Rosita)

Letra: Juan de Dios Peza*
Música: Carlos Chávez Bucheli

¿Sabes lo que es amor? Es un deseo,
en parte terrenal, en parte santo;
lo que yo sé sentir cuando te veo,
lo que no sé expresar cuando te canto.

¿Sabes lo que es dolor? Un viejo amigo,
eterno inspirador de mis profundas quejas;
que están conmigo cuando tú te alejas,
que están lejos de mí, si estás conmigo.

** En la revista LA ILUSTRACION ECUATORIANA, del 15 de enero de 1910, aparece la siguiente estrofa, atribuida al escritor colombiano José María Vargas Vila: ¿Preguntas qué es dolor? Un viejo amigo Inspirador de mis profundas quejas; Que está muy lejos cuando estoy contigo; Que está conmigo cuando tú te alejas.*

AMOR LEJANO

Letra y música: Angel Leonidas Araujo Ch.
(Cuenca, marzo de 1932)

Oh, Amor grande y lejano que atormentas mi vida,
con fiebres de retorno y ansiedades de tedio;
amor que me consumes como llaga escondida,
como escondida llaga de algún mal sin remedio.

Implorad por mi suerte, labios buenos y amantes,
ojos de adormidera, fuentes de mi locura;
mirad que voy muy lejos, por las sendas distantes,,
por las distantes sendas de mi malaventura.

Brazos que fuisteis santo refugio de mi pena,
pelo que fuiste sombra, manos que fuisteis trino;
vuestra ausencia no puede romper ya la cadena,
romper ya la cadena que os unió a mi destino.

Ya no podeis mirarme ojos que hanme llorado,
ya no puedo besarte, boca que fuiste mía;
y no hay como olvidarnos, mujer, nuestro pasado,
tiene el grito angustioso de una cuna vacía.

IMPOSIBLE

Letra: Alberto Moreno
Música: Víctor M. Valencia Nieto

Yo vivo en el silencio, con mis recuerdos tristes,
que amargan mi existencia como una maldición,
te llevo muy adentro, grabada con acero,
que hará sangrar mi pecho hasta que llegue el fin.

Te miro entre mis sueños, radiante como nunca,
y gozo las ternuras de tu infinito amor,
tus labios bondadosos me brindan sus dulzuras
y tus caricias tibias alegran mi existir.

Qué amargo y qué angustioso volver de
mis delirios,
para seguir sufriendo por este inmenso amor,
amor que es imposible ya que la suerte ingrata,
rompió nuestros destinos para unirlos jamás.

AMOR PERDIDO

Letra y música: Guillermo Garzón Ubidia

Ya no me quieres, todo ha pasado;
en mis felices horas extrañas
no más hermosos, no más amantes
veré tus ojos brillar radiantes
bajo el alero sedoso y tibio
de tus pestañas.

Ya no me quieres, todo ha pasado,
llenas de frío cual peregrinas
de mi alma huyeron las ilusiones;
las ilusiones son golondrinas
que nos visitan piadosamente
por estaciones.

Sin encontrarte, solo es mi vida
rota barquilla que al mar se lanza
en pos de rumbos desconocidos;
sin más bandera que la esperanza,
ni otro refugio lejano y triste
que el del olvido.

ANGEL DE LUZ

Letra y música: Benigna Dávalos Villavicencio

Angel de luz,
de aromas y de nieves
mancho tus labios
con flores de ambrosía,
tus pupilas románticas auroras
que en oriente, serán el albo día.

Dentro tu pecho guardas conciertos de notas,
perfumes de nardos, de flores de albor,
mi pecho es un sepulcro de rosas marchitas,
anima esas flores, con besos de amor.

Reina de lirios, en tus rizadas trenzas
nido de seda, do duermen los canelos;
deja que pose mis glaciales labios
que están enfermos, por falta de tu amor.

Los labios que no besan, son pétalos muertos
son himnos sin notas, son astros sin luz,
los pechos que no aman, son noches polares,
sarcófagos tristes, do alberga el dolor.

ANGUSTIA DE VIVIR

Letra y música: Gonzalo Castro

Llevo en mi pecho ardiente una pasión,
como una flor marchita, mi corazón;
busco los tibios besos que tú me diste
para calmar la angustia de mi vivir.

Ya no dejes que sufra mi pobre alma
en la prisión perpetua de mi dolor;
siendo la estrella misma de mi existencia
no importa que mi vida muera por ti.

ANHELOS

Letra: Juan de Dios Peza
Música: Francisco Paredes Herrera

Yo quiero ser la fina madreselva
que abrió su floración una mañana,
para ofrecerte el perfume de la selva
apenas entreabras tu ventana.

Y de tu amor quisiera ser poseso,
la tierra de tu osario en ansia loca,
para dormir en silencioso beso
la eternidad, la eternidad sobre tu boca.

Ser emoción para que en mi suspires,
paisaje ser para que en mí te encantes,
ser fuente azul para que en mí te mires
y ser canción para que tu me cantes.

Y quiero ser ese collar que ostentas,
que en colores fastuosos se abrillanta,
para soldar el lazo de mis cuentas
y vivir abrazado a tu garganta.

Y ser quisiera el cinturón de armiño
que oprime tu magnífica cintura,
y eternamente y en sensual cariño,
sentir entre mis brazos tu hermosura.

AQUELLOS OJOS

Letra y música: Luis Alberto Valencia

Pensar que aquellos ojos han podido,
convertir mi existencia en un martirio,
pensar y sin embargo, ese es mi sino
una tortura cruel y un cruel delirio.
Y la verdad, adoro aquellos ojos
su límpido mirar y su ternura
por ellos se han calmado mis enojos
y se han trocado en luz mis amarguras.

Pero, ¿cómo luchar contra el destino
que impide fundir nuestras dos vidas?
por eso, he de seguir por mi camino
sangrando el corazón por mil heridas.

ARIAS INTIMAS

Letra: José María Egas
Música: Miguel Angel Casares

Señor!...Si es la inicial de mi destino!
Si no puedo olvidarla! Si es tan buena
como el azul de este paisaje andino!
Si es una hermana que salió al camino
como una bendición para mi pena!

Hecha de ritmo, aromas y cristales,
ella es quien hace despertar el día.
Por ella hay en la fuente madrigales,
amanecen con perlas los rosales
y tienen las alondras melodías!

Yo quiero hacer en mis ensueños vanos
dos hemistiquios de sus labios rojos,
y traer de mis líricos arcanos
alburas de marfil para sus manos
y nostalgias de mar para sus ojos

Mi vocación azul se la ofreciera!
La he dado toda, toda mi melancolía...
Por ella se agostó mi primavera.
Y sin embargo, en mi dolor, quisiera
tener algo que darle todavía!

AUSENCIA

Letra: N.N.
Música: Gonzalo Moncayo Narváez

Amor de mi vida, no puedo olvidarte,
yo siempre recuerdo tu dulce mirar
y cuando lloroso, empiezo a llamarte
en mi vida siento profundo penar.

Amor de mi vida, en mis horas tristes
nostalgia yo siento, por mi soledad
y cuando recuerdo, que lejos existes
a Dios yo le pido, me tenga piedad.

CARBON QUE HA SIDO BRASA

Letra: Augusto Duque Bernal
Música: Francisco Paredes Herrera

De ayer la pasión se enciende
cuando paso por tu casa
y mi vista te sorprende....
Ay! carbón que ha sido brasa
con poca chispa se prende.

Tu efigie, con embeleso,
contemplo cuando estoy triste,
te doy con ternura un beso,
que nunca correspondiste,
y me consuelo con eso.

Ya sé que en mi dura pobreza,
de esperanzas e ilusiones
no tengo ni una promesa,
siquiera tengo tristeza
para decirla en canciones.

Pasillos los de mi tierra,
cuando los oigo cantar
siento que al alma se aferra
un deseo de tornar
a los montes de mi tierra,
un deseo de tornar
a los montes de mi tierra.

BRUMAS

Letra: Antonio C. Toledo*
Música: José María Sáenz

Es inútil mi bien que delirantes
de tu amor y del mío hablemos más,
si al cabo de la plática tan sólo
tendremos, tendremos que llorar.
Cuanto es más corto el plazo de la vida
inmensa es la distancia de ti a mí
hablemos del amor de los demás
que nos hará reir.

Pero es inútil mi bien que
de tus ojos yo pudiera ¡ay¡
arrancar una lágrima de amor.

**El poema se encuentra publicado en la obra Poesías, Antonio C. Toledo, edición de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1955, en la página 34.*

CALMATE CORAZON

Letra y música: Carlos Rubira Infante

¡Ay¡ corazón,
por qué te agitas tanto
no tienes compasión de mí,
mi vida es un quebranto;
cálmate, corazón,
no me hagas más sufrir.

Es un presentimiento
es un fuerte dolor,
es una pena grande
que me das, corazón.

No sé, no tengo dicha,
no sé, no tengo amor;
no sé, quisiera calma
para ti, corazón…

CANSANCIO

Letra y Música: Pedro P. Echeverría Terán*

Pensar que estoy enfermo y sin remedio
pensar que mi existencia se derrumba,
me oprime sin piedad la cruz del tedio
sumiéndome en la sima de la tumba.
No quiero ni deseo más la vida;
ya todo, considero, se ha perdido,
quiero que mi mente enloquecida
halle la paz en lo desconocido.

Yo sé que mi refugio es la muerte,
ya no hay sitio en este mundo para mí,
sentí el azote de la adversa suerte
que marcó mi vida desde que nací.

Tú sabes, Señor, que ya no puedo
resistir el dolor de mi condena,
cansado estoy y sé que ya desciendo
al abismo insondable de la nada.

**Según información del Dr. Edmundo Echeverría Arias, hijo del autor. Este pasillo se hizo famoso porque estaba siendo interpretado por el dúo Benítez y Valencia en la ciudad de Riobamba, el 25 de octubre de 1970, cuando Luis Alberto Valencia sufrió un infarto cardíaco que lo llevó a la tumba. Durante algún tiempo se difundió la información equivocada de que el autor del pasillo era el Potolo Valencia.*
En la presente obra, se publica la partitura original, donde puede apreciarse que el texto es algo diferente del que se canta.

CANTA CUANDO ME AUSENTE

Letra: N.N.
Música: Marco Tulio Hidrobo

Te he de seguir buscando
por caminos de bruma
con mis plantas heridas
y mi voz desolada;
aunque sé que tu cuerpo
es de viento y de espuma
y tu voz hace tiempo
que estuvo naufragada.

No importa que mi vida
terrestre se consuma
buscando el eco antiguo
de tu voz extinguida;
aún cuando ausente o muerta
lejana, no existida
ha de ser la guirnalda
que todo lo perfuma.

La luz inextinguible
que al dolor ilumina,
el amor que florece
y que nunca termina.
El amor que florece
y que nunca termina.

CANTARES DEL ALMA

Letra y música: Carlos Bonilla Chávez

Es en tu boca que encontré mi cielo,
es en tus labios que escuché sonidos,
que sólo en ti posaron las estrellas,
trayendo música del firmamento.

Son tus palabras cantares del alma,
son tus suspiros ráfagas de aliento,
consigo traen bellos sentimientos,
que son la esencia de tus pensamientos.

Si tú eres ya mi cielo, amada mía,
dame en todos tus besos las melodías
para entregarte música del mundo,
cantando en coro todas las estrellas.

CARNAVAL DE LA VIDA

Letra: José Antonio Plazas
Música: Mercedes Silva

Entre las sombras vegetando vivo,
sin que una luz ante mis ojos radie;
e indiferente mi existir maldigo
sin creer en nada y sin amar a nadie.
Ya sin amores y con la fe extinguida,
me río de las iras de mi suerte;
no tiene objeto para mi la vida
si el corazón se anticipó a la muerte.

Si hasta la esperanza está perdida,
me río de las iras de mi suerte;
qué carnaval más necio el de la vida,
qué consuelo más dulce el de la muerte.

CELOS

Letra: L. Espinoza
Música: Víctor Hugo Arguello

Tengo celos del sol
que sigiloso se oculta diariamente
tras tus rejas,
y besando tu rostro primoroso,
una estela de luz dorada deja,
una estela de luz dorada deja.

Busco un consuelo para mi martirio,
en pensar que otros puedan contemplarte
y quisiera vivir, para adorarte;
que se extinga la luz de tus enojos
y me alumbren a mí, sólo tus ojos,.
que se extinga la luz de tus enojos
y me alumbren a mí, sólo tus ojos.

CENIZAS

Letra y música: Alberto Guillén Navarro

Si yo de aquí me alejo
no es porque así lo quiero,
me lleva es el destino
sin rumbo a navegar;
pero jamás olvides
que en un rincón del mundo,
llora en silencio un hombre,
su desgraciado amor.

Llora mi corazón,
llora, ay que triste,
porque aquí va dejando
lo más querido;
como no ha de llorar,
tanto ha sufrido,
si arrancan a pedazos
su pobre vida.

Y cuando estés muy lejos
de mi no hagas memoria,
no cuentes nuestra historia
pasada entre los dos;
échalo todo al fuego
que si cenizas quedan
será el mejor recuerdo
de nuestro viejo amor.

CHORRITOS DE LUZ

Letra: Agustín Cuesta
Música: Rafael Carpio Abad

Por qué te quise tanto, con ese amor de niño,
porque me amaste poco no fuimos al altar
y mi alma solitaria llorando tu cariño
quedó mirando lejos mi ya perdido y feliz hogar.

Tu vives siempre alegre, yo vivo siempre triste,
mi pena y tu alegría castigo son de Dios,
porque le diste a otro esa alma que fue mía,
porque yo le di a otra mi agonizante corazón.

Por qué si nos quisimos, los dos no nos juntamos,
la nieve con el fuego tan sólo junta Dios,
pero si desde niños mujer nos adoramos,
para morir juntemos la dicha tuya con mi dolor.

COMO SI FUERA UN NIÑO

Letra: Max Garcés
Música: Francisco Paredes Herrera

Deja posar mis labios sobre tu piel de armiño
quiero sentir lo blondo de tu real cabellera;
ah, deja que me duerma como si fuera un niño,
en tu regazo ardiente como una primavera

Yo no amo en ti la carne, amo en ti el sentimiento,
amo tu ser ingenuo como una fuente pura;
amo la dulcedumbre de tu armonioso acento
y la tristeza inmensa de tu mirada oscura

Acógeme en tus brazos y delicadamente
con tus manos de seda acaricia mi frente
y dime en un suspiro que tu ilusión primera
he sido yo y entonces mi amor, mi primavera,
deja que me duerma en tu seno de armiño
y arrúllame con besos como si fuera un niño.

CONFESION

Letra y música: Enrique Espín Yépez

Te seguiré queriendo,
siempre, siempre.
Te seguiré adorando
como ayer,
y seguiré anhelante
sufriendo con la espera
y seguiré esperando
porque sé que vendrás.

Tú sabes que he sufrido
lo indecible,
yo sé que ahora me quieres
más que ayer,
y hoy sólo nos espera
vencer aquel orgullo
y amándonos como antes
ir juntos hasta el fin.

Yo luché entre tu amor y mi vida
mas perdida fue la lid,
y hoy que evoco aquellos días tan nuestros
los deseo revivir.
Yo sé que tú has sufrido,
yo sé que tú has llorado,
amémonos más que antes,
amémonos sin fin.

CONSUELO AMARGO

Letra: Emiliano Ortega Espinoza
Música: Nicasio Safadi

Ya no puedo enviar a tus oídos
ni un suspiro, ni una frase de clamor,
ya no pueden mis labios conmovidos,
recordarte mi amor, recordarte mi amor.

Si el azul de una vaga lejanía
y la amarga sonrisa del dolor
si todo lo que mires a porfía
te hablará de mi amor, te hablará de mi amor.

Cielos, astros, perfumes, aves, nidos,
firmamento, arrebol, arroyo y flor
primaveras, auroras y gemidos
te hablarán de mi amor, te hablarán de mi amor.

Te amaré en el silencio, vida mía,
ya no oirás de mi acento ni un rumor,
mas todo lo que mires a porfía,
te hablará de mi amor, te hablará de mi amor.

CORAZON HERIDO

Letra y música: Rubén Uquillas Fernández

Corazón, dime por qué
tan ingrata dueña amaste;
te incomodaba el sosiego
que tanta inquietud buscaste;
adiós mi tranquilidad,
adiós toda mi alegría,
querer y no ser querido,
ay de mí, qué vida será la mía.

Perderán mis tristes ojos
llorando mi desventura,
porque de nada me sirven
ojos que ya no han de verte;
para el hombre desgraciado
no hay parientes, no hay amigos,
lo tienen ya como un muerto,
ay de mí, como un muerto,
entre los vivos.

Dulce idolatrada dueña
a quien todo yo rendí,
si eres quien me da la vida
cómo viviré sin ti;
cómo quieres que no llore
si para llorar nací;
ahora lloro noche y día
ay de mí, desde que te conocí.

CORAZON QUE NO OLVIDA

Letra: Emiliano Ortega Espinoza
Música: Segundo Cueva Celi

Por qué empapé de lágrimas mi vida,
cómo pudo tu amor volverme triste,
por esta pobre entraña adolorida
di si un amor, di si un amor,
di si un amor como mi amor tuviste.

Si fuiste para mí fuente escondida,
flor de ilusión de todo cuanto existe,
si tu cariño fue toda mi vida,
cómo pudo tu amor volverme triste.

Por la dulce quimera ya extinguida,
por la ternura que a mi canto diste,
por este corazón que no te olvida
di si un amor, di si un amor,
di si un amor como mi amor tuviste.

Pagaste mi pasión con cruel herida
y hoy que de luto mi existencia viste,
aún te pregunto, mi ilusión querida,
cómo pudo tu amor volverme triste.

CRUEL DESTINO
(Espinas de dolor)

Letra y música: José Ignacio Rivadeneira Pérez
Riobamba, 1937

Has marchitado la luz de mi existir,
has destrozado mi pobre corazón,
con ese adiós que tus labios me dieron,
para no verte más y olvidarte de mi.

Hoy por la senda, prosigo solitario
buscando, en vano, tu sombra bendecida,
grito y llamo, mas tu ya no respondes.
Cruel destino, no me mates,
no me quites la luz de mis pupilas.

CUANDO ME MIRAS

Letra y música: Angel Leonidas Araujo Ch.
(Riobamba, junio de 1919)

Cuando me miras con tus negras pupilas,
cielos obscuros, húmedos de llanto,
el alma enferma de dolor suspira,
y el corazón se muere por adorarte tanto,
y el corazón se muere por adorarte tanto.

Vengo a dejar en tu ventana, ingrata,
las lágrimas que vierto en mi quebranto,
ay, si supieras la pena que me mata,
al verme solo, triste y dolorido,
el corazón se muere por adorarte tanto,
el corazón se muere por adorarte tanto.

CUMANDÁ

Letra: Benjamín Ruiz y Gomez
Música: Estanislao Pesantez

Vivir padeciendo este mal sin remedio,
sujeto a la crueldad de mi destino,
sintiendo el alma de amargo tedio entristecida,
viendo marchitas las ilusiones en mi camino,
sin que ya nadie viéndome triste lance un suspiro por mí.

Ilusiones, endulzaron mi vida a través de los años,
se alejaron para siempre de mi alma y jamás volverán.
Solo me queda vivir llorando mis desengaños,
pues ni en la tumba tendrán consuelo los que allí están.
Por eso quiero que cuando muera, nadie se acuerde de mí.

DE CONCHAS Y CORALES

Letra y música: Luis F. Sánchez Peñaherrera

La noche al cielo cubre
la inmensidad del viento
y el mar sin movimiento
también en calma está.

Tu palidez de un día
oh, reina de los mares,
dulcísimos cantares
tu enojo calmarán.

De conchas y corales
de nácar, de nácar reluciente,
guirnaldas en tu frente
mi bien, mi bien te ceñiré.

No olvides, mujer,
las horas que felices
pasábamos, pasábamos,
pasábamos los dos.
Y cuando yo me vaya
llevaré por guía
tu nombre como estrella
que alumbre, que alumbre mi ser.

DE CORAZON A CORAZON

Letra: Jorge Gandú
Música: Nicasio Safadi

Mi corazón te ruega, mi corazón te implora,
y hoy ante ti se inclina mi fiebre de tristeza,
vencido por los sueños de amor y de belleza,

mi corazón te quiere, mi corazón te adora.
Mi corazón se muere por infinitos males
que han removido toda su fuente de dulzura,
las flechas iracundas, los dardos pasionales
han abierto en mi pecho la flor de la amargura.

Tú corazón no ríe, tu corazón no llora,
ni escucha la dolida canción de mi tristeza,
que es como un sueño vago que se perdió en belleza,
como un sol taciturno que no tuvo su aurora.

Tú corazón es frío, tu amor no se conmueve
y no llega el hondo murmullo de mi ruego,
tú eres como las cimas coronadas de nieve,
yo como los volcanes en que palpita el fuego.

DEJA

Letra y música: Efraín González

Deja que bese yo tus labios,
deja besarlos con pasión,
pues cuando contemplo tu hermosura,
recuerdo con qué premura
se acaba una ilusión.

Pensando en tus encantos, vida mía,
con ansia y con pasión enajenado
de esos tus rojos labios, yo exigía
un ósculo en mis labios embriagado
soñaba eras mi vida, mi pasión,
tu cuerpo venusino entre mis brazos
formando un solo lazo
de ternura y de pasión.

Deja que bese yo tus labios
esos labios que encierran
del alma el dulce anhelo,
sabe que cuando bien se quiere
una caricia es cielo
do calmará el anhelo
que embarga el corazón.

DE HINOJOS

Letra: César Maquilón Orellana
Música Nicasio Safadi

Conduélete, mujer, de mi tristeza
y no me hagas sufrir en el quebranto
hoy que mi vida es un erial de llanto,
conduélete, mujer, de mi tristeza.

Te amé sincero porque en tu alma pura
libé el sacro licor del embeleso,
puse en tus labios un candente beso
porque creí que tu alma era pura.

Yo no tuve la culpa de quererte
la culpa fue de tus perversos ojos
que fascinaron mi alma enamorada,
yo no tuve la culpa, linda amada,
de jurarte mi amor puesto de hinojos.

Me has engañado, sí, me has engañado
prometiendo fingidos juramentos,
te pido que mitigues mi tormento
hoy que vivo por ti solo engañado.

DESPEDIDA

Letra: José Angel Buesa
Música: Carlos Guerra Paredes*

Te digo adiós, y acaso, te quiera todavía,
quizá no he de olvidarte, pero te digo adiós.
No sé si me quisiste, no sé si te quería
o tal vez nos quisimos demasiado los dos.

Este cariño triste, apasionado y loco,
se me sembró en el alma para quererte a ti,
no sé si te amé mucho, no sé si te amé poco,
pero sí sé que nunca volveré a amar así.

Me queda tu sonrisa, dormida en el recuerdo,
y el corazón me dice que no te olvidaré,
pero al quedarme solo, sabiendo que te pierdo,
tal vez empiece a amarte como jamás amé.

Te digo adiós, y acaso, con esta despedida,
mi más hermoso sueño muera dentro de mí,
pero te digo adiós, para toda la vida,
aunque toda la vida siga pensando en ti.

**Según Mario Godoy (Florilegio de la música ecuatoriana), los autores serían Miguel A. Buesa y Carlos Guerra Paredes. En el Florilegio del pasillo ecuatoriano, Alberto Morlás Gutiérrez atribuye la música de este pasillo a Lauro Guerrero Varillas, y no señala cuál es el autor de la letra. El Dr. Francisco José Correa Bustamante, en su Joyel musical, 1, atribuye la letra a "José Angel Bueza" y la música a Carlos Guerra Paredes.*
En el libro "La música. Fichero de autores y conjuntos, CCE, 1992" se atribuye a Lauro Guerrero Varillas, la autoría de un pasillo "Despedida", citando la obra "Loja cuna de artistas", BCE, 1983, cuyo autor es el señor Rogelio Jaramillo Ruiz. Para mayor abundancia, en el disco "18 pasillos eternos", del sello ONIX, cantados por los Hnos. Miño Naranjo, se incluye este pasillo y se atribuye la autoría a José Angel Buesa y Lauro Guerrero (en la carátula). En los créditos del disco, se lo confunde con otro pasillo del mismo nombre, cuyo autor es Carlos Solís Morán, lo cual aumenta la confusión. He verificado con el Dr. Gustavo Guerra Salazar, hijo del compositor Carlos Guerra Paredes, que la letra corresponde a José Angel Buesa y la música a Carlos Guerra Paredes.

DESPEDIDA

Letra y música: Ernesto Rivadeneira Urresta
Quito, 14 de septiembre de 1997
(Dedicado a su esposa fallecida)

Adiós, mujer amada,
la vida hoy nos separa,
son tantos los recuerdos
de nuestro inmenso amor.
Mas el destino quiso
que tú de mí te alejes;
adiós, amor de mi alma
jamás te olvidaré.

Por senderos ignotos
continuaré viviendo,
me llevo tus recuerdos
en mi triste existir.

En mis noches de insomnio,
evocaré tu nombre,
cuando sienta tu ausencia
más te recordaré.

DIGITAL

Letra: Carlos A. Murrieta
Música: Nicasio Safadi

Para curar tu pena y anestesiar tus males
me valgo del pasillo llamado "Digital";
por eso es que te canto, mujer, por qué no sales
a oír de este trovero su canto original.

Disipa tu tristeza, despiértate a la vida,
olvida tu neurosis, camina hacia al amor;
no tardes, no vaciles, la senda está florida
y ya fulge la luna sonriendo a tu temor.

Tu mal, nena engreída, lo causa tu guapeza,
por eso es que te ojean y te hallas anormal,
por eso los troveros cantan a tu belleza
el pasillo romántico, pasillo "Digital".

DISECCION

Letra: Julio Esaú Delgado
Música: Víctor M. Valencia Nieto

Me rompieron el cráneo a golpes lentos,
y vieron los doctores admirados,
que al morir mis postreros pensamientos
a ella sola estuvieron consagrados.
Levantaron mi párpado caído,

y en mi pupila mustia y apagada,
encontraron cual un ave entre su nido
su imagen adorable retratada.

De mi pecho escapóse como un eco
y al corazón buscaron enseguida,
sólo encontraron sin calor el hueco,
me había robado el corazón en vida.

Siguieron los doctores otra huella,
y fueron tras la sangre de mis venas,
ni una gota encontraron pues con ella
formé la tinta que escribió mis penas.

EL AGUACATE

Letra y música César Guerrero Tamayo

Tú eres mi amor,
mi dicha y mi tesoro,
mi solo encanto y mi ilusión.
Ven a calmar mis males,
mujer, no seas inconstante,
no olvides al que sufre y llora
por tu pasión.

Yo te daré mi amor, mi fe,
todas mis ilusiones tuyas son;
pero tú no olvidarás
al infeliz que te adoró
al pobre ser
que un día fue tu encanto,
tu mayor anhelo y tu ilusión.

EL ALMA EN LOS LABIOS

Letra: Medardo Angel Silva
Música: Francisco Paredes Herrera

Cuando de nuestro amor la llama apasionada
dentro tu pecho amante contemples extinguida,
ya que solo por ti la vida me es amada,
el día en que me faltes me arrancaré la vida.

Porque mi pensamiento lleno de este cariño
que en una hora feliz me hiciera esclavo tuyo,
lejos de tus pupilas es triste como un niño
que se aduerme soñando con tu acento de arrullo.

Para envolverte en besos quisiera ser el viento
y quisiera ser todo lo que tu mano toca,
ser tu sonrisa, ser hasta tu mismo aliento
para poder estar más cerca de tu boca.

Vivo de tus palabras y eternamente espero,
llamarte mía, como quien espera un tesoro;
lejos de ti comprendo lo mucho que te quiero
y besando tus cartas ingenuamente lloro.

Perdona si no tengo palabras con que pueda
decirte la inefable pasión que me devora,
para expresar mi amor solamente me queda
rasgarme el pecho Amada, y en tus manos de seda
dejar mi palpitante corazón que te adora.

EL BESO

Letra y música: Ramón Moya Alzamora.

¡Señor, Señor!, si eres tan bueno que hiciste
la besara
con la piedad ingenua que mis labios vertieron
aspirando su aliento. En oración sagrada
mi alma quedó en los suyos, los rojos que bebieron
mis ansias infinitas,
mis ansias infinitas de amor, de amor y de
esperanza.

Al verme desprendido de aquella dulce boca
sentí que descendía con vértigo del cielo
del cielo de sus labios que mi delirio toca,
que hicieron que me olvide de todo lo terreno
en el, en el supremo instante que aprisioné
su boca.

EL DOLOR DE LA VIDA

Letra: Cristóbal Cevallos Larrea [*]
Música: Rubén Uquillas Fernández

¡Señor! Tú que me diste esta pesada carga
fatigosa y eterna de atravesar la vida,
te ruego que concluyas mi jornada ya larga
pues siento las angustias mortales del suicida.

Para un corazón triste, para una alma abatida
que se halla en su dolor, como una ave solitaria
para todo el que sufre el dolor de la vida
para ellos, son mis versos, para ellos mi plegaria.

No reciten mis versos esos labios de grana
donde aparece ufana cantante la alegría
son para los labios mustios, para las almas solitarias
perdidos en los lagos de mi melancolía.

A veces, insensato, quiero engañarme, a veces
que todo es fantasía, que es un mito o verdad
mas, la misma existencia con sus crueles reveses
me hace palpar de pronto la pura realidad.

La tristeza infinita que hay en mi poesía
y tiembla en un sollozo y vibra en nota suave
de la flébil dulzura de esta melancolía
que en mi verso se aduerme, como un trino
en el ave.

En medio de mi angustia, de mis horas sin calma
en mis versos encuentro remansos de ternura;
son estrellas que brillan en la noche de mi alma.

(*) Este poema fue publicado, por primera vez, en la revista SIEMBRA, N° 12, en junio de 1944. Al pie consta "Escrita en Quito, Año de 1920".

EL LIRICO [*]

Letra y música: Felipe Bermejo

Ancló la embarcación de tu tristeza en mi vida,
trayendo de equipaje un enjambre de ternura,
después de haber sentido la nostalgia de tu
ausencia
un ave trajo encanto de amor, quietud y olvido.

Esmeraldas son tus ojos que me enloquecieron,
corales son tus labios que me embelesaron,
diamantes son tus encantos que me fascinaron
gitana tu, ya me robaste el corazón.

(*) Aunque el autor es mexivano, se incluye este pasillo por cuanto entre los ecuatorianos siempre se lo ha considerado como propio de nuestro país.

EL ULTIMO BESO

Letra: Armando Martínez Guerrero
Música: Carlos Silva Pareja
Guayaquil, 1929

Aunque ya no me ames vuelve a mi tus ojos
tierna y bella amada de mis ilusiones
quiero que me brindes de tus labios rojos
el postrero beso de mis tentaciones.

Con mis crueles penas vivo meditando
llevando el recuerdo de tu amor mentido
qué importa la vida si vago llorando
por la eterna senda del más negro olvido.

Tal vez ni la muerte me impulse al regreso
ven dame tu boca que ya es mi partida,
quiero de tus labios el último beso
y alejarme quiero con el alma herida.

Y entonces olvida todo lo pasado
este tierno idilio, bella amada, olvida

esas dulces horas que pasé a tu lado
y no me recuerdes en toda tu vida.

ELSA

Letra y música: Julio Jaramillo Laurido

Mujer, que encierras virtudes
en tu corazón tan santo,
entrégame tu cariño
quítame este albor de llanto
que me tiene enferma el alma
y el corazón oprimido,
pues no dejes que yo muera enfermo de nostalgia
y sin tu cariño.

Ya he pensado en olvidarte
sin embargo no he podido,
no he querido recordarte
y presente te he tenido;
estoy rogándole al cielo
que me acabe de una vez;
antes, mirarme en tus ojos,
besarte los labios
y morir después.

Creo que hasta después de muerto
te amaría con ternura,
recordaría que en mi vida,
mi amor por ti fue amargura;
entonces, vendré a buscarte,
a decirte con amor
que ni la muerte ha podido
borrar tu recuerdo de mi corazón.

EMOCION VESPERAL

Letra: Ernesto Noboa y Caamaño
Música: Lauro Guerrero Varillas

Hay tardes en las que uno desearía
embarcarse y partir sin rumbo cierto,
y, silenciosamente, de algún puerto,
irse alejando mientras muere el día.

Emprender una larga travesía
y perderse después en un desierto
y misterioso mar, no descubierto
por ningún navegante todavía.

Aunque uno sepa que hasta los remotos
confines de los piélagos ignotos
le seguirá el cortejo de sus penas,

y que, al desvanecerse el espejismo,
desde las glaucas ondas del abismo,
le tentarán las últimas sirenas.

EN LA CRUZ

Letra: Adolfo León Gómez
Música: Victor M. Valencia Nieto

Dicen que cuando el Cristo agonizaba
llegó del occidente
en medio de las auras vespertinas
a posarse en la cruz ensangrentada
un enjambre de errantes golondrinas.

Y cuando el populacho enfurecido
colmó al mártir de escarnios y saliva;
el sol horrorizado
cerró sus ojos y enlutó sus galas;
las aves compasivas,
en torno al moribundo revolando,
de sus sienes divinas
sacaban con sus picos las espinas
y enjugaban la sangre con sus alas.

Y en recuerdo de aquello, desde entonces,
cuando en cruz de dolores
clava la humanidad, ingrata siempre,
a los que por su bien son luchadores,
el Mártir del Calvario les envía

consuelos y esperanzas,
cual bandada fugaz de golondrinas,
a arrancarles del alma las espinas.

EN LAS LEJANIAS

Letra: Wenceslao Pareja y Pareja
Música: Carlos Rubira Infante

En las lejanías dejé mis tristezas,
he forjado solo mi robusta sed;
oscuro no valgo todas las grandezas
que siento muy hondo, que siento muy hondo
dentro de mi ser.

Vago en el silencio de mis noches largas,
camino en las sombras sin hallar la luz;
mis lágrimas dulces saben más amargas,
ya no hay quien me ayude, no hay quien me ayude
a cargar la cruz.

Soy un retrasado de la caravana
soy un proletario de la incomprensión;
soy uno de tantos de la grey humana
que nada le queda, que nada le queda más que el
corazón.

Corazón anciano, ya no hay quien te quiera,
la tragedia dura de mi senectud;
ya para mis huesos, cuando yo me muera,
tal vez lo más blando, tal vez lo más blando será el
ataúd.

ENCARGO QUE NO SE CUMPLE

Letra y música: Marco Tulio Hidrobo

Habló la madre así, triste y llorosa:
hijo, cuando me lleven a la fosa,
y deje ya por siempre yo de verte,
te encargo, no me llores que tu llanto,
brote de tu dolor y tu quebranto
puede tal vez hacer que me despierte,
que de las madres el cariño santo,
no lo apaga ni el soplo de la muerte.
Poco tiempo después, el pobre hijo
a su madre enterraba y así se consumaba
lo que ella misma cierta vez predijo.
Y ante su tumba abierta,
llorándole a torrentes le decía:
no he cumplido tu encargo,
tu encargo, madre mía.
Madre del corazón:
Oye, despierta.

ENDECHAS

Letra y música: Enrique Ibáñez Mora

Para cantarte, vida,
el ensueño de mi mente
traigo aquí estas endechas
embriagadas de pasión,
para que sepas, amada,
lo que mi alma por ti siente
vengo a ti con este enfermo corazón.

Yo no sé si este cariño
que se oculta aquí en mi pecho
dejará que ya deshecho
ponga fin a mi vivir,
pero creo que tus nobles
sentimientos quitarán
esta duda que hoy me mata
y arrebata mi existir.

ESPERANDO

Letra: Rafael Blacio Flor
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

Amor porque te fuiste dejándome sombrío
en quien será que piensas, amor si lo supiera;
tal vez este lloviendo, tal vez estás con frío,

yo, en cambio, vivo triste, que triste que
es la espera.
Mi vida es un paisaje que tu le das vida,
amor, porque te fuiste, amor, si tu volvieras
mis horas taciturnas hiciéranse floridas
yo en cambio sigo triste, que triste que es la espera.

Mis noches solitarias las paso pensativo
y siento esta nostalgia, amor, si lo supieras;
tal vez estés alegre y cual será el motivo,
yo en cambio vivo triste, que triste que es la espera

Así serán los meses, así serán los días,
así será la angustia del corazón que espera;
queriéndote yo tanto, mi amor, porque te irías,
ahora que estoy triste, mi amor, cómo volvieras.

ESPOSA

Letra y música: Carlos Rubira Infante

Quiero que seas feliz mientras yo viva
y que no tengas ni un dolor siquiera,
yo te daré mi amor para que vivas
como una flor en plena primavera,
en plena primavera.

Yo cuidaré de ti cual jardinero,
porque seré agua fresca que te riegue,
no he de ser yo quien te dará una pena,
ni he de ser yo quien el amor te niegue

Quiero que seas feliz mientras yo viva,
y que no tengas ni un dolor siquiera,
yo te daré mi amor para que vivas
como una flor en plena primavera,
en plena primavera.

Que no me quieras, que no me comprendas,
de eso la culpa es solo de mi suerte;
yo que te quiero tanto y te comprendo,
te guardaré en mi pecho hasta la muerte.

ESTA PENA MIA

(Escala del recuerdo)
Letra: Pedro Miguel Obligado
Música: Carlos Guerra Paredes

Esta pena mía no tiene importancia,
sólo es la tristeza de una melodía,
el último ensueño de alguna fragancia;
que todo se muere, que la vida es triste;
que no vendrás nunca por más que te espere;
que ya no me quieres como me quisiste.

No tiene importancia, yo soy razonable,
no puedo pedirte ni amor ni constancia,
ni es mía la culpa de no ser variable.

Qué valen mis quejas, si no las escuchas
y qué mis caricias desde que las dejas
quizá despreciadas porque fueron muchas.

Esta pena mía, que es mía, muy mía;
no es más que la sombra de alguna fragancia;
no es más que el recuerdo de una melodía;
ya ves que no tiene ninguna importancia.

ESTANCIA DE AMOR

Letra: José María Egas
Música: Carlos Guerra Paredes

Quisiera ser más bueno, Señor, para mirarla
desde el humilde valle de mi resignación,
si tu ley es tan dura que condena a olvidarla;
yo no sé lo que haría, te pediré perdón.
Mi culpa es la locura de querer engastarla
como piedra preciosa sobre mi corazón.
Culpa que hace más bueno debe ser culpa santa;
ya ves como en silencio te bendigo, Señor,
y bendigo la nieve polar de su garganta
y bendigo los pétalos de sus labios en flor.
Ese rostro de virgen, esas manos de santa,
esos ojos nostálgicos de otro mundo mejor.

FALTANDOME TU

Letra y música: Carlos Falquez Betancourt

Faltándome tú,
mi vida se entristece,
las estrellas ya no brillan,
el cielo se obscurece;
faltándome tu,
mi alma no se anima,
el camino queda trunco,
faltándome tú.........

Quisiera
que aunque te encuentres muy lejos
te acuerdes de mí;
y sientas,
un vacío tan inmenso, faltándote yo.
Mi vida, regresa;
no puedo más vivir así
faltándome tú.........

GOTAS DE AJENJO

Letra: Julio Flórez
Música: Carlos Arízaga Toral

Cuando lejos, muy lejos, en hondos mares,
en lo mucho que sufro, pienses a solas,
si exhalas un suspiro por mis pesares,
mándame ese suspiro sobre las olas,
sobre las olas.
Cuando el sol con sus rayos desde el oriente,
rasgue las blondas gasas de las neblinas,
si una oración murmuras por el ausente,
deja que me la traigan las golondrinas.

Cuando pierda la tarde sus tristes galas
y en cenizas se tornen las nubes rojas,
mándame un beso ardiente sobre las alas
de las brisas que juegan entre las hojas,
entre las hojas.
Que ya cuando la noche tienda su manto,
yo que llevo en el alma sus duras huellas,
te enviaré con mis quejas un dulce canto,
en la luz temblorosa de las estrellas.

GUAYAQUIL DE MIS AMORES

Letra: Lauro Dávila Echeverría
Música: Nicasio Safadi

Tú eres perla que surgiste
del más grande e ignoto mar
y que al son de su arrullar
en jardín te convertiste
soberano en sus empeños
nuestro Dios formó un pensil
con tus bellas, Guayaquil,
Guayaquil de mis ensueños.

Si a tu rubias y morenas
que enloquecen de pasión
les palpita un corazón
que mitiga negras penas
con tus ojos verdes mares
o de negro anochecer
siempre imponen su querer
Guayaquil de mis cantares.

Porque tienes las princesas
que fascinan al mirar
y que embriagan al besar
con sus labios de cerezas,
te reclamo las dulzuras
con que anhelo ya vivir
para nunca más sufrir
Guayaquil de mis ternuras.

Y al mirar tus verdes ojos
donde mi alma anhela estar
prisionera cual el mar
o al hundirme ya de hinojos,
en las noches con fulgores

que sus ojos negros son,
te dirá mi corazón
Guayaquil de mis amores.

HACIA EL AYER

Letra: Enrique Alvarez
Música: Víctor M. Valencia Nieto

Dicen que el cóndor al sentirse herido,
cuando presiente ya su fin cercano,
tiende el vuelo hacia el peñón lejano
donde oculto dejó su viejo nido.

Que muere, dicen, al mirar ya hundido
al astro rey en el lejano océano
y va surgiendo del profundo arcano,
la sombra negra en que nació el olvido.

Y así también, cuando el dolor nos hiere
y nuestro pobre corazón se muere
en la cruz del dolor crucificado.

Herido como el ave, el pecho abierto,
volar queremos al ayer ya muerto
donde está el viejo nido abandonado.

HISTORIA DE AMOR

Letra: Eusebio Macías Suárez
Música: Carlos Rubira Infante

Olga se llamó la ingrata que en mi vida hallé,
a ella con fe y con locura fue a quien más amé,
pero tan impío el destino mío que me la quitó,
y ella despiadada, sin tener consuelo, no me
dijo adiós.

Seguí este suplicio, espera y espera y no regresó,
qué pena me daba al ver que la amada de mi
alma se fue,
perdí la esperanza hasta que mi vida al fin se
cansó,
y encontré un cariño, un dulce cariño, que se llama
Haydée.

Ella es muy hermosa, buena y cariñosa y me
hace feliz,
ella ha dado alivio a mi ser cansado por esa
traición,
y en pago a ese alivio le entrego mi vida y
mi corazón,
le brindo ferviente mi amor con el alma en
esta canción.

HASTA CUANDO CORAZON

Letra y música: Abilio Bermúdez Quijije

Hasta cuando corazón palpitas tanto
o es que en mi pecho no encuentras ya cabida,
si es por aquella que tan mal pagó el cariño,
ya no palpites, sigue no más tranquilo.

Si alguna vez, corazón, vuelve rendida
en mi tan solo desprecio ha de encontrar;
aunque ella fue de mí la más querida
eso lo haré para que aprenda a no engañar,
eso lo haré para que aprenda a no engañar.

HOJA SECA

Letra: Reinaldo Saltos Quijano
Música: Rafael Carpio Abad

Yo soy como las hojas en el verano ardiente,
como las aves tristes que su nido han perdido,
como el arroyo humilde que corre mansamente
a perderse en los mares y vivir del olvido.

Soy como todo charco, silente y tembloroso,
espejo de dolores, de angustia y de zozobra,
soy como todo bosque, de árboles musgosos,
de tallos agobiados por crueles decepciones.

Soy como las estrellas brillantes suspendidas,
que lloran sus dolores y los de sus vecinas,
que apagan sus fulgores, dejando ennegrecidas,
tal vez agonizando, detrás de sus cortinas.

HONDA PENA

Letra y música: Guillermo Garzón Ubidia

No sé que mano cruel, que honda pena,
envenena mi vida eternamente,
que con el alma de esperanzas llena,
voy a beber el agua de la fuente
y el agua de la fuente se envenena.
Una mujer entristeció mi vida para siempre,
en el alma y en la mente,
y así mi corazón que no la olvida,
vive con el tormento de su herida
muriéndose de sed junto a la fuente.

He matado mis propias alegrías,
el amor ya se fue, se fue muy lejos,
y entre las sombras de las noches mías,
estoy con mi dolor como los viejos,
contando historias de mejores días.

HORAS DE PASION

Letra: Juan de Dios Peza
Música: Francisco Paredes Herrera

Oh, tú, mi lirio blanco, mi virgen pudorosa,
a quien adoro ciego con férvida pasión,
cuando te miro y te hablo, mujer la más hermosa,
no se qué aliento mágico me quema el corazón.

Perdóname, te amo, ningún ser de la tierra,
podrá adorarte tanto como te adoro yo,
esta pasión sagrada que mi existir encierra,
al conocerte, oh virgen, en mi alma despertó.

Perdona, yo me aduermo soñando en
tu hermosura,
despierto me enajena tu mágico esplendor,
a ti se acerca el alma como la linfa pura
se acerca a la ribera para besar la flor.

Amor es el que llena las horas de mi vida,
el que mi ser transforma en culto de pasión,
el que en mi pecho deja tu imagen bendecida,
el que hace de tu nombre mi canto y mi oración.

IDILIO

Letra y música: Angel Urquizo H.

Hoy quiero recordar nuestro pasado,
hoy quiero revivir nuestro idilio,
aquellas horas que vivimos tan felices,
aquel romance inolvidable de los dos;
aquellas horas que vivimos tan felices,
aquel romance inolvidable de los dos.

Con tu recuerdo he vivido eternamente
y con nostalgia he llorado por tu amor;
te ruego que vuelvas a mi lado,
porque nacimos los dos para vivir,
te ruego que vuelvas a mi lado,
porque nacimos los dos para morir.

IMPLORACION DE AMOR

Letra: Rosario Sansores*
Música: Carlos Brito Benavides

Para esa gran tristeza que oscurece tu vida,
yo tengo el optimismo de mi fe milagrosa;
juntos caminaremos y en la ruta perdida
orientará tus pasos mi ternura piadosa.
Tengo los labios rojos y los brazos morenos

¡los ceñiré a tu cuello como lazos floridos!
mientras sobre las tibias colinas de mis senos
tus grandes ojos verdes se quedarán
dormidos.

La vida sólo es eso. ¿No percibes amante,
el olor que se escapa de la flor del reseda,?
¡Sin embargo su aroma dura solo un instante!

La juventud es breve, como rosa temprana....
¡Amame hoy que aún tengo las mejillas de seda
y la boca olorosa como fresca manzana!

** El poema fue escrito en La Habana, en 1921; su nombre es HOY y forma parte de un díptico con otro poema denominado MAÑANA.*
Se encuentra publicado en la revista ARGOS, n° 2, editada en Portoviejo, en octubre de 1922.

INTERROGACION

Letra y música: Angel Rafael Rivadeneira Pérez
Quito, 1935

Yo he preguntado triste
si me amara un día;
pero nadie responde
a esta interrogación.

Solo contesta el eco
triste de esta alegría,
carnavalesca y loca
que me hirió el corazón.

Y diariamente pienso
en el amor infinito
que guardaba para ella,
y que sabe a verbena

No sé si cambiará
la triste realidad,
o cambiará la triste
realidad de mi pena.

INVERNAL

Letra: José María Egas
Música: Nicasio Safadi

Ingenuamente pones en tu balcón florido
la nota más romántica de esta tarde de lluvia
voy a hilar mi nostalgia de sol que se ha dormido
en la seda fragante de tu melena rubia.

Hay un libro de versos en tus manos de luna,
en el libro un poema que se deshoja en rosas,
tiendes la vista al cielo y en tus ojos hay una
devoción infinita, para mirar las cosas.

Tiembla en tus labios rojos la emoción de
un poema
yo cual viejo neurótico seguiré con mi tema
en esta tarde enferma de cansancio y de lluvia

Y siempre cuando mueran crepúsculos de olvido
hilaré en mi nostalgia el sol que se ha dormido
en la seda fragante de tu melena rubia.

JURAMENTO

Letra: Ismael Pérez Pazmiño
Música: Gonzalo Vera Santos

Todo pasa en el mundo, todo dura
lo que dura una flor, una ave, un nido,
todo muere o se pierde entre la obscura
y pavorosa noche del olvido,
y pavorosa noche del olvido.

Pero el amor inmenso y la ternura
en que por ti, latido tras latido,
arde mi corazón y han convertido,
mi vida en una noche de amargura,
mi vida en una noche de amargura.

No pasarán jamás, podrán los años
rodar veloces en fugaz carrera;
y apagar tus miradas y tus besos
con su soplo mortal los desengaños
exaltarán mi amor, y cuando muera,
aun en la tumba te amarán mis huesos,
aun en la tumba te seguiré adorando.

LA CANCION DEL OLVIDO

Letra: César Maquilón Orellana
Música: Nicasio Safadi

Cuando en llanto se tornen tus embelesos
y te olvides, ingrata, de mis amores,
yo te enviaré en mi canto fervientes besos,
yo aliviaré la herida de tus dolores.

Cuando sola te encuentres en tu aposento
sin recordar siquiera mis ilusiones,
dejaré en tu ventana con dulce acento
la dolorosa queja de mis canciones.

Cuando de tu memoria me hayas borrado
y en tu pecho se aniden otros amores,
te mirarán mis ojos apasionados,
te besarán mis labios torturadores.

Y cuando de tu mente pasen un día
como un débil suspiro, mis ilusiones,
yo te enviaré en mis ayes, amada mía,
la evocadora queja de mis canciones.

LA ORACION DEL OLVIDO

Letra: Vicente Amador Flor
Música: Carlos Solís Morán

Llora el recuerdo triste su elegía
y el corazón en su dolor te evoca;
alma, yo sé que nunca serás mía
y sin embargo, pienso que algún día
he de juntar, mi boca, con tu boca
en un beso de dulce idolatría.

Bien sé que soy un loco incomprendido
que en vano adora una quimera santa,
inútil es pensarte si he perdido
el ave de tu amor que ya no canta
como ayer en el huerto florecido.
Hay algo en tu amor, algo tan triste
como el último adiós de tu mirada,
sé que no volverá la frágil nave
de nuestro amor, ya se perdió y la vida
con su tristeza demasiado sabe
que no hallarás la dicha ya perdida.

Dicha imposible, corazón herido,
amor lejano, dulce edén perdido,
templo olvidado donde hoy día me pierdo,
en él tan sólo tejerán su nido
los pájaros errantes del recuerdo.

LA POBREZA

Letra y música: Gonzalo Benítez Gómez

Dicen que con mi amor te mancharía
y por eso me tildan y te oprimen
que como es crimen la pobreza mía
no quieren que te manche con mi crimen.

Si tú piensas así, tú no has sabido
valorar mi pasión y mi nobleza,
tú no has sabido leer ni has comprendido
la honradez y el valor de mi pobreza.

Mas, para qué y por qué engañarme,
si talento, virtud, nobleza y todo
el dinero tan solo puede darme.
Hoy que tengo, valgo como el lodo.

LA VENTANA DEL OLVIDO

Letra: Carlos Villafañe
Música: Guillermo Garzón Ubidia

Óyeme, entre los dos ya todo ha muerto,
no queda ni una brasa en las cenizas
ni un ruiseñor en la aridez del huerto;
tu recuerdo es apenas leve brisa
que sopla en la tristeza del desierto.

Mi amor ya de tu cielo, ave de paso,
ramo seco de viejas ilusiones,
quisiera ser en tu doliente ocaso
rosal en tu jardín, agua en tu vaso
y oración en tu libro de oraciones.

Corazón caminante sin consuelo,
viajero sin bordón, copa sin vino,
sólo hallarás en tu profundo anhelo
una techumbre en el azul del cielo
y una almohada en las piedras del camino.

LAGRIMAS

Letra y Música: Ruperto Romero Carrión

Amar como yo amé, qué cruel martirio,
sufrir como sufrí por tu cariño,
la amarga decepción que tu me distes,
será mi compañera hasta la muerte.

Que se cumpla el destino ya,
si tú lo has querido así,
con el olvido acabarán,
las lágrimas de mi alma.

LAGRIMAS DE SANGRE

(Corazón herido)*
Arreglo: Nicasio Safadi

Ya no confía en ti mi corazón herido;
ya no confía en ti mi corazón herido.
Ilusión, dulce ilusión que tanto amé se ha ido.
ilusión, dulce ilusión que tanto amé se fue.

En vano quise formar un nido
y a tus encantos vivir rendido.

Amor que se me fue no volverá de nuevo,
corazón, conserva tú las ruinas de mi amor.

** Este pasillo pertenece al folclore de la serranía central ecuatoriana.*

LAMENTO

Letra y Música: Gonzalo Moncayo Narváez

Cómo quieres rendir mil corazones
al solo resplandor de tu mirar;
maltratas al pasar mis ilusiones
como quien dice nada, es tu crueldad.

Cuántas veces ha sido tu morada
testigo nocturnal de mi canción
y me ha visto la fría madrugada
sangrando mi dolor en tu balcón

Compasivas cual místicas doncellas
en esta inmensidad de mi dolor
han llorado las pálidas estrellas,
en las mañanas plenas de fulgor;
no has visto cruel morir sobre las flores
las lágrimas vertidas por tu amor.

LAMPARILLA

Letra: Luz Elisa Borja Martínez
Música: Miguel Angel Casares

Grato es llorar
cuando afligida el alma,
no encuentra alivio

a su dolor profundo;
son las lágrimas
jugo misterioso
para calmar
las penas de este mundo.

Con el profuso
aceite de mis lágrimas,
yo ablandaré
el rigor del cruel destino;
lamparilla
ardiente de mis ojos,
no desmayes
jamás en mi camino.

LAS CARTAS

Arreglo: Filemón Macías

Ayer quemé tus cartas todas ellas
de mi pasado amor, triste recuerdo,
para qué revivir, mejor para qué valen
si no existe alma entre nosotros.

Papeles sin color y sin memoria
como las flores que secó el otoño,
fueron bellas, verdad, pero qué valen
si al leerlas de dolor se hicieron polvo.

MIS TRES MARIAS

Letra: Evaristo García
Música: Alejandro Plazas Dávila

Llorar de amor, cobardía es;
querer demás, locura es;
nunca el amor paga como es;
por eso lloro, como un niño
junto al recuerdo de un cariño.
Es mi bebida lagrimones,
yo sé que siento ilusiones,
mi alma respira por la herida
viendo a mis lindas tres Marías.
Cuando se busca y no se halla
el amante huye de su amada
llorar cobarde para que otro ría
es el capricho de este mundo.
Pero no importa ser cobarde,
la risa es llanto en la vida,
es el consuelo para todo hombre,
aún los muertos en sus tumbas
exhalarían un gemido
viendo a mis lindas tres Marías.

LATIDOS

Letra y música: Cristóbal Ojeda Dávila

Te amé con ansias locas yo,
mas todo lo olvidaste tú,
mi vida te entregué mujer,
también mi corazón;
en cambio de este amor me das
la hiel del sufrimiento a mí,
no es justo que me mates ya
haciéndome sufrir.

Hoy vengo a contarte
lo mucho que he sufrido,
no olvido, y más recuerdo
los días que he pasado;
tal vez a tu memoria
no lleguen más mis recuerdos,
tu piensas en olvidarme
en cambio yo más te quiero.

Yo quisiera que sientas latir mi corazón,
pensando en que eres mía,
que sientas mi dolor,
en mis horas de angustia
y cruel desolación
yo pienso que al evocarte
despiertas en mi pasión.

LEJOS DE TI

Letra y música: Victor M. Valencia Nieto

Lejos de ti, parece que le falta,
luz a mis ojos y a mi cuerpo vida,
lejos de ti, parece que mi alma,
de pena y de dolor está oprimida.

Por qué dejar de amarte si tú eres
mi embeleso, mi encanto y mi alegría,
tú eres el sol que mi existencia alumbra,
tú eres la estrella que mis pasos guía,
tú eres la estrella que mis pasos guía.

Ven, por piedad, no tardes amor mío,
que vivir separados no podemos,
pues formamos los dos una sola alma,
y un solo corazón los dos tenemos.

LIMOSNA DE AMOR

Letra: César Maquilón Orellana
Música: Nicasio Safadi

Para tus ojos negros de exótica leyenda
yo guardo en mi escarcela el mejor madrigal
dame a besar tus labios como preciada ofrenda
para calmar la enorme locura de este mal.

Pon un beso de paz en mi senda de abrojos
y una escala romántica en mi senda de amor,
yo tengo el alma plena de líricos antojos
para tu sed de besos, para tu gran dolor.

Mira: mi corazón es un triste mendigo
que vive taciturno, enfermo y sin abrigo
pidiendo lenitivo para sus grandes males.

Si tu me amas de veras nunca me abandones,
que yo, mi eterna amada, te daré mis canciones,
a cambio del ingenuo amor que me regales.

LIRIOS MARCHITOS

Letra: Martín de la Selva
Música: Carlos Silva Pareja

Bellas historias de un amor ya ido,
recuerdos de mujeres que me amaron;
labios que apasionados me besaron,
todo lo cubre el manto del olvido.

Labios llenos de fuego y de dulzura,
manos niveales, blancas como armiño,
ojos que me miraron con cariño
en horas de deleite y de ventura.

Todo lejos está, nada ha quedado
de ese dichoso tiempo que el pasado
sepultó en sus escombros y sus ruinas.

Hasta la casa do contigo un día,
gozamos del amor, querida mía,
no han vuelto a visitar las golondrinas.

LUCIERNAGA

Letra: Guillermo Valencia
Música: Guillermo Garzón Ubidia

Si me abandonaras, acaso en breve,
voy a decirte adiós, joven y bella.
Después de haber oído mis querellas,
te irás a donde la ilusión te lleve.

Y quedará de tu paso un rastro leve,
como en la noche el brillo de una estrella,
como en la cima del volcán la huella,
del paso del viajero por la nieve.

Y tejerá la soledad su nido,
de silencio en el alma y el olvido,
cubrirá mi memoria con su velo.

Y tú estarás allí como en la reja
de una prisión que entre sus sombras deja
ver un pedazo del azul del cielo.

MADRE CARIÑITO SANTO

Letra y Música: Gonzalo Moncayo Narváez

Madre, cariñito santo,
ven alumbra mi existir,
sin ti mi vida es un llanto,
sin ti no puedo vivir.

El llanto que estoy vertiendo
es amargo como mi vida,
llorare siempre tu ausencia,
para sufrir he nacido;
lloraré siempre tu ausencia,
padecer es mi destino.

MANABÍ

Letra: Elías Cedeño Jerves
Música: Francisco Paredes Herrera

Tierra hermosa de mis sueños
donde vi la luz primera,
donde ardió la inmensa hoguera
de mi ardiente frenesí;
de tus plácidas comarcas,
de tus fuentes y boscajes,
de tus vívidos paisajes
no me olvido Manabí.

Son tus ríos los espejos
de tus cármenes risueños,
que retratan halagueños
el espléndido turquí
de tu cielo, en estas tardes
en que el sol es una pira,
mientras la brisa suspira
en tus frondas, Manabí.

Tierra hermosa, de mis ansias,
de mis goces y placeres,
el pensil de las mujeres
más hermosas se halla en ti.
por la gracia de tus hijas,
por tus valles, por tus montes
por tus amplios horizontes,
te recuerdo, Manabí.

Tierra bella, cual ninguna,
cual ninguna hospitalaria,
para el alma solitaria
para el yermo corazón:
vivir lejos ya no puedo
de tus mágicas riberas,
¡Manabí de mis quimeras,
Manabí de mi ilusión!.

MI PRIMER AMOR

Letra y Música: Carlos Rubira Infante

Fueron por demás los ruegos
que yo con pasión te di,
expresándote el profundo anhelo
de mi corazón;
ruegos para que te quedes
y que no te alejes dejándome a mi.
Nada quisiste escucharme
tu querías matarme en la soledad,
ahora que todo ha pasado
si te arrepentiste no pienses volver.

Donde quiera que te encuentres
yo sé que sufriendo por mi estarás,
otro amor tan puro y limpio
jamás en la vida como el mío hallarás;
después mujer de haber sufrido tanto
encontrarás difícil nido en mi corazón.

Los placeres en la vida
hacen que olvide el dolor,
así quiero consolar la pena
que existe en mi ser,
rosas del jardín mas bello
de la mar las perlas todo te ofrecí,
oh! mujer por qué pagaste mal
y arrebataste mi felicidad,
siento que se va la vida
y la fe es perdida ante tu crueldad.

MI ULTIMO ADIOS (UN ADIOS)

Letra: Ernesto Sandoval
Música: Miguel Rojas

No has comprendido, prenda de mi vida,
que te he querido, como no podré querer,
como te quise a ti, dulce mujer.

Pero jamás olvides que un día fuiste mía,
que mucho te quería, que mucho te adoré,
pero que el cruel destino nos separó,
porque sabía que te amaba, que te dí mi corazón,
y que mi pecho suspiraba al darte mi último adiós.

Pero ya es tarde porque ya me marcho
lejos, muy lejos, donde ya no volveré,
llorando mucho quizá te olvidaré

MI VOLUNTAD

Letra y música: Victor M. Valencia Nieto

Mi voluntad se ha muerto una noche de luna
en que era muy hermoso no pensar ni querer
mi ideal era tenderme sin ilusión ninguna
de cuando en cuando un beso y un nombre
de mujer.

Besos, pero no darlos; gloria la que me deben
que todos como un aura se vuelvan hacia mí
que la vida me traiga o la vida me lleve
y que nadie me obligue el camino a elegir.

Nada os pido ni os amo, ni os odio por dejarme
lo que hago por vosotros, haced podéis por mí
que la vida se tome la pena de matarme
ya que yo me tomo la pena de vivir,
ya que yo no me tomo la pena de vivir.

MIS FLORES NEGRAS

Letra: Julio Flórez
Música: Enrique Florit (según Gerardo Guevara)

Oye: bajo las ruinas de mis pasiones
y en el fondo de esta alma que ya no alegras,
entre polvo de ensueños y de ilusiones
yacen entumecidas mis flores negras.

Ellas son el recuerdo de aquellas horas
en que presa en mis brazos te adormecías,
mientras yo suspiraba por las auroras
de tus ojos, auroras que no eran mías.

Ellas son mis dolores, capullos hechos;
los intensos dolores que en mis entrañas
sepultan sus raíces, cual los helechos
en las húmedas grietas de las montañas.

Ellas son tus desdenes y tus reproches
ocultos en esta alma que no alegras;
son, por eso, tan negras como las noches
de los gélidos polos, mis flores negras.

Guarda, pues, este triste y débil manojo
que te ofrezco de aquellas flores sombrías;
guárdalo, nada temas, es un despojo
del jardín de mis hondas melancolías.

MOMENTOS DE DOLOR

Letra y música: Fausto Gortaire Chiriboga

Qué triste soledad que me acompaña,
qué amargo mi pesar por tu partida;
qué angustia hay en mi alma dolorida,
que sufre sin cesar su desventura.

Quisiera no encontrarte en mi camino,
quisiera no volverte a ver jamás,
hundirte para siempre en el olvido,
para así mitigar mi gran dolor.

El tiempo lo dirá quién ha perdido,
si yo que te quería con pasión,
o tú, que con mentiras me jurabas
ser mía, nada más, de corazón.

NAUFRAGO

Letra y música: Miguel Angel Casares

Si el desengaño o la traición nos hiere
y si la vida tan solo es un infierno
ya que la muerte es el descanso eterno
no se debe llorar por el que muere.

Y si se pierde la prenda más querida
y si hasta la esperanza se derrumba,
se abandonan las playas de la vida
y se embarcan en los mares de la tumba

Al tener en la vida un desengaño
ansiar la losa, es ansiar la eterna calma
no se siente el dolor sino el engaño
y no duele la herida sino el alma.

Solo en la tumba, el corazón olvida
los duros golpes de la adversa suerte;
luchas y sufrimientos es la vida,
olvidos y descansos es la muerte.

NAUFRAGO DE AMOR

Letra y música: Manuel Mesías Sánchez Sánchez

Mujer, yo llevo el corazón marchito
y tu pasión va devorando mi alma;
soy un abandonado de la calma
y un náufrago del amor en lo infinito,
y un náufrago del amor en lo infinito.

Exigirte piedad, solo he pensado
nada más que esperar, si bien comprendes
¡que locura de amor vive exigiendo
este hombre que te adora desgraciado!

De amor es un infierno mi conciencia
el corazón en lo interior palpita,
y lucha la razón por la tendencia
que en el cerebro del suicida grita.
Tu crueldad acabará con mi existencia
mas de ultratumba te diré maldita.

NEGRA MALA

Letra y música: Sergio Mejía Aguirre

Negra linda, negra mala,
nada, me ha quedado
de este tiempo en que me amabas,
cuando solo ser muy mía
en mis brazos me jurabas;
ni siquiera tu recuerdo
viene ahora a consolarme,
porque creo que se ha muerto
con el frío de estas tardes,
en que pienso que ya es vana
mi locura de esperarte.
Negra, linda. Negra, mala.

Me parece que las brisas
de estas noches invernales,
se han entrado muy adentro

y han helado mi alma y carne
y con ellas, tus recuerdos,
porque no puedo como antes,
cuando eran míos tus besos
con loco afán adorarte
y se me van tus recuerdos
sin que yo pueda atajarlos.
Negra, linda. Negra, mala.

NO LLORES CORAZON

Letra y música: Leopoldo Drouet

No llores corazón,
no aumentes más mi pena,
que yo también amé
y fui vilmente engañado,
pero ya me resigné a olvidar
aunque sangrando está mi herida.

Amor, si eres amor,
amar como yo amé,
que un corazón de mujer
voluble siempre ha de ser;
quisiera ser esclavo fiel
del cruel martirio y del dolor,
había en mi pecho una mujer
que prometió nunca olvidar
sin comprender que el corazón
espera fiel a su querer,
sin comprender que el corazón
espera fiel a su querer.

NO SE DECIRTE MAS

Letra: José Bruzual
Música: Victor M. Valencia Nieto

Gloria tiene que haber mientras aspires
al bien eterno, que alcanzar esperas;
en el mundo habrá amor mientras tú quieras
y en el cielo habrá luz mientras tú vivas.

Las puras auras mientras tú suspires,
besarán a las flores hechiceras,
habrá virtud mientras tú no te mueras
y habrá belleza mientras tú no expires.

Y por ti que eres causa del anhelo,
que siente por la gloria el alma mía
tiene mi pecho amor, dicha y consuelo.

La noche estrellas, claridad el día
y si no hubiera, por desgracia, un cielo
cuando murieras tú se formaría.

NO TE OLVIDARE

Letra: Moisés Vidal Cortez
Música: Carlos Amable Ortiz

Tú, la dueña de mi amor,
ven mis cantos a escuchar;
ven, que yo quiero besar tu fresca tez
para que así comprendas, pues,
cuánto te se adorar.

Yo te enseñaré cuánto sufriendo estoy,
mi corazón se muere si no le das tu amor,
dile por favor que solo tuyo soy,
y dile que te adora también mi corazón.

Pensé, mujer, olvidarte,
y más y más te amaré,
quiero correr y abrazarte
porque yo no te olvidaré.

Y sufriendo así continuo estoy,
ven a calmar este sufrir
que solo tú comprendes mi dolor.
Ven, si quieres que la tumba
no recoja ya mi dulce y gran amor,
no me dejes tú morir así,
yo en cambio no te olvidaré.

NO TE PODRE OLVIDAR

Letra: Julio Flórez
Música: Carlos Solís Morán

Hiéreme con tu desprecio, mátame con tu falsía,
engáñame con tu sonrisa, incéndiame con tu mirar;
que nada a mí me detiene y al fin tendrás
que ser mía,
y aunque de mí te alejes, siempre yo te he de amar.

Tú misma tienes la culpa, yo iba por mi camino,
cantando un himno a la vida y riéndome del dolor,
pero tus lindos ojos se unieron a mi destino,
por eso vengo a pedirte correspondas mi amor.

Espléndida está la noche, asómate dulce amada,
conduélete de mi tristeza, apiádate de mi sufrir,
no dejes que por tu culpa mi pobre alma
enamorada
sucumba y ven con tus besos a endulzar mi vivir.

Muy lejos de este bullicio formaremos nuestro nido,
con rosas de mis ensueños y nardos de mi ilusión,
nosotros derrotaremos al fantasma del olvido
y nuestra vida será una eterna canción.

NOCTURNAL

Letra y música: Manuel Guerrero Portilla
Ipiales, 1954

Yo viví largo tiempo en lo alto de la noche,
dentro del rubio cauce de las constelaciones;
vagué sobre la grama y las piedras celestes
y en el polvo que viaja más allá de las sombras.
Me dispuse a llegar con el vuelo del alba.

La mañana deshoja su capullo de pájaros,
en el aire tendido sobre tu cabellera;
tu cintura de nardo camina por mis sueños
y en tus ojos la noche quemó sus golondrinas.

Te entrego la ventana del corazón abierta,
para que la corteza que retiene mi sangre
se convierta en arroyo al tocar tus cabellos
que sostienen el peso dorado de mis noches.

NOCHE DE LUNA

Letra y música: Carlos Chávez Bucheli

En una noche de luna
taciturno te miraba
y en tus ojos mitigaba
mis pesares,
al pie de tu ventana
soñolienta mi guitarra
te enviaba en frases trémulas
mis lúgubres cantares.

Adiós, mujer no olvides
mis tiernos juramentos
cuando en mis brazos, lívida,
no olvides, me dijiste;
tus besos y mis lágrimas
son tiernos juramentos,
por eso estoy tan pálido,
por eso vivo triste.

NOSOTROS DOS

Letra y música: Luis A. Nieto Guzmán.

Como dos caminantes que en la vida
se hallaran al azar, nos encontramos;
te conté mi penar y mis desvelos,
y tu no me ocultaste tu quebranto.

Hoy eres... como el sol de mis penumbras,
como la paz, ansiada y esperada.
yo soy el confidente de tus penas,
y la tierna caricia de tu alma.

Mi amparo lo eres tú... yo te sostengo,
luchemos juntos contra todo y todos;
de nuestros corazones lo que queda;
juntémoslo... y, hagamos uno solo... !

NUNCA

Letra y música: Angel Leonidas Araujo Chiriboga.
(Pimampiro, febrero de 1928)

Señor, de nuevo siento que me mata la pena
del recuerdo angustioso de una mujer muy buena;
de nuevo entre las sombras que enlutan mi sendero
siento opacarse el brillo de mi último lucero
.
Cuando lloré a tus plantas, porqué no me dijiste
que era otro amor quien la hizo tan
hondamente triste?
Por eso en vano ahora voy en pos de su huella
ya ves. todo me niegas, hasta el cariño de ella.

Al borde de la senda mi corazón la espera;
tal vez ella retorne como una primavera,
a refrescar la angustia de esta existencia trunca,
aún cuando a mí, quién sabe, no ha de
quererme nunca.

Señor, haz que mi pobre juventud amanezca,
que arda la vida toda, y el corazón florezca;
quizá llegue a quererme y, entonces aquel día
no quiero que me encuentre con el ama tan fría.

OJERAS (No vuelvas)

Letra y música: Angel Leonídas Araujo Ch.
(Quito, mayo de 1920)

Vienes a mí como antes, pálida y silenciosa
azul como tu cielo, bella como una diosa;
vienes a mí como antes a matar mi alegría,
y hacer que me entristezca mucho más cada día.
Todas mis penas, todas mis ansias renacieron
con el dulzor sangriento que tus labios vertieron
y de un amor lejano alientas los despojos
con la angustia infinita que has traído en los ojos.

No vengas, no de nuevo, no profanes mis ruinas,
no inyectes en mi vida tu veneno de espinas;
no vengas, no de nuevo hagas verter mi llanto,
ya te he querido mucho, ya te he llorado tanto.

Con tus ojos tan negros has manchado mi olvido,
tus pestañas robaron mis nostalgias primeras,
mas llevas en castigo manchadas las ojeras
con el negro pecado de no haberme querido

OJOS MATERNALES

Letra y música: Guillermo Garzón Ubidia

Con majestad serena y dolida
de pensativos astros lejanos,
inmensamente abiertos
al dolor de la vida,
los ojos de mi madre
alumbran mi camino,
guiando siempre la triste senda
del hijo amado.

Ojos que bañan mi alma
con claridad unciosa,
ojos, divinos ojos
de mater dolorosa,
únicos ojos buenos
los de mi madre,
ojos que desde el cielo
me están mirando.

OJOS NEGROS

Letra: Angel Leonidas Araujo Ch. (Ibarra, octubre de 1928)
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

Con claridad lejana de soles enlutados,
brillan en mis recuerdos los ojos que me amaron,
los ojos que al mirarme mi vida esclavizaron,
con cristalinas flechas que ensangrentaron
mi corazón.

Ojos negros, con fulminar de acero,
negros ojos con crueles atracciones de abismos,
¿a dónde os fuistéis, decid que habéis hecho
del amor que un día robasteis a mi pecho?

Cuando sepáis mi tormento, ojos ingratos
que olvidasteis mi amor,
que vuestras glorias no empañen el sufrimiento,
ojos que evocarán la obscuridad de mi dolor.

OJOS TENTADORES

Letra y música: Carlos Brito Benavides

Diles a tus ojos
que no me miren,
porque al mirar
me hacen sufrir, me hacen llorar.

Que no me miren
porque me hieren,
diles que tengan piedad de mí,
ojos que me hacen sufrir,
diles que tengan piedad de mí,
ojos que me hacen llorar.

Ojos tentadores que me imanan,
ojos que hieren mirando así,
ojos que matan y que dan vida
tened clemencia, piedad de mí.

OJOS VERDES

Letra: Amado Nervo
Música: José Ignacio Canelos

Mano experta en las caricias,
labios urna de delicias,
blancos senos cabezal
para todos los soñares.
Ojos glaucos, verdes mares,
verdes mares de cristal,
ojos glaucos, verdes mares,
verdes mares de cristal.

Ya sóis idas,ya sóis yertas
manos pálidas y expertas,
blancas manos de marfil,
ya sóis idas, ya sóis yertas.
Ojos glaucos y dormidos
de narcótico sutil,
ojos glaucos y dormidos
de narcótico sutil.

Cabecita color de oro,
hay un hueco en la almohada
de mi tálamo de amores,
cabecita de oro intenso.
¡Qué vacío tan inmenso,
tan inmenso en derredor!
¡Qué vacío tan inmenso,
tan inmenso en derredor!
mi amor.

OPIO Y AJENJO

Letra: Julio Flórez
Música: Francisco Paredes Herrera

Para olvidarme de ti, prenda adorada,
verde ajenjo libé con grande anhelo
y en el fondo de la copa cual un cielo
vi el destello seductor de tus miradas.

En mi larga pipa nacarada
opio también fumé en mi desvelo
y en el humo que flotaba a ras del suelo,
vi tu imagen voluptuosa recostada.

Mas, ni el opio ni el ajenjo han conseguido
que me olvide de ti, oh descreído,
Solo me queda correr al camposanto
y decirle al cruel sepulturero
que me entierre en una fosa donde quiero
ver si puedo dejar de amarte tanto,
ver si puedo dejar de amarte tanto.

OSCULOS

Letra: N.N.
Música: José Ignacio Canelos

Cuando el amor latía, en nuestras almas,
era todo ilusión, ternura y fuego.
Sin saciarnos jamás, locos y dichosos,
nos dimos con los labios muchos besos

Y hoy, que espantoso abismo nos separa,
y tan lejos estamos, ay, tan lejos,
como espacios no existen para el alma,
nos besamos, mi bien, con los recuerdos.

PAÑUELO BLANCO

Letra y música: Fausto Galarza

Yo miraba un día el pañuelo blanco
que secó tus lágrimas,
y encontré tus ojos muertos y marchitos
por el sentimiento,
y encontré tus ojos muertos y marchitos
por el sentimiento,.
con perfume de amor, de mi pasado triste
que no volverá,
con perfume de amor, de mi pasado triste,
que no volverá.

Pensaste en el momento de mi despedida
y tú me ofrendaste,
un beso y una lágrima de compasión
por mi sufrimiento.
¿Por qué no me dijiste cuánto me fingías,
para no adorarte?
¿Por qué no me dijiste que no me querías,
para así ovidarte?

PARA MI TU RECUERDO

Letra: Arturo Borja
Música: Miguel Angel Casares

Para mí tu recuerdo es hoy como la sombra
del fantasma a quien dimos el nombre de adorada...
Yo fui bueno contigo. Tu desdén no me asombra,
pues no me debes nada, ni te reprocho nada.

Yo fui bueno contigo como una flor. Un día
del jardín en que solo soñaba me arrancaste;
te di todo el perfume de mi melancolía,
y como quien no hiciera ningún mal me dejaste...

No te reprocho nada, o a lo más mi tristeza,
esta tristeza enorme que me quita la vida,
que me asemeja a un pobre moribundo que reza
a la Virgen pidiéndole que le cure la herida.

PARA TI

Letra: Alcides Millán Mendoza
Música: Eduardo Morán Casals

Si tienes otro amor no finjas, cruel mujer,
no ves que ya el dolor quiere convertir todo mi ser,
en tristeza eterna y sin fulgor,
el ensueño de mi vida ya se ha muerto.

Tus promesas propias de mujer,
tus palabras fueron desde ayer
ilusiones que jamás han de volver.

He formado con inmensa adoración,
un madrigal, un solo ideal,
aunque has jugado con mi corazón.
Pero siempre queda el recordar
un perdido amor sin retornar,
el idilio de mi vida ya se ha muerto.
Tus promesas propias de mujer,
tus palabras fueron desde ayer,
ilusiones que jamás han de volver.

PARA TUS OJOS NEGROS

Letra: N. N.
Música: Francisco Paredes Herrera

Para tus ojos negros, adorables y altivos,
tengo un éxtasis hondo, de infinita pasión.
Para tus labios frescos, encarnados y esquivos,
tengo el secreto grave de una blanca ilusión.

Para tus sienes blancas, impecables, divinas,
tengo gemas de ensueño y mi verso mejor.
Para tus manos suaves, diminutas y finas,
tengo cálidos besos de ternura y amor.

Para tus pies de raso, delicados y leves,
tengo alfombras de auroras, que tejió mi obsesión.
Para tus frases dulces, inefables y breves,
tengo un precioso cofre dentro del corazón.

Pero cuando la duda o la pena te hiera,
o talvez la nostalgia de una nueva ilusión,
seré el sepulturero de mi propia quimera,
cubriré yo la loza de mi resignación.

PASIONAL

Letra y música: Enrique Espín Yépez

Amar sin esperanza,
y dar el corazón
con toda el alma.
¿Por qué siempre yo he de amarte,
sin haberme comprendido?
¡Qué triste es el vivir
soñando una ilusión
que nunca a mí vendrá!

Yo te amé con locura
y te di mi ternura,
mas burlaste mi vida
sin tener compasión
Mas, nunca olvides
que te he querido
y aunque me hayas herido,
siempre te recuerdo
sin sentir rencor.

Soñar que nos quisimos,
es solo recordar
una quimera.
¿Por qué siempre yo he de amarte,
sin haberme comprendido?
¡Qué triste es el vivir
soñando una ilusión
que nunca a mí vendrá!

PEQUEÑA CIUDADANA

Letra: Alejandro Carrión Aguirre
Música: Segundo Cueva Celi

Pequeña ciudadana, has llegado a mi vida,
con la sonrisa dulce y la boca encendida,
y yo he puesto a mi alma,silenciosa y tranquila,
a soñar a la sombra de tus largas pestañas.

Deja hoy que mi palabra en amor se te acerque,
y te diga al oído la verdad de mi alma,
mi devoción ardiente por tu rostro moreno,
por tus manos de seda y tu cuerpo pequeño.

Heroico te negué la entrada a mi pecho,
mientras mis fuerzas de hombre pudieron resistirte,
pero tú me venciste y ahora estoy en tus manos,
como la blanda cera en manos de un artista,
como la blanda cera en manos de un artista.

PIEDAD

Letra: Pedro Enrique Ribadeneira A.
Música: Carlos Silva Pareja
Guayaquil, 1928

Mi corazón de amor está sediento,
ya no puede sufrir esta pasión;
dale vida aunque sea con tu aliento,
no mates este triste corazón.

Las horas de dolor que mi alma siente,
esperando un amor que nunca llega,
hoy me van consumiendo aunque mi mente
lleva el recuerdo de tu gran pasión.

Escucha los gemidos que mi alma
angustiada solloza sin tu amor,
no la atormentes más, dale la calma,
que a solas estaré con mi dolor.

PLAYAS DEL ADIOS

Letra: Carlos León
Música: Francisco Paredes Herrera

Tengo un dolor muy cruel y hostil
que me va matando al fin,
sin que me puedas dar tu amor
que es la luz de mi existir.

Ando rondando en mi pasión,
lleno de inmenso fervor,
sin que pueda yo decirte
las promesas de mi amor.

Yo te doy con toda el alma
lo que dan las verdes palmas,
el hermoso azul del cielo
a tus pies también los pongo,
y rendido yo te pido que me aceptes
que me des tu amor soñado,
para así pasar la vida
y vivirla muy feliz.

Y te ofrezco en mis desvelos,
el arrullo de mi canto,
en el barco azul de mi alma
sobre mares de mi ensueño,
¡ay! para asirme a la esperanza
de tu sí que yo he soñado
y marcharme con mi erranza
a las playas del adiós.

PLEGARIA

Letra: Angel Leonidas Araujo
Música: Carlos Amable Ortiz

Señor, mi Dios, yo te amo y te venero
y ahora de hinojos a tus pies rendido,
una plegaria te imploro conmovido:
que hagas feliz a la mujer que quiero.

Yo sufro, yo padezco, yo me muero,
nadie ha sufrido como yo he sufrido;
pero yo, para mí, nada te pido,
la dicha de ella es lo único que quiero.

Si es tan buena, Señor, tan dulce y bella,
que cuando caiga en el sepulcro helado
será en tu cielo la mejor estrella.

Pero no te la lleves de mi lado,
mira que todo lo que tengo es ella;
no me quites, Señor, lo que me has dado.

POR TI LLORANDO

Letra y música: Naldo Campos Sornoza

Mi vida se fue contigo, te la llevaste,
dolor y triste llanto solo dejaste;
no me has querido
y, sin embargo, eternamente,
mi vida entera para adorarte no bastaría.

Cuántas cosas vas dejando,
todas bellas, olvidando
que en un rincón de este mundo solitario,
llorando estoy,
llorando mi alma,
por ti llorando.

Cómo no llorar,
si he perdido mi alegría,
cómo ser feliz,
si te extraño, vida mía;
dime dónde estás,
que no me importa ni el tiempo,
te voy a esperar, te voy a esperar,
hasta que me muera.

POR TU AMOR

Letra: Remigio Romero y Cordero
Música: Francisco Paredes Herrera

Por tu amor, mi bien, lo viste, renació mi primavera,
mas, no se por qué tan triste el amor que nada espera;
corazón que en mí palpitas, que sollozas, que te agitas,
que padeces tanto en mí, corazón, no se que va a ser de ti.

Tu no quieres entender la inmensa llama de
mi pasión,
tu no quieres comprender el fuego ardiente
del corazón;
no te da piedad mirar que uno tenga que llorar de amargura y desazón,
tras la angustia sin igual, solamente por el mal de tener un corazón leal.

Por tu amor soy triste como flor de otoño,
pero si hay otoño dentro de mi ser,
han quedado rosas entre los rosales
a que las deshoje la última mujer.

De rodillas yo te pido por el sol de tu belleza,
que en las noches del olvido no me mates
de tristeza;
si soy débil como un niño, dame un poco de
cariño,
dame fe en el porvenir y a tus pies de amor
me verás morir.

Yo reclamo tu piedad porque no puedo vivir sin ti,
yo te canto mi orfandad para que vuelvas pronto hacia mí;
si te causa algún dolor el portarte con rigor,
tu destino lo dirá
porque puede muy bien ser que te llegue a querer
cuando nadie te ame ya, cuando nadie te ame
ya, mujer.

¿POR QUE ME HACES SUFRIR?

Letra y música: Luis Antonio Jara

Si acaso yo he pecado por amarte,
la culpa tienen todos mis anhelos,
me arrodillo a tus plantas para hablarte,
y mi alma se reviste de flagelos.

¿Por qué siendo tan buena no consientes
formar un solo corazón?
Y queriéndote tanto,
¿por qué me haces sufrir?

Señor,
tu que comprendes que la quiero,
¿por qué es que no le dices que yo muero?
Y tus piadosas manos que bendigan
a mi alma y deje de sufrir.

Son súplicas que te hago
con la fe del amor,
llévame junto a ella
para unirnos los dos.

PRESENTIMIENTO

Letra y música: Luis Alberto Valencia

Poco a poco presiento
que se va terminando
el amor que otro tiempo
fuera nuestro vivir.
Ya no alienta en mi pecho
el fuego que mantuvo
mi corazón ardiente,
pensando solo en ti.

Y hoy me parece justo
vuelvas a tu pasado,
creyendo que lo nuestro
solo fue una ilusión.
Sé feliz y Dios quiera
colmarte de venturas
y arrancarte el recuerdo
de lo que fue mi amor.

QUE PENA

Letra y música: Carlos Rubira Infante

Qué pena, qué infiel te portaste,
solo me dejaste y hoy no tengo a nadie.
Ingrata, desgarrado dejas
este tierno pecho que tanto te amó.

Me dejas en la sombra obscura,
en la celda negra de mi desventura,
llorando por tu cruel cariño
que se fue burlando de mi corazón.

¿Por qué si diferencia entre los dos había,
me demostraste amor sin haberlo sentido?
La culpa tuve yo porque he permitido
que burles tantos años, mi pobre corazón.

QUE SOLO ESTOY

Letra y música: José Antonio Vergara

Tus ojos ya no miran nuestra luna
tus alas ya no vuelan hacia el nido;
tus lágrimas no mojan mi pañuelo
ni tu ternura acaricia mi cielo.

Tus labios ya no traen la plegaria,
tu risa no me dice de la dicha,
tus manos no modelan mi destino
ni tu perfume embriaga mi locura.

Estos versos te dicen que te pienso,
que te tengo conmigo en la distancia;
te extraño mucho cuando estás ausente
que no me importa si el día no amanece,
que da lo mismo la vida que la muerte.

QUIEREME

Letra y música: Gonzalo Mendoza Medina

Mujer,
dime tú qué me has hecho,
que me tienes sufriendo
desde el día en que te ví.

Talvez será tu cuerpo,
serán talvez tus ojos,
o talvez será tu boca,
tan roja y tan sensual,
llena de amor y esperanza,
la que me tiene embrujado.

Solo sé que te ví
como un sueño en mi triste vivir,
que llegaste a alegrar con tu amor
a este corazón cansado de sufrir.

Quiéreme, mujer infiel,
siempre divina y gentil,
dame vida, fe y amor,
con un beso apasionado
que con ansias yo he esperado
que con ansias yo he esperado
estrecharte hasta morir.

REBELDIA

Letra y música: Angel Leonidas Araujo Chiriboga (Guayaquil, marzo de 1936)

Señor, no estoy conforme con mi suerte,
ni con la dura ley que has decretado,
pues no hay una razón bastante fuerte
para que me hayas hecho desgraciado.

Te he pedido justicia, te he pedido,
que aplaques mi dolor, calmes mi pena,
y no has querido oírme, o no has podido,
revocar tu sentencia y mi condena,
revocar tu sentencia y mi condena.

Casi nada te debo, no me queda
sino un amor inmensamente triste;
ya saldaré mis cuentas cuando pueda
devolverte la vida que me diste,
devolverte la vida que me diste.

REMEMBRANZA (TU TRISTEZA)

Letra y música: Carlos Guerra Paredes

Cuando yo la encontré en mi camino,
una noche de alcohol y de pobreza,
yo la miré muy hondo y ella vino
a juntar su tristeza a mi tristeza,
a fundir su destino en mi destino.

Yo la miré muy hondo, y al divino
aletazo fragante de belleza,
encontró en mi alma pobre arrimo
y su tristeza unida a mi tristeza,
su destino viviendo en mi camino.

Ella todo lo supo y me previno,
con sobra de dorada gentileza,
que todo para ella era mi sino
y su tristeza unida a mi tristeza,
su destino alumbra mi camino.

REPROCHE O RETO

Letra: Julio Flórez
Música: Segundo Cueva Celi

Si porque a tus plantas ruego como un ilota
rendido,
y una mirada te pido con temor, casi con miedo;
si porque ante ti me quedo estático de emoción,
piensas que mi corazón se va de pena a romper,
y que por siempre ha de ser esclavo de tu querer.

Te equivocas, te equivocas, fresco y fragante
capullo,
yo quebrantaré tu orgullo, como el minero
a la roca;
si a la lucha me provocas, dispuesto estoy a luchar,
tú, la espuma, yo, el mar, en sus cóleras confía,
me has hecho llorar, pero un día yo también
te haré llorar.

Entonces, cuando rendida, ofrezcas toda tu vida,
perdón pidiendo a mis pies, perdón pidiendo
a mis pies,
como mi cólera es infinita en sus excesos,
sabes tú lo que haría en esos momentos de
indignación,
arrancarte el corazón para comérmelo a besos.

RESIGNACION

Letra y música: Guillermo Garzón Ubidia

Nadie que por uno sufra
ni tener por quién sufrir;
a veces llorar, llorar
y otras veces sonreír.

Ambicionar con locura
lo que no se ha de tener;
bello es confiar y confiar
en lo que no puede ser.

Y esperar que cualquier día
el viaje hemos de emprender;
el viaje feliz, feliz,
del que no hemos de volver.

RESPONDE CORAZON

Letra: Alfredo Baquerizo Moreno
Música: Humberto Saltos Espinoza

El porqué de este amor saber intentas,
lo ignoro, lo ignoro, vida mía.
Sé que nació de un beso, dulce beso,
que vibra entre mis labios todavía.

¿Cuándo este amor acabará?, preguntas,
lo ignoro, lo ignoro, vida mía.
Dile al beso que calle entre mis labios
y pregunta si te amo todavía.

ROMANCE CRIOLLO DE LA NIÑA GUAYAQUILEÑA

Letra: Abel Romeo Castillo
Música: Nicasio Safadi

Guayaquileña bonita,
palomita cuculí,
fragancia de los frutales,
granito de ajonjolí;
carnecita de canela,
blancor de coco al reír,
pelo de noche sin luna,
mirada obscura de añil,
no me mires de ese modo,
porque me voy a morir.

La lluvia va improvisando
cortinas de agua sin fin,
y las calles enlodadas
visten un obscuro gris;
los grillos quieren cantar
a lo Ibáñez – Safadi,

y en las esquinas los pacos
flautean su pirulí,
se está cebando el invierno
con el pobre Guayaquil.

La niña guayaquileña
suavidad de caniquí,
pabilo que se consume,
se está muriendo de esplín;
no te mueras morenita,
sin antes quererme a mí,
sin que me digan tus labios
palabritas de canguil,
sin recostarte en mi pecho
y dormirte de perfil.

Cuando la calle se quede
negra pun, como el hollín,
guáchara de todo ruido,
triste como un amorfín,
yo me apearé de la noche
y me llegaré hasta ti,
para cantarte al oído
eso que deseas oír:
"me quiero casar contigo,
pedazo de serafín".

ROMANCE DE MI DESTINO

Letra: Abel Romeo Castillo
Música: Gonzalo Vera Santos

Todo lo que quise yo
tuve que dejarlo lejos,
siempre tengo que escaparme
y abandonar lo que quiero;
yo soy el buque fantasma
que no puede anclar en puerto,
ando buscan refugio
en retratos y en espejos,
en cartas apolilladas
y en perfumados recuerdos.

Por más que estiro las manos
nunca te alcanzo, lucero;
jugo de amargos adioses
es mi vaso predilecto;
yo me bebo a tragos largos
mi pócima de recuerdos
y me embriago en lejanías
para acariciar mis sueños.

Nadie sabe como yo
el lenguaje de pañuelos
agitándose en los muelles,
sacudiendo el aire trémulo;
nadie como yo nació
con destino marinero,
la única flor que conozco
es la rosa de los vientos.

ROSALES MUSTIOS

Letra: Vicente Amador Flor
Música: Constantino Mendoza Moreira

Yo sé que estos rosales se mustiarán un día
y sé que nuestro anhelo tendrá temblor de llanto,
y enfermos de cansancio iremos por la vida,
llorando la amargura de nuestro desencanto.

Bien sé que estos rosales florecerán en vano,
y cuando mi alma deje su cárcel suspirando,
yo para tus recuerdos seré como un hermano
a quien inútilmente un día esperarás soñando;
mas yo desde otro reino recóndito y lejano,
en el eterno sueño, hermana, te seguiré adorando.

ROSARIO DE BESOS

Letra: Libardo Parra
Música: Francisco Paredes Herrera

No podrás olvidarme porque yo no lo quiero,
es inútil que trates de borrar el recuerdo

de esas límpidas tardes, en que al son de
mis ruegos
en mi boca dejaste un rosario de besos.

De tu vida entera soy el único dueño,
me verás cuando duermas acercarme a tu lecho
y sentir que en la senda de tus labios bermejos
voy pagando la ofrenda de tus cálidos besos.

Condenarme al olvido será inútil quimera
como el sol en los ríos va mi sangre en tus venas
y tu amor que es mi vida aunque tú no lo creas,
vivirá mientras viva, vivirá cuando muera.

No podrás olvidarme, me amarás en secreto,
no es preciso que me hables para yo
comprenderlo,
porque siempre al mirarme,me dirá tu silencio
que otra vez quieres darme un rosario de besos

ROSAS

Letra: Manuel Terán Monge [*]
Música: Carlos Brito Benavides

Rosas de las riberas, blancas rosas,
por mis manos cortadas con cariño,
mañana moriréis cual mariposas,
en la seda fragante de un corpiño,
en las sedas fragantes de un corpiño.

Flores que al deshojarse sobre el río,
y al irse entre las ondas diamantinas,
el río entona tu dolor y el mío,
con sus rosas de espumas cristalinas.

Para tu corazón, flor de nobleza,
guardo la mejor rosa de mi huerto,
pálida, blanca rosa de tristeza,
última rosa de un rosal ya muerto.

Rosas ya marchitadas de las fosas,
sirviendo entre las lápidas de alfombra,
rosas... las del recuerdo, negras rosas,
que crecen entre lágrimas y sombras.

(*) El poema se encuentra publicado en el N° 1 de la Revista Municipal, Organo del Concejo de Ibarra, en diciembre de 1955.

RUEGO DE AMOR

Letra y música: Néstor Aguayo

Señor, que triste pena amarga mi existencia,
de pensar que no puedo vivir sin su querer,
de nada me ha valido tener tanta experiencia,
si ha sido mi destino por siempre padecer.

Si Tú, Dios mío, puedes darme el cariño de ella,
no permitas que sufra por ese inmenso amor,
yo silenciosamente a Ti, que eres tan bueno,
te ruego no permitas me muera de dolor.

Señor, no desesperes mi corazón cansado
de esperar tanto tiempo su amor que es mi pasión,
ya ves, mucho he sufrido, ya ves mucho he llorado,
testigo divino eres, dame su corazón.

SABOR DE LAGRIMAS

Letra y música: César Andrade Cordero

De la noche en la calma, bajo la luna blanca,
elevo hasta tu reja los sones de esta canción
romántica;
hoja seca que el viento arroja a tu ventana,
es flor en cuyo cáliz hay un amargo sabor
de lágrimas.

Ven escucha, mujer, en mis estrofas el dulce
acento de mis congojas,

yo quiero hacerte oir en mis amargas confidencias
lo de aquel amor que hoy día se hunde en
el silencio,
pobre flor cuyo cáliz tiene un amargo sabor
de lágrimas.

Cuando lejos, muy triste, hundida en la añoranza,
no tengas en tus noches sino el arrullo de mi
nostalgia,
las rosas de tus ansias floridas, ¡ay!, tan tarde,
también han de brindarte veneno amargo, sabor
de lágrimas.

SE QUE ME MATAS

Letra y música: Enrique Ibáñez Mora

Pensando en que tal vez, mujer,
mi amor lo desprecies,
vive mi corazón por ti
enfermo de dolor.

Dolor que hace que aumente en mí
extraña desesperación,
pues partiré muy lejos
llorando tu amor.

Sé que con el tiempo me olvidarás
y que nada te importará mi ausencia,
pero el recuerdo en ti consumirá
la frágil barca de tu negra conciencia.

Sé que me matas con este olvido,
pero el destino así ha querido
verme sufrir, decepcionado,
pero a tu lado, he de morir.

SENDAS DISTINTAS

Letra y música: Jorge Araujo Chiriboga

Qué distintos los dos, tu vida empieza,
y yo voy ya por la mitad del día;
tú ni siquiera vives todavía
y yo ya de vivir tengo pereza.

Sin embargo, cual busca la tibieza
del sol, la planta que enflorar ansía,
persisto con afán tu compañía
para que des calor a mi tristeza.

Qué cerca y qué lejano, yo soy el viejo
soñador, tú la niña apasionada
que cantando en la luz vas como una ave,
mas, al mirarte cerca me figuro
que yo soy un castillo abandonado
y tú, un rosal abierto junto al muro.

SERENATA

Letra y música: Enrique Espín Yépez

Serenata,
testigo y dueña
de mi bohemia,
haz que mi amada
su dulce sueño
despierte ya.

Serenata,
en ti confío
mi desvarío,
haz que mi amor
vuelva hacia mí,
calme mi dolor.

Serenata,
noche de plata,
hazla salir a su balcón
para que escuche
mi romanza,
mi lamento;
alma mía,
que tus ojos quedamente
se cierren y me sueñen

que me adoras
como me adoraste ayer.

SIN TU AMOR

Letra: Galo Espinoza
Música: Carlos Solís Morán

Se murió mi esperanza,
se nubló mi camino,
está obscura la senda
que trazó mi destino.

Sin tu amor nada quiero,
nada quiero en la vida,
sin tu amor nada quiero,
nada quiero en la vida.

Tú no tienes la culpa,
por eso te perdono;
es tu clase elegida,
pero no guardo encono.

Porque sé que algún día
al mismo sitio iremos
y seremos iguales
al final de la vida.

SI.....PERO CALLA

Letra y música: Nicasio Safadi

Nadie nos ve, los hierros de tus rejas
me servirán, me servirán de escala;
en su crespón la noche nos envuelve
sí, pero calla, sí, pero calla.

Nadie nos oye, el viento se ha quedado
dormido entre las ramas
todo es en derredor silencio y calma;
sí, pero calla, sí, pero calla.

Juro puestas mis manos en tus manos
amarte con delirio es mi deseo,
juro ser tuyo como tu eres mía;
sí, pero calla, sí, pero calla.

SOBRE LAS OLAS

Letra: Elías Cedeño Jerves
Música: Francisco Paredes Herrera

Cuando en duelo se tornen tus embelesos,
en horas de insondables desilusiones,
yo cerraré tus ojos con muchos besos
y haré que te despiertes con mis canciones.

Venturoso a tu lado, los dos a solas;
me mirarán tus bellos ojos traviesos,
y de la mar iremos sobre las olas,
cuando en duelo se tornen tus embelesos.

Huyamos del bullicio cual dos viajeras
aves que van en busca de otras regiones,
yo buscaré el refugio de unas palmeras
en horas de insondables desilusiones.

Bajo el domo zafíreo del ancho cielo
estrechamente unidos, en dicha opresos,
mientras pasión me juras con dulce anhelo,
yo cerraré tus ojos con muchos besos.

SOLO

Letra: Angel Leonidas Araujo Ch. (Riobamba, agosto de 1918)
Música: Nicolás Santos Fiallos Medrano

Voy buscando en las sombras de mi camino
a la dueña de todas mis esperanzas,
sufriendo la tristeza de mi destino,
desafiando el cansancio de las distancias
A pesar de los vientos y las negruras

mis pupilas atisban las lejanías,
pues sé que sus caricias y sus ternuras,
otra vez y otra vez más serán mías.

Huracán de mis noches, tú que me oíste
cruzar mis soledades sin una estrella,
dile que por su ausencia vivo muy triste
y que sufro en silencio solo por ella.

Río que monte abajo vas murmurando,
cuéntale la ternura con que la quiero,
dile que hace ya tiempo vivo esperando
que retorne a mis brazos porque me muero.

SOMBRAS

Letra: Rosario Sansores
Música: Carlos Brito Benavides

Cuando tú te hayas ido, me envolverán las sombras,
cuando tú te hayas ido, con mi dolor a solas,
evocaré este idilio en sus azules horas,
cuando tú te hayas ido, me envolverán las sombras.

Y en la penumbra vaga de la pequeña alcoba,
donde una tibia tarde me acariciaste toda,
te buscarán mis brazos, te buscará mi boca
y aspiraré en el aire como un olor de rosas,
cuando tú te hayas ido me envolverán las sombras.

SUBYUGANTE

Letra: Gonzalo Moncayo Narváez
Música: Carlos Bonilla Chávez

Eres tan subyugante
que basta contemplarte
para sentir que mi alma
en ti quisiera estar,
igual que una ave herida
errante de su nido
que en su postrer suspiro
hacia él quiere llegar.

Deja que mis clamores
entrañen tu cariño,
con tus ojos redentores
amparen mi camino.
Con tu mirar ansío
se bañe mi esperanza
regada en el rocío
de mi ferviente amor.

SUSPIROS DEL ALMA

Letra: Lauro Dávila Echeverría
Música: Nicasio Safadi

Escucha, flor temprana, las notas de mi lira:
son quejas y sollozos que evocan mis pesares.
Escucha los suspiros de mi alma que delira,
de mi alma que subyugas, hurí de mis cantares.

No tengo yo la culpa de amarte con los males
que brotan por los labios sangrientos de mi herida;
la tienen tus ojazos que hieren cual puñales,
que enferman, que asesinan, oh vida de mi vida.

Yo tengo un fiel lucero, radiante allá en los cielos,
que vela sin descanso si ve que estás dormida;
con él, mi linda amada, te canto mis desvelos,
desvelos que mantienen a mi alma adolorida.

Ven dame una mirada, también una sonrisa
que endulce mi amargura, mujer encantadora.
Ven pronto que te anhela besar la suave brisa,
la brisa compañera de mi alma que te adora.

TATUAJE

Letra: Chula Paris de Aguirre
Música: Rubén Uquillas Fernández

Yo llevo en el alma grabado un tatuaje,
que guarda el recuerdo de un tiempo mejor;
sus vivos colores fingen el paisaje
de tardes que fueron, de tardes que fueron
mis tardes de amor.

Entre un rojo vivo y un azul del cielo,
cual sol que se oculta en la inmensidad;
hay nubes muy blancas que imitan el hielo
que pone en la vida, que pone en la vida
la diosa razón.

En noches de luna se agranda el paisaje,
se avivan los tintes con fiero dolor,
me duele muy hondo, me duele el tatuaje,
me duele la vida, me duele la vida,
por falta de amor.

Entonces, cual cisne doblando mi cuello,
escondo mi enojo, allá en mi interior;
retoco las líneas, revivo el recuerdo,
y siento que nace, y siento que nace
de nuevo el amor.

TE FUISTE

Letra y música: Luis Alberto Valencia

Te fuiste de mi lado, cuando no lo esperaba,
y la luz de mi vida se marchó tras de ti;
hoy hay sombras y sombras
poblando mi camino
y la vida sin verte no la quiero vivir.

Pero espero que pronto volverás a mi lado,
solo así, vida mía, dejaré de sufrir;
quiero tenerte cerca para curar mis males,
y vuelva, como antaño, la luz a mi existir.

TRISTEZA

Letra: Ana María Rexach
Música: Nicasio Safadi

Cada día que pasa es más grande mi pena
y más grandes las ansias de volverte a encontrar;
tu recuerdo en mi vida es como una cadena
que me tiene sujeta sin dejarme olvidar.

Es tan largo el camino sin estar a tu lado,
son tan largas las horas si no estás junto a mí,
me parece que nunca volveré a ser como antes
si no puedo ser fuerte y olvidarme de ti.

Pero cuesta trabajo olvidar el pasado
en que fuimos felices con nuestro mutuo amor,
si algún día recuerdas lo mucho que te he amado,
ojalá que no sientas este inmenso dolor.

TÚ

Letra y música: José Antonio Vergara

Cantando a tu belleza, se perfuman mis noches
y en todo lo precioso, admiro tus facciones,
por eso me parecen las flores más hermosas,
y este paisaje andino está inspirando un poema.

Hoy que vivo tan feliz porque eres mía,
mi alma solo cantará llena de gozo,
porque cambiaste lo duro de mi vida
en el jardín florido de un paraíso.

Los lagos solo quieren copiar tus bellos ojos,
la luna imitar piensa tu radiante belleza,
y el fondo de mi alma se adorna con dulzura
por haberte robado ya las ternuras de un beso.

Hoy que vivo tan feliz porque eres mía,
mi alma solo cantará llena de gozo,
porque cambiaste lo duro de mi vida
en el jardín florido de un paraíso.

TU BOCA

Letra: Félix Valencia
Música: Miguel Angel Casares

Quién al sentir su corazón opreso
no se enloquece solamente al verla;
ni en el fondo del mar hay tanta perla
ni en ninguna otra boca hay tanto beso.

Al dar paso al encanto con que ríes
y se entreabren tus labios virginales,
parecen dos capullos de alhelíes,
empapados en sangre de corales
y empapados en sangre de rubíes.

La ardiente sangre de tus labios rojos,
a beberla en los mismos me provoca,
yo te quisiera dar en mis antojos,
un mundo por un beso de tus ojos,
y un cielo por un beso de tu boca.

TU DUDA Y LA MIA

Letra: N.N.
Música: Julio C. Villafuerte

Si es verdad lo que me dices
que tu amor tan solo es mío,
no comprendo por qué tardas
en unirte junto a mí.
O es que alguna duda tienes
o quizá ya no me quieres,
puede ser que otros quereres
te hagan proceder así.

Si es que no quieres más seguir conmigo,
ten la franqueza y de una vez rompamos,
mi decisión es terminar contigo
todo este amor que inútil nos juramos.

Aunque sufra por amarte tanto
la amargura de un hondo quebranto,
no me importa si así lo has querido,
bien lo sé por tu proceder.
Pero amor como el mío sincero,
no hallarás nunca en tu camino,
y verás que cruel el destino te consumirá.

TU JURAMENTO

Letra y música: Leonardo Páez

Tu juramento de un día
lo mantengo en la memoria,
él revive nuestra historia
tan amarga, vida mía.

Recordarás que, temblando
en mis brazos, por mi suerte,
yo te querré hasta la muerte,
me decías sollozando.

Hoy te miro tan lejana,
y en mi corazón te llevo,
no pienses que un amor nuevo
torcerá mi pecho amante.

Si así nos trata la suerte,
unidos por la amargura,
de una idéntica tortura
hasta que llegue la muerte.

TU PARTIDA

Letra y música: Luis Alberto Valencia

La noche se hizo en mí, cuando te fuiste,
y yo creí morir sin tu querer;
la noche se hizo en mí con tu partida
y para qué vivir si ya no estás en mí,
ni es mío tu querer.

Te alejas sin dejar tu adiós siquiera
sin comprender que ayer tu amor yo fuera,
te alejas sin pensar que mi alma queda
en esta soledad, que llena de ansiedad
mi enfermo corazón.

TU Y YO

Letra: Manuel Coello Noritz
Música: Francisco Paredes Herrera

Brilla tu frente cual lumbre, la mía es pálida y mustia,
tu eres la paz, yo la angustia, yo el abismo, tú, la cumbre;
eres dulzura hechicera que amargo dolor me diste,
eres tú la primavera, yo el invierno obscuro y triste.
Son como cielos en calma, son como soles tus ojos,
pero iluminan en mi alma sus abrojos;
si eres el sol sempiterno de mi anhelo
por qué no matas el hielo de mi invierno.

Este hondo amor de mi vida para el corazón tan yerto,
es como flor que se ha abierto sobre el dolor de una herida,
a veces pienso olvidarte, matar esta pasión tierna,
pero, cómo no adorarte, cómo corazón dejarte,
sin tu amor, en noche eterna.

Amor, celestial ardentía, fuego santo de ideal,
eres la tortura mía,pero eres también fanal,
sin ti la vida sería un arenal

Dulces ojos, encended siempre mi amor,
aunque haya puesto el dolor
sus abrojos en la hoguera del amor,
como el fango de agua obscura copia del
cielo el fulgor,
la amargura, idolatra su dulzor,
en la noche de mi pena con la aurora de tu encanto,
mira que te quiero tanto, mi morena.

TU Y YO VAMOS EN LA TARDE

Letra: Benjamín Juan Iseli
Música: Constantino Mendoza Moreira

Tú y yo vamos en la tarde
de nuestras vidas muriendo...
¿Quién robó de nuestras almas
la clara luz del ensueño,
y quién marchitó las rosas
blancas de nuestro sendero?
Un crepúsculo de nieblas
ha bajado a nuestros pechos
y la impaciencia nos roba
los más íntimos anhelos.

Tú y yo vamos en la tarde
de nuestras vidas muriendo...
Nuestros ojos se apagaron
sin apagar su misterio
y en nuestras bocas enfermas
no encuentran sabor los besos,
Y tú y yo vamos en la tarde
de nuestra vida al entierro
de todas las ilusiones
que diera muerte el deseo.

Y tú y yo somos dos almas
que alejadas nos perdemos.

TUS OJERAS

Letra: Augusto Arias
Música: Carlos Brito Benavides

Hasta altas horas llevo, mi erranza nocheriega,
me siguen tus recuerdos como grises romeros
y un perfume de luna en las sendas se riega
y son como pupilas lejanos los luceros.

Tu alma sigue conmigo, somos en el camino
acaso sin saberlo, dos iguales viajeros;

tú sola calmar puedes mi sed de peregrino
y solo me perfuman tus blancos jazmineros.

Andar y andar siguiendo la erranza
hasta donde los luceros se han muerto,
la luna ya se esconde y al final de mi ruta
solo están tus ojeras.

Y solo entre tus labios florece la fragancia
inefable y amada con que soñó mi erranza
camino de tus suaves y blancas primaveras;
los luceros se han muerto, la luna ya se esconde
y al final de mi ruta, solo están tus ojeras.

TUS PROMESAS

Letra y música: Luis Alberto Valencia

Tus ojos me juraron
por siempre quererme,
tus labios prometieron
eterno su amor,
y todas tus promesas
se han ido esfumando
llenándome de pena,
de llanto y dolor.

No comprendes mi amor
que yo sufro por ti,
no te importa que yo
busque ansioso el morir;
no me dejes, mi bien,
con mis penas vivir,
por qué mujer me llenas
de llanto y dolor.

UN TRISTE DESPERTAR

Letra: Carlos Arturo León*
Música: Francisco Paredes Herrera

Un bosque umbrío, de perfumes lleno,
silencio, soledad, completa calma,
libre de angustias; al dolor, ajeno,
y un mundo de ternuras en el alma.

Bajo el ramaje de álamos espesos
dormida sin rumor en la laguna,
una barca, un idilio, muchos besos
y detrás de los álamos la luna.

Qué sueño aquel, mas desperté llorando
porque ni barca ni laguna vi
y al ver que solo soy feliz soñando
para seguir gozando me dormí.

Amame sí, despiértame María,
tú sola puedes realizar mi sueño
y mi lecho sea tu seno marfileño
para soñar despierto que eres mía.

**Tanto en el Joyel Musical 1, del Dr. Correa Bustamante, como en "Vamos a cantar", de Gerardo Guevara, se atribuye el texto de este pasillo a Carlos Arturo León; sin embargo, en el Florilegio de la Música Ecuatoriana consta como autor, Aureliano Martínez M.*

UNA LAGRIMA MIA

Letra y música: Miguel Angel Casares

Llévame de la mano como si fuera un ciego
cuya trémula planta no atina con la senda;
ponme a salvo del mal y del peligro, y luego,
con tus sutiles dedos, desátame la venda.

Porque mi vida es triste como un paisaje yermo
y en mis labios hay siempre una nueva amargura,
porque llevo el espíritu constantemente enfermo
de sufrir una pena que con nada se cura.

Y por eso yo ansío que me ampare tu seno
y que en tus besos pongas todo tu corazón,
para solo en tus ojos ver el más puro cielo,
para solo en tus brazos desmayar de pasión.

UNAMOS LOS CORAZONES

Letra: Aureliano Martínez Mutis*
Música: Francisco Paredes Herrera

Cerradas están tus rejas, y tú duermes, alma mía
a la blanda melodía de una música de amor;
al pie yo de tu ventana y a la luz de blanca luna
sin esperanza ninguna vengo a llorar mi dolor.

Tú sabes que yo te quiero, que por ti mucho
he sufrido,
pero que jamás te olvido mientras vivamos los dos;
unamos los corazones y en el almíbar de un beso
que en los labios quede impreso, sin más testigos
que Dios.

Tus ojos me dan la vida y me arrebatan la calma,
en ellos refleja tu alma la ternura de tu ser;
a través de los cristales donde se refleja el llanto
se mira con dulce encanto tu corazón de mujer.

Mañana cuando la aurora derrame sus resplandores
y en el cáliz de las flores se mire el alba pasar,
volveré con mis tristezas a decirte que te amo
y a la distancia me llames para poderte mirar.

** Según Alberto Morlás Gutiérrez. En el Diccionario Biográfico del Ecuador, tomo 13, el Dr. Rodolfo Pérez Pimentel, en el artículo dedicado a Francisco Paredes Herrera, dice: "ese año,(1936), recibió el homenaje de la Orquesta Filarmónica de Cuenca; "El Universo" colocó su retrato en el Salón de Honor del periódico por ser el autor de la música del himno institucional, y puso música al poema "Al partir" del colombiano José María Tres Palacios, surgiendo el pasillo "Unamos los corazones""*

VAMOS LINDA

Letra: Telmo N. Vaca del Pozo
Música: Francisco Paredes Herrera

Yo te daré con mi pasión
las blancas perlas de mi mar
y las estrellas con el sol
pondré yo cerca de tu altar.

Yo sufro y lloro por tu amor
y para mí la vida es cruel
que ya no puedo más sufrir así
sin tu cariño, sin tu amor.

El dolor que me domina
y el pesar que siento,
solo con tu amor soñado
viviré contento.

No quiero más vivir así,
te doy por siempre el corazón,
en cambio de tu amor gentil
que deliro en mi dolor.

Vamos linda, te doy con toda el alma
los cielos y la mar, los ensueños del amor;
vamos, vamos, hasta el confín del mundo
bajo este cielo azul, en alas del amor.

VASO DE LAGRIMAS

Letra: José María Egas
Música: Segundo Cueva Celi

No te arrimes mucho sobre mi desgracia
ni afines tu oído para mi canción,
porque es tan dolida y humilde mi gracia
para las finuras de tu aristocracia
y las maravillas de tu corazón.

Bien se que me sigue tu cariño santo
como una estrellita de felicidad;
a veces te lloro y a veces te canto,
pero me da pena que te mires tanto
sobre la fontana de mi soledad.

Pero no te acerques con unción de gracia
ni afines tu oído para mi canción,
porque te pudiera tentar la desgracia
de hacer la corona de tu aristocracia,
con las maravillas de mi corazón.

Mis invernaderos dañarán tus rosas,
grave y pensativa te hará mi laúd,
yo soy un enfermo que tiene sus cosas,
retira en silencio tus manos preciosas
de esta herida mala de mi juventud.

Yo soy un enfermo que tiene sus cosas
no busques alivio para mi orfandad;
serás con tus manos floridas de rosas
y con tus unciones misericordiosas
como una hermanita de la caridad.

Con la música de Segundo Cueva Celi, pero un texto de Angel Leonidas Araujo, hay otra versión del pasillo anterior, con el nombre de Vaso de llanto. El poema fue escrito en Azogues, en noviembre de 1925.

Si esto de morirse fuera algún remedio,
y apagara el fuego de tanta pasión;
si con esta vida se acabara el tedio,
me alejara, entonces, con bondad tranquila
llevando tu imagen fija en mi pupila,
tu nombre en mis labios como una oración.

Qué importa que nunca comprendas mi anhelo,
que nunca conozcas mi íntima aflicción,
si se que algún día te hallaré en el cielo,
para confesarte todo el negro duelo
que llevo en el fondo de mi corazón.

Y mientras sepamos porqué ha sido en vano,
tanto afán y tanto loco frenesí,
oh, amor de mi vida, oh mi amor lejano,
te querré siquiera con amor de hermano,
como si estuvieras muerta para mí.

VERTIGO

Letra y música: Carlos Guerra Paredes

Nuevamente, Señor, la misma pena
envuelve mi dolor con persistencia,
es una siempreviva compañera
en esta sinrazón de mi existencia.

A una hermosa mujer, dulce y morena,
que en su mirada juega la inocencia,
que es su boca un jardín en primavera,
su alma un perfume, su espíritu una esencia.

La ofrendé como un néctar de azucena
mi amor fragante, en toda su excelencia
no pudo comprenderme, fue quimera
forjada en el crisol de mi vehemencia.

No pudo penetrarse en mis anhelos,
menos juntarse a mi melancolía;
y, cansado, Señor, de mis empeños,
retorné a la misma pena mía.

VIÑEDOS

Letra: N.N.
Música: Cristóbal Ojeda Dávila

Para ti he vendimiado
vino de mis viñedos;
hice para tu gracia
una rima otoñal.

En la milagrería
de mis ensueños ledos,
para ti nació triste
mi mejor madrigal.

Si tú me quieres tanto,
yo por eso te adoro;
yo con mis ojos tristes,
tú con tus rizos de oro,
pero esta pena oculta
nunca podrás quitarme

Por eso vivo triste,
por eso vivo enfermo,
pero esta pena amarga,
nunca podrás quitarme,
pero esta pena amarga
nunca podrás quitarme.

Y YO NO HE DE VOLVER

Letra: Rafael Blacio Flor
Música: Nicasio Safadi

Así será, mujer, tú lo has querido,
en vano te disculpas, ¡ya está hecho!,
resígnate nomás que ya el olvido
comienza a acariciarte aquí en el pecho,
resígnate nomás ¡tú lo has querido!

Tal vez mañana cuando muera el día
y esperándome estés...con gran ternura,
la brisa entonará su sinfonía
y yo no he de volver.. Tal vez, perjura,
si no es mañana volveré otro día.

No existes para mí. No desesperes,
pues tú, con tu falsía, fuiste perjura
¿qué te perdone, yo? ¡jamás!... Mujeres
como tú, imposible, no desesperes,
se las perdona, sí, ¡en la sepultura!

Así será mejor...tú lo has querido,
¡no me esperes, mujer!.. Todo está hecho,
consuélate nomás, que ya el olvido
te mató con caricias, aquí en el pecho,
consuélate nomás....¡Tú lo has querido!

YA NO TE QUIERO, PERO NO TE OLVIDO

Letra: José A. Ruiz y Quevedo
Música: Manuel de Jesús Lozano

Te juro que te amé con toda mi alma
y con la intensidad del amor primero,
he retornado a mi tranquila calma
y a nadie amaré, amor no quiero.
Ya no te quiero, pero no te olvido.

No importa que hayas torturado mi vida,
no importa que borres al ser que te ha querido.
Lo que has hecho es robarme la calma
y odiarme sin piedad y sin medida.
Olvida, mujer, olvida, pero no me odies.
Ya no te quiero, pero no te olvido.

Haz condenádome a que yo viva triste
y a que pase mis horas amargado,
tú a mi felicidad la sucumbiste,
haciéndome un eterno desgraciado.
Ya no te quiero, pero no te olvido.

Cuarta parte

DOCUMENTOS Y PARTITURAS



Ensayo sobre la estructura rítmica del pasillo

Profesor Alfredo Lucero

Formas Musicales[*]

Las fórmulas musicales pueden ser populares y académicas.

Las formas musicales populares se las diferencia por el ritmo; por ejemplo: distinguimos el sanjuanito del danzante, el pasacalle del pasillo.

Las formas musicales son aquellas que identifican a un determinado período de la historia de la música como: **la ópera** en el Renacimiento, **la sonata** en el Barroco, **la sinfonía** en el Clásico, **la romanza** en el Romántico, **las polonesas** en la Escuela Nacionalista Contemporánea.

Entonces, las formas musicales se las puede clasifica por estar encuadradas dentro de un esquema técnico que está regido por las leyes y normas de la composición musical, las que pueden ser vocales, instrumentales o mixtas.

Forma y ritmo por consiguiente no son términos sinónimos.

La música, para diferenciar el ritmo, utiliza los compases:

a. Cuaternario o de 4 tiempos: bolero, tango
b. Ternario o de 3 tiempos: vals, pasillo
c. Binario o de dos tiempos: sanjuanito, pasodoble, pasacalle.

La fórmula del pasillo corresponde al siguiente esquema:

El primer tiempo tiene 2 corcheas.

El segundo tiempo: primera corchea silencio y la segunda, sonido, produciédose el contratiempo.

El tercer tiempo: la primera corchea sonido y la segunda silencio.

esta estructura rítmica es caprichosa y al interpretarla independientemente de la melodía en movimientos lentos o rápidos, es muy sugestiva y aún alegre e invita al baile como en los pasillos costeños. Al ser interpretado en el piano, la estructura rítmica debe ser tocada por la mano izquierda y al unir con la melodía de la mano derecha, se vuelve de díficil ejecución.

* Breve Ensayo de la estructura rítmica del pasillo por Lic. Alfredo Lucero

Ojeras.

Hasta altas horas llevo, mi erranza nocheriega,
me siguen tus recuerdos como grises romeros
y un perfume de luna por la senda se riega,
y son como pupilas lejanas los luceros.

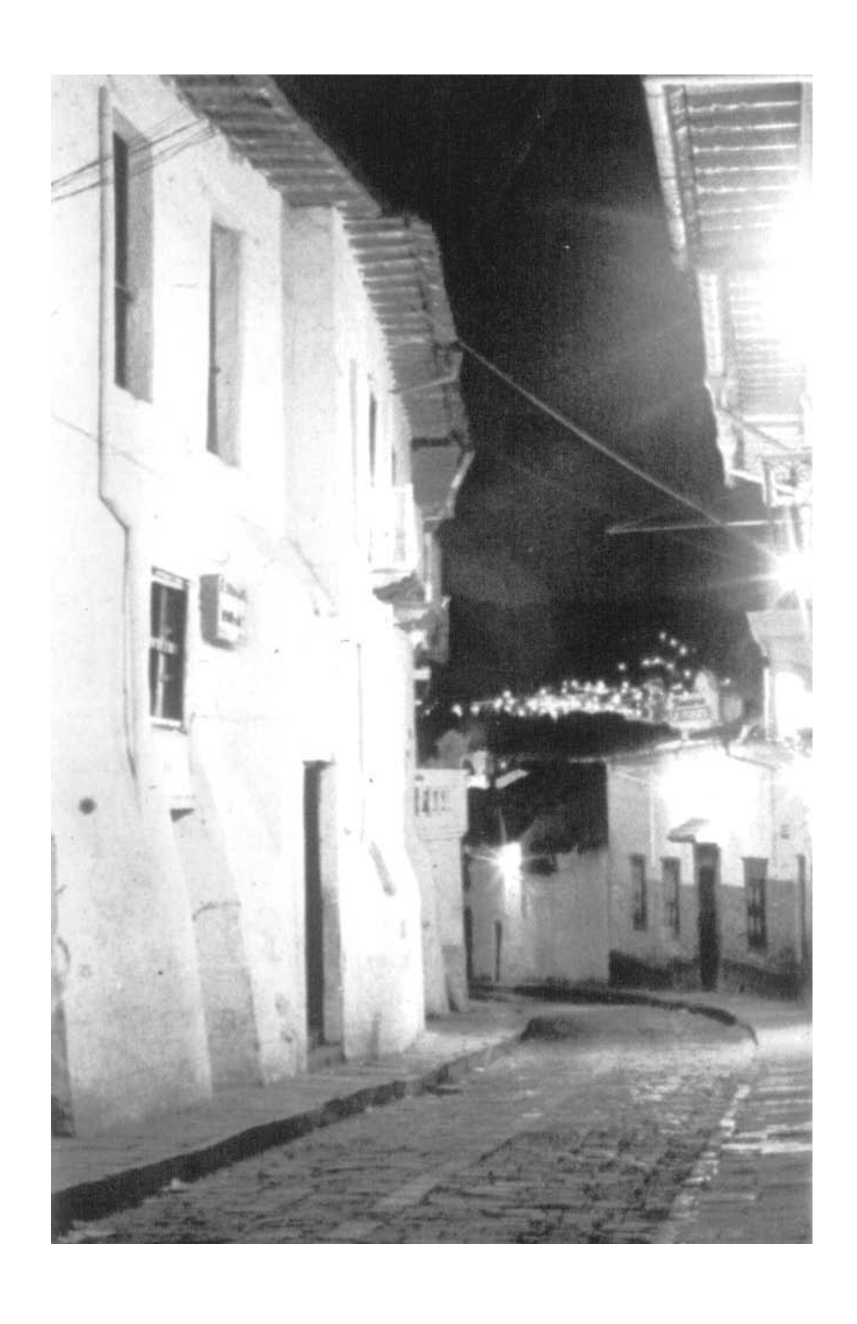
Tu alma sigue conmigo, somos en el camino
acaso sin saberlo dos iguales viajeros,
tu sola calmar puedes mi sed de peregrino
y sólo me perfuman tus blancos jazmineros

andar y andar siguiendo la erranza hasta donde
los luceros se han muerto, la luna ya se esconde,
y al final de mi ruta solo estan tus ojeras.

y solo entre tus labios florece la fragancia,
inefable y amada con que soñó mi erranza
camino de tus suaves y blancas primaveras.

Augusto Arias

Tomado de *La Ronda: nido de cantores y poetas, del Dr. Fernando Jurado Noboa, pág. 285*



Quito, 26 de otbre de 1964
Sr. Dn.
Alejandro Plaza Davila
Otavalo
Señor de mis mejores cobsideraciones;
Le estoy enviando la publácacion de "MIS TRES MARIAS" apatecida en "Ultimas noticias", habiendo con esto aclaradose el enigma que hasta poco tiempo atraz nos lle bava pendient)s. Hoy hemos vuelto a la vida del Folklore Nacional por "CAIFE" dentro de una comprencion legal; sea este el motivo para estrechar nuestras manos a la distancia y a los 3o años de esta incognita. Cabenos la gloria de haber vivido en el Pueblo Ecuatoriano muy apesar de los supuestos autores de nuestro Pasillo.
De una manera sincera, cuando Ud, llegue por la Capittal doatoy a su mandar para conocernos personalmente y agradeser al Periodico esta defensa hecha a nuestro favor y estar alerta para posteriores reclamaciones.
de Ud muy atento y S. S.
S. Evaristo Garcia

Direccion Imelana No. 202

Esta carta se encuentra en poder del señor Marcos Espinoza Barzola, y en ella se precisa que el nombre del pasillo compuesto por Alejandro Plazas Dávila sobre un poema de Segundo Evaristo García, es MIS TRES MARIAS, y no LAS TRES MARIAS, como consta por equivocación en algunas recopilaciones. También se evidencia el hecho de que García y Plazas no se conocían ni tenían relación epistolar. Esta circunstancia es constante en la historia del pasillo ecuatoriano y demuestra la entera libertad con que los compositores utilizaban los textos poéticos que les inspiraban para sus creaciones.

Cansancio

Letra y música: Pedro Pablo Echeverría Terán




1.
2.
pe - ro a la muer - te que ven - drá.
drá.
quie-ro mi de-se - o mas la vi - da
ya to - do
ci - da
bus - que la paz a lo lar - go del ca - mi - no
b us-que la paz a lo lar- go del ca mi - no.
No
2.
mi - no
Fine

Cruel destino

Letra y música: José Ignacio Rivadeneira Pérez




del
al
pp
mf
f
pp
pp
mf
FIN
DOFER
12 PAUTAS
ARCHIVO MUSICAL

Interrogación

Letra y música: Angel Rafael Rivadeneira Pérez





I
II
de la A
a la B
Yo he pre gun ta do
Y dia ria men te
pien so
en el a mor in fi
ni to . . .
que guar da ba para
e lla . . . .
be na . . .
pp
rá
la
tris te
rea li
dad . . .
o cam bia rá la
tris te
rea li
dad . . . de mi
pe na . . .
o cam bia rá la
de la A a la B
2ª parte y Fin
Y dia ria men te
Fin
ARCHIVO MUSICAL
Quito - Ecuador
12 PAUTAS

Tú

Letra y música: Dr. José Antonio Vergara Garcés



Despedida

Letra y música: Ernesto Rivadeneira Urresta





Más el des ti no qui so... que tu de mi te a le jes... a dios, a mor de
mi al ma ja más te ol vi da ré.... a dios, a mor de
mi al ma ja más te ol vi da ré.... a
de la A
a la B
Por sen de ros ig no tos... con ti nua ré vi vien do me lle vo tus re



PP
cuer dos ... en mi tris te e xis tir .... En mis no ches de in som nio ...
PP
mf
e vo ca ré tu nom bre ... cuan do pien ta tu au sen cia más te re cor da
mf para Fin
rit
p
I
pp
p
II
ré ..... En mis no ches de in más te re cor da ré ....
pp
de la A
a la B
f
2.ª parte
Por sen de ros ig
ré ....
rit y
Fin

Endechas

Letra y música: Enrique Ibañez Mora




yo no se siente ca-ri-ño. que se oculta aquien mi pecho deja-
Gm G7 Cm F7 B♭
rá que ya de-se cho ponga fin a mi vi-vir pero creo que tus
Gm D7 Gm A7
no-bles senti- mien-tos quita-ron esta du-da que hoy me mata y a se-
D A7 D Cm Gm
ba-ta mi exis-tir esta tir
D7 Gm Gm
de la (A)
a la (B)
2da parte
ba-ta mi exis tir
D7 Gm

Esposa

LETRA Y MUSICA
CARLOS RUBIRA I.




YO CUIDARÉ DE TI CUAL JARDI-
NE - RO
PORQUE SERÉ AGUA FRES-CA QUE TE RIE - GUE
NO HE DE SER YO QUIEN TE DARÁ UNA PE - NA
NI HE DE SER YO QUIEN EL AMOR TE NIE GUE
D7
Gm
E♭
B♭
F7
G
D.C.
MUERTE

Guayaquil de mis amores

Letra: Lauro Dávila Echeverría *Música: Nicasio Safadi Reves*




quil — Guayaquil de mis en-sueños —
Si a tus rubias y mo-
de la A
a la B
sigue
B7
Em
D7
re-nas que en lo-que-cen de pa-sión —
les palpita un cora-zon — que mi-
G
ti-ga ne-gras pe-nas — con sus ojos verdes ma-res — o de negro anoche-
C
cer — siempre imponen su que-rer — Guayaquil de mis cantores.
de la A
a la B
1a y 2da parte
Guayaquil de mis a-mo-res —
1

Ojos verdes

Letra y música: José Antonio Vergara Garcés



Vamos linda


LETRA: TELMO N. VACA
MUSICA: FRANCISCO PAREDES H.
Te da-
B7
Em
ré con mi pasión_ las blancas perlas de mi mar y las es- trellas con el sol
B7
Em
B7
pondré yo cerca de tu altar_ yo su-fro y lloro por tu amor_ y pa-ra
B7
Em
E7
Am
D7
mi la vida es cruel que yo no puedo más vivir_ sin tu ca-riño sin tu amor_
G
B7
Em
El do- lor que me domina y el pesar que sien-to_ so-lo
C
G


con tu amor soñado viviré con- ten-to no quiero ya sufrir a-sí
D7 G B7
te doy por siempre el corazón en cambio de tu amor gentil
Am Em B7
lor y amor lin-da te doy con toda el alma los cielos
Em B7 Em
y la mar los sueños del amor y amor y amor hasta el confin del
B7 Em B7
mundo ba-jo este cie-lo azul en alas del a- mor
Em B7 Em
mor
Em